

**RUEDA KENNEDY:
LOS TRAMOS FINALES**

Año V - Nº 227 - \$ 150 - Buenos Aires, 2 al 8 de mayo de 1967



JOSE MURÚA
*Presidente del
Banco Hipotecario*

**VIVIENDA:
QUE SE PUEDE HACER**



De cómo Raúl Pájaro Carpintero progresó sobre maderas nuevas

Había sido un día de buen trabajo.

Raúl Pájaro Carpintero ordenó las herramientas y voló hasta el río. Mientras se bañaba, llegó su amigo Ricardo El Dorado.—Qué alegrón! Hace tiempo que no se te veía!

—Estoy loco de trabajo, Ricardo. Cada día hay más pedidos y...

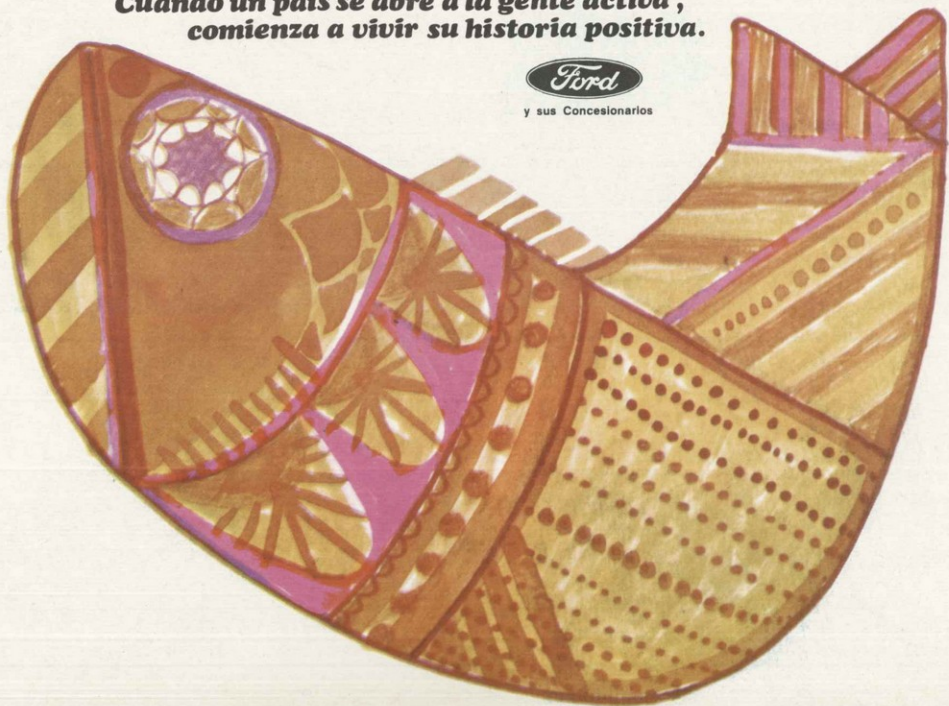
—Sí, leí en un diario de Misiones que agrandaste la fábrica. La gente del Paraná está orgullosa de vos!

—Te acordás cuando me diste la idea de establecerme aquí? Este es ahora mi país y no me iría ni por broma! La madera es tan buena como la de cualquier lugar!

**Cuando un país se abre a la gente activa ,
comienza a vivir su historia positiva.**



y sus Concesionarios



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Esta semana, dos exposiciones se disputan y comparten el centro de la atención en Buenos Aires: el octavo Salón Ver y Estimar, que invadió los dos pisos del Museo de Arte Moderno (Corrientes al 1500), y la muestra colectiva "Más allá de la geometría" (foto), organizada por Jorge Romero Brest en sus predios del Instituto Di Tella (Florida al 900). Los protagonistas son casi los mismos. Pertenecen a la joven guardia de las artes plásticas, y están embarcados en la apasionante aventura de renovar los límites de la obra. El atrevimiento de algunos está en la punta de una madeja apenas explorada (ver pág. 59).

TEATRO

Comedia negra, de Peter Shaffer — Cuando el escenario está a oscuras, debe suponerse que está iluminado, y viceversa: se convierte así en una pista del disparate con acrobacias y todo, hasta que los actores se dan un gran porrazo, y la comedia también (San Telmo).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Una fiesta de nunca acabar, a bordo de la alucinante Nueva York del 1900: lo que deslumbraba es, por supuesto, el fuego de artificios, la locomotora que echa humo, el ballet de los camareros, la seducción de Libertad Lamarque (Odeón).

La investigación, de Peter Weiss — El fantasmagórico proceso a los genocidas de Auschwitz podía haber sido un espectáculo memorable. En cambio, el director Pedro Asquini comete un prodigio de equivocación y aburrimento (IFT; ver página 61).

Libertad y otras intoxicaciones, de Mario Trejo — Las falacias de la cultura argentina se vuelven contra el espectador, en el experimento de un nuevo lenguaje teatral (Di Tella; ver página 60).

La pata de la sota, de Roberto Cossa — El autor pretende inculcar el maniqueísmo de izquierda, en otra fábula naturalista: lo salva la puesta de Luis Macchi, un director con talento (ABC).

El rehén, de Brendan Behan — "Es to es un error de juventud. Bajen el telón y vámonos todos a beber", diría de nuevo el detonante irlandés, si no estuviera en escena la milagrosa Norma Alejandro (Ateneo).

Testigos, de Juan Carlos Ghiano — Tantas y tantas palabras acumula el autor, que termina por fabricar un mazapán indigesto (Los Andes; ver página 61).

CINE

Alfie — La obra exclusiva de un excelente actor, Michael Caine, un Angel del Mal cuyo magnetismo deriva de otra cualidad angélica: la indefinición sexual (Coliseo).

Amores de un pícaro — Un puzzle cómico-lírico contado con ligereza vivaldiana por Philippe de Broca, un Godard de tono menor (Luxor).

El cañonero del Yangtze — Robert Wise utiliza la guerra civil china de

1926 para fabricar alegorías destinadas a los actuales combatientes norteamericanos del Vietnam. La pluralidad de estilos siembra la confusión, el caos, y *El cañonero* termina por naufragar (Gaugmont; ver página 68).

Grand Prix — Jim Clark, campeón mundial de automovilismo, dijo de las competencias internacionales: "Satisfacciones, desencantos, triunfos, diversiones, gentes". John Frankenheimer levanta en su film una suntuosa paráfrasis visual (Ideal; página 68).

La estación de nuestro amor — En busca del tiempo perdido parten un personaje y un director. El segundo conduce al primero con emocionada ternura (Trocadero, Grand Splendid).

La guerra ha terminado — La prolongada agonía revolucionaria de España en París y ahora contada por Alain Resnais sin el esplendor formal de *Hiroshima mon amour* y con más palabras (Libertador, Paramount).

Los profesionales — Estrictamente, no es un western. Pero su mecanismo perfecto, el paisaje y los cinco personajes centrales pueden reclamar el derecho de incorporarse a ese género como uno de sus clásicos (Atlas).

Oveja negra — La adolescencia, sus borras de timidez y de torpeza, cobran vida en un humilde muchacho de Praga, descripto magistralmente por Milos Forman (Loire).

TELEVISION

MARTES 2. El halcón — La intrépidez de acusar *Al hombre que era dueño de todos* permite a Burt Reynolds mostrar los endebles cimientos de la sociedad norteamericana, y dotar de nervio a una serie excelente (Canal 11, 19.30). **Comienza el show** — El nivel del programa aumenta en categoría y temperatura cuando irrumpen la voz de Maysa (Canal 11, 21).

MIÉRCOLES 3. Alma de acero — El último lema de Paul Bryan es: *Ríe y canta, lo demás no importa* (Canal 11, 22).

JUEVES 4. Los Monkees — Unos feligreses están desesperados porque han perdido el anillo de su diosa. El argumento es el mismo de *Help!*, pero los sagaces muchachos agregan *gags* de su propia particular (Canal 9, 20).

VIERNES 5. El Barón — Aunque no es la cápsula Apolo, un grupo de extremistas trata de robarla. Con el aporte de una chica, el Barón evita

OK  AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Álvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe alt. 3500



M. WINOGRAD 

Av. Santa Fe 2730

S.A.C.I.F.

Dodge Valiant

PEUGEOT
404



ARTYMEI

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

+ mieres
san isidro
= renault



EN
**POSTA
DEL PLATA
DE NOCHE**

NUEVA MODALIDAD

A LA CARTA Y...
cada día Empanadas mendocinas y un exquisito plato tradicional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

MARTES, JUEVES Y SABADOS

LOS ARRIBEÑOS

NOCHES DE FOLKLORE EN ALTO NIVEL

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE

FRENTE AL CLUB HIPICO

RESERVAS: T.E. 70-8783



**ULIVI. BIANCHI
y Cia.**

SOCIEDAD ANONIMA
INDUSTRIAL Y COMERCIAL

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak®**



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S. A. C.

Av. Callao 1046 - 2º Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

1.630

eso y mucho más (Canal 13, 22.30).
Biblioteca de Studio Uno — Homero
se sorprendería gratamente ante el
disparate de esta versión de su Odis-
sea. Milva, el Cuarteto Cetra y las
Hermanas Kessler son el núcleo de
la parodia (Canal 13, 23.45).

SABADO 6. Ciclo de largometraje
— *Conciencia muerta*, de William
Wellman (1943): Una pintura sobre
la condición humana de un pueblo
afebrado, y sus efectos: linchamiento.
Sobre esta trama se tejó un clásico
del western (Canal 2, 22).

**DOMINGO 7. El show de Dick Van
Dyke** — Los demócratas y republica-
nos no desatan los semejantes para
la elección de Presidente: Robert Pe-
trie es postulado tan sólo como fiscal
del distrito (Canal 13, 21.30).

LUNES 8. — Europa Uno — Las fa-
mosas elucubraciones de Antoine, más
las canciones de Catherina Caselli y
Gianni Morandi (Canal 11, 22).

DISCOS

Jean Baez — Es su quinto volumen
editado en la Argentina, mezcla can-
ciones folklóricas americanas, baladas
inglesas, cantos de protesta y blues.
El resultado, como siempre, deslumbr
por su musicalidad (Vanguard 70104,
monoaural).

Mozart: Sinfonía Nº 41 — Herbert
von Karajan, con los filarmónicos de
Viena, cincela la mejor versión de la
"Júpiter" que pueda obtenerse. La de
Erich Leinsdorf, editada poco después,
no resiste la comparación y suena
anémica (London 18046, estéreo, y
Westminster 17527, monoaural).

Sibelius: Sinfonía Nº 5 — Con la úl-
tima nota, el compositor cerró un
penoso capítulo de su vida. La Sin-
fonía deja traslucir su estado de áni-
mo, pero igual aburre por su trasno-
chado folklorismo (CBS 4445, mono-
aural).

Verdi: Rigoletto — Fischer-Dieskau,
como protagonista, es un desborde de
fuerza y dramatismo. Pero el verdade-
ro héroe de la versión es Rafael
Kubelik, que obtiene de la orquesta
Alla Scala de Milán la mejor traducción
del drama verdiano (DGG 38931/
33, estéreo; ver página 63).

PLASTICA

Roberto Broullón — Una cierta veta
de humor, injertada en la misma pin-
tura, sigue siendo para el investigador
su tema predilecto (Teatro del Attilio,
Florida 840).

Giancarlo Puppo — Letanías de un
artista tan escrupuloso, que da vuel-
tas y más vueltas alrededor de una
pintura olvidada (Bonino, Maipú 962).

Juan Campodónico — El universo
pulcro, de un hombre, habitado por
personajes temibles que se guardan,
sin embargo, en la quietud de una
composición, o de una silueta (Rub-
bers, Florida 910).

DEPORTES

DOMINGO 7. Automovilismo — Los
protagonistas del Turismo de Carretera
invaden otra ciudad; Eduardo Casá,
Carlos Pairetti y Oscar Cabalén vol-
verán a luchar contra el equipo ofi-

cial de Torino, que reaparece (en Ra-
faela, a las 9). **Fútbol** — Un clásico
de estruendo en la penúltima fecha
de la primera rueda del Metropolitano:
Independiente y Racing, princi-
pales candidatos de cada una de las
zonas, se enfrentan en el partido que
conmueve dos veces por año a Ave-
llaneda (cancha de Racing, a las 15).

LIBROS

**Gran Bretaña y Argentina en el siglo
XIX**, por H. S. Ferns — Un alegato
patriótico, de aceptable buena fe y
con acopio de documentos que otros
patriotas —los "angloargentinos"—
querrían ignorar (Hachette, 1.200 pe-
sos; ver página 70).

Los cachorros. Pichula Cuéllar, por
Mario Vargas Llosa — Una edición
deslumbrante, con fotografías de Xa-
vier Miserachs, compensa las flaque-
zas de esta novela corta, donde Var-
gas Llosa cuenta las aventuras de un
clan de burgueses limeños con más
oficio que pasión (Lumen, 2.700 pe-
sos; distribución exclusiva en la Ar-
gentina: Jorge Alvarez).

La construcción de la torre, por Wil-
liam Golding — Historia de un déan
fanático, obsesionado por levantar un
chapel que pruebe la existencia de
los milagros. Un ejemplo de literatura
trascendente, lleno de achaques (Sud-
americana, 590 pesos; página 69).

**Las letras de tango de Vilhoido a
Borges**, por José Gobello y Eduardo
Stilman — Un alud de versos medio-
cres, más algunos —pocos— despun-
tes de poesía verdadera, demuestra
que el tango se expresa más a través
de sus músicos que de sus letristas.
Sólo para verificar esa tesis vale la
pena examinar este libro (Brújula,
300 pesos).

Obras escogidas, por Jean Cocteau —
Las flores más decadentes de un agi-
tador que frecuentó todos los géneros
y sólo recaló de pasada en el que
mejor le convenía: la lírica. Es justa-
mente ese testimonio, el de sus poe-
mas, el que omite esta edición (Aguil-
lar, 3.800 pesos).

Señales de identidad, por Juan Goy-
tisolo — En doce años, Goytisolo pu-
blicó once libros. Esta novela, su obra
número 12, pretende superar y re-
sumir toda esa abundancia. Injerta
un cosmos de explicaciones sobre la
política, la literatura y la vida; aplica
las técnicas más dispares. El resul-
tado es también abrumador, pero sólo
por lo gratuito (Mortiz, 2.040 pesos).

Siberia Blues, por Néstor Sánchez —
Un rincón de Villa Urquiza, en Bue-
nos Aires, compendia a la ciudad, es
su semilla y su metáfora. Con sólo
dejar en libertad a sus personajes y a
ese misterioso territorio donde viven,
Sánchez logra componer una novela
excelente, donde todo parece estar
naciendo, en un estado de ebullición
perpetua (Sudamericana, 350 pesos).

MUSICA

**MIERCOLES 3. Asesinato en la Ca-
drenal** — El edificio poético inventado
por T. S. Eliott puede tambalearse,
apoyado en la trama musical del ope-
rista italiano Ildebrando Pizzetti (Co-
lón, a las 21; se repite el sábado 6 a
la misma hora). ♦

**"Queda más firme
con fijador sólido
Glostora,
Juan Manuel"**

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme: el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico".



FIJADOR NO GRASO
Unico con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia



CARTAS

DANZA — Las que suscriben, figurantes de la ópera representada entre el 6 y 16 de abril próximo pasado, en la ciudad de Buenos Aires, desean hacer notar que se deslizó un error en la diagramación de su Nº 225. El comentario titulado: "Danza. El Festival de Icaro" no debería figurar en la Sección Artes y Espectáculos sino en la titulada Señoras y Señores. Agradecemos ansiosamente el comentario sobre la actuación de Icaro y su hada madrina.

Beatriz R. Rodolphe - María Elida Jara
Capital

PERONISMO — No sin sorpresa he leído en su ilustrada y difundida revista (Nº 225), una frase atribuida al ex Diputado Sammartino que hace referencia al lance caballeresco que protagonizó con el suscripto. Según el cronista, Sammartino, al comentar el episodio, habría textualmente dicho "el armero tardaba porque Colom lo había comeado; por su culpa no sirvieron los tiros".

Si el cronista no interpretó mal a Sammartino, es indudable que éste, a sabiendas, falsea la verdad, es decir mente, en tanto le consta que el armero fue traído por el Director del duelo, doctor Floro Lavalle, y que quien controló la carga de las pistolas fue el ex Diputado doctor Luis Dellepiane, cuya seriedad en asuntos de este tipo era proverbial.

Es más, a Sammartino le consta, y los padrinos que viven aún lo recuerdan, que ante la demora del armero, fui yo quien ofrecí a sus representantes que el lance se hiciera con los revólveres que cada uno portaba.

Eduardo Colom
Capital

TEATRO — No alcanzo a explicarme cómo hizo que Primera Plana exaltara hasta lo indecible los escasos méritos de la actriz Norma Aleandro (Nº 224). Si bien sus antecedentes escénicos son respetables, es evidente que en cualquier escuela de Arte Dramático tendría problemas. En Francia, pongamos por caso, no sería contratada ni para desempeñar papeles secundarios. He aquí su defecto más notorio: no vocaliza bien, no articula con nitidez. Se diría que "habla para adentro", lo cual la priva de poder comunicativo. Y es sentido que lo primordial y básico en el buen intérprete es hacerse entender. A su aire exánime, Norma Aleandro une un impassible rostro de madera terciada. Posee una fina y excelente estampa, pero es actriz de una sola máscara. La diversidad no es su fuerte.

Oscar Fonferrada
Capital

NEORREALISTAS — Entre 1945 y 1951, Vittorio de Sica y el libretista Cesare Zavattini realizaron cuatro obras maestras del neorealismo italiano. Después de ellas, la crítica comenzó a señalar su decadencia y su cine comercial, a la espera de una vuelta a los mejores tiempos.

En la crónica de *La persecución del Zorro* (Nº 223), el autor hace una acertada crítica del último film de De Sica, sobre todo en lo que atañe al plagio de aquella joya de refinamiento y humor que fue *La pantera rosa* de Blake Edwards. Pero quiero agregar mi desacuerdo en lo que se refiere a que no puede volver a esperarse ninguna obra trascendente del talentoso De Sica.

Desde 1960 hasta la fecha hay dos obras notables que devolvieron "intacto" al maestro, *Dos mujeres*, que pese a algunos reparos fue una acertada vuelta al neorealismo, y sobre todo *Un mundo nuevo*, que el cronista omitió en la nota.

Este film injustamente desapercibido por el público nos demostró que De Sica no tiene aún achaques, que aún nos puede dar una obra importante y sobre todo de palpitante actualidad.

Leonardo Oscar Moretti
Banfield, Buenos Aires

N. de la D. — *La crítica del Nº 223 no era tan drástica como pretende el lector Moretti; en vez de desahuciar a De Sica definitivamente, indicaba que sus promesas de un gran film siempre deben remitirse al film siguiente. En cuanto a Un mundo nuevo —obra curiosa más que notable—, Primera Plana le dedicó en su Nº 205 un largo artículo que decía, entre otras cosas: "Ahora [De Sica y Zavattini] parecen estar de vuelta de sus escapadas comerciales."*

CODIGOS — En nuestro interesante artículo "La reforma judicial" (Nº 223) se indica que el Código de Comercio de la Nación es "una *summa* escrita en 1962 y cuyas innovaciones más recientes datan de 1889". Creo oportuno aclarar, en honor a la verdad siempre buscada por ese magnífico órgano de difusión, que el Código de Comercio tiene origen en el dictado por la provincia de Buenos Aires en 1859, que fue luego adoptado como Ley de la Nación el 10 de setiembre de 1962. La reforma más importante se realizó en 1889; pero partes sustanciales del mismo fueron reformadas varias veces a lo largo de su ya largo siglo de vigencia. [Sigo una lista extensa de esas reformas, que omitimos por razones de espacio.]

Luis Alberto Picasso
Capital

N. de la D. — *Si se consideran reformas las modificaciones sucesivas y las leyes auxiliares, podría llegar a suponerse que la Argentina jamás contó con un Código de Comercio estable. En realidad, la única "reforma" aceptada por los tratadistas es la de 1889, que acomodó al sistema nacional el viejo Código bonaerense, adoptado por el país en 1862, y no como el lector Picasso sostiene —lapsus calami mediante— en 1962.*

EDUCACION — En "Las brujas de Banfield" (Nº 222), el último párrafo puede, lamentablemente, interpretarse como un reproche a nuestro colegio Balmoral. Parece justamente en un proceso de acelerada realización nuestra cooperativa construyó a partir del 1º de noviembre de 1966 tres aulas destinadas a colegio secundario, cuya iniciación oficial de cursos, autorizada por el Servicio Nacional de Enseñanza Privada, se efectuó el 13 de marzo del presente año.

Respetuosos como somos de la seriedad de la prensa escrita en estos días, sin embargo, que para aclarar tal situación equivocada nos otorgue la oportunidad de especificar que de ninguna forma Primera Plana se ha referido a nuestro colegio. Los motivos por los cuales elevamos esta solicitud son concretos: el 1º de enero de 1966, los padres de los alumnos que concurrían al entonces colegio privado "Balmoral College" se constituyeron en cooperativa de enseñanza decididos a iniciar una nueva etapa en la educación privada dentro de su zona de influencia. Quizá la expresión puede aparecer vanidosa peroafortunadamente es cierta. Ese esfuerzo y entusiasmo dio origen a la imperiosa necesidad de crear un colegio secundario de doble idioma; el cuerpo docente se seleccionó dentro de lo más capacitado de los profesores de zona. Los alumnos que provienen de otras escuelas y que por esa causa no podían ser mensurados en su capacidad, cuando desearon ingresar en nuestro colegio secundario fueron sometidos a un estricto y riguroso examen, no sólo de conocimientos sino de aptitud psíquica y vocacional.

Paralelamente se inauguró un curso de jardín de infantes adecuado a las más avanzadas técnicas en dicho tipo de actividades, que cuenta en la actualidad, y sin ninguna promoción especial, con más de cincuenta alumnos que son conducidos por maestros especializados, tanto en castellano como en inglés, de reconocido prestigio y eficiencia. Por lo que se desprende, de ninguna forma el Colegio Balmoral necesitó de la desgraciada circunstancia que atraviesa el Instituto Banfield para incrementar su caudal de alumnado.

Ing. Daniel G. Alvaredo
Presidente, Colegio Balmoral
Banfield, Buenos Aires

Un saldo de angustia es el que deja la lectura de su informe sobre la intervención al Instituto Banfield. Detrás de la mera noticia está la presencia amenazadora del misterioso instrumento de ejecución de un plan educativo cuyo principio esencial parece ser que no hay moral sin fe y cuyo corolario es que la fe debe entonces ser impuesta en las escuelas. Ello no constituye una novedad para nosotros, los salteños, pobladores de ese pequeño feudo clerical y clericalista en cuyas escuelas provinciales la enseñanza religiosa (exclusivamente católica) es obligatoria, y cuyo Consejo de Educación emite instrucciones para las maestras sobre el desarrollo de las clases de religión. Pero no podemos menos que lamentar la extensión al país todo de una política educacional que viola la libertad de pensamiento, desconoce las exigencias de la razón humana e ignora todo de la enseñanza de la ética.

Pedro Mamani
Salta

GOBIERNO — Soy lector de Primera Plana desde que apareció en el escenario político del país. Ha sido siempre una revista bien escrita y valiente, lo que puede comprarse leyendo cualquier número de su colección, que tengo guardada como una reliquia, porque marca el paso del país a través de un período muy difícil e incierto. Observo ahora que se ha transformado en un vocero cuasi oficialista y que sus crónicas, aunque discrepando a veces con el poder central, son muy tímidas y menudas. ¿Nadie puede decir en el país, que estamos bajo el Gobierno de algunos generales que han constituido un Califato al servicio de los Estados Unidos? Con una voracidad fiscal sin memoria en la Argentina, tienden sus ávidas manos hasta la frágil presa provinciana, para sacarle el fruto de su esfuerzo, como pasó con el impuesto a los automotores y como pasará con el de los inmuebles y tantos otros que han reducido al mínimo nuestra capacidad económica. Quieren reducir el Presupuesto echando a viejos servidores de la Administración Pública, pero no se le ocurre reducir los gastos de las Embajadas, atoradas con sus agregados militares, marinos y aeronáuticos que cobran grandes sueldos en dólares; o reducir los viajes constantes de altos funcionarios o el presupuesto militar. Podría llenar varias carillas con estas realidades, pero bastará recordar la condena dictada por el Califato que por 10 años la Argentina será una majada de ovejas bajo la férula de un grupo de militares usurpadores, condena dictada sin ser Juez y sin intervención de abogados defensores ni fiscales. ¿Adónde vamos? La paciencia se acaba. Esta carta no la publicarán ustedes y formará parte de los papeles que van al canasto, pero en alguna manera también ustedes son cómplices con su silencio y complacencia y se van alejando de un enorme público lector que les ha seguido con fe.

Pedro de Estrada
San Juan

Castelet* en acción!

Las responsabilidades no lo asustan porque su equipo le responde con seguridad y entusiasmo. Luz, cámara, acción: tal es su elemento. Y en la acción, una camisa con tela CASTELET. Siempre bien dispuesta, siempre impecable!

Las camisas confeccionadas con esta tela — fabricada por CASTELAR— de puro algodón Pima importado, pueden centrifugarse o escurrirse a mano para lograr un secado más rápido, sin los inconvenientes del goteo. Igual se planchan solas y mantienen inalterables, para siempre, todas sus cualidades.

Castelar

garantía de calidad

* Marca registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).



El amor forzó las columnas de Praxida. Nadie lo habría imaginado.

Un tal Yuri Aliansky, de Leningrado, quería enviar un telefonograma a su amada; eran las 11 de la noche y el operador le recordó que, fuera del horario normal, sólo se aceptan mensajes urgentes: "Muy bien, tome nota: querida, me muero de amor". El empleado gruñó una palabrota. "Bueno, entonces dígame esto: "Vuelo hacia ti con las alas de Cupido". El otro colgó el tubo.

Aliansky, desesperado, llamó a Praxida, y el severo cotidiano deslizó ambas frases en una sección destinada a la lucha contra el "burocratismo". La novia moscovita pudo leerlas al despertar.

Pero las historias de amor proletario no subyugan a los pueblos como las historias de amor príncipesco. La semana pasada, un corresponsal de Primera Plana asistió, en Holanda, a una verdadera explosión de júbilo popular con motivo del nacimiento de un varón con derecho al trono en la casa de Orange, por primera vez en 150 años.

Llegó, exactamente, para asistir a ese aniversario. Guillermo III nació en Bruselas en 1817; hijo de Guillermo II, en 1839 se casaría a los 22 años con la princesa Sofía, hija de un Guillermo I (de Wurtemberg). El matrimonio resultó desdichado y concluyó con la separación de los cónyuges. Dos hijos varones, Guillermo y Alejandro, murieron solteros. El rey volvió a casarse, esta vez con Emma de Waldeck Pyrmont, y su hija Guillermina lo sucedería a su muerte, en 1890, aunque bajo una regencia que duró ocho años.

Como Victoria de Inglaterra, Guillermina vivió un largo y glorioso reinado. Fueron cincuenta años justos, durante los cuales el vasto Imperio indonesio y la tenacidad de sus súbditos aseguraron a Holanda prosperidad y bienestar. Ella, en cambio, casada con Harry de Mecklenburg-Schwerin, debió sobrellevar una larga viudez que le granjeó el conmovido afecto de su pueblo, reiterado a su vuelta de Inglaterra después de las dos guerras mundiales. Guillermina abdicó en el momento preciso para dejar a su hija Juliana el ingrato deber de liquidar las posesiones del Lejano Oriente. Prudente en los negocios, como en política, se retiró al palacio de Apeldorn con un patrimonio personal estimado en 210 millones de libras esterlinas; se dedicó a las flores y a la pintura; escribió sus memorias, *Solitaria, pero no sola*, y moriría a los 82 años, en 1962.

La segunda reina holandesa de los tiempos modernos es la actual, Juliana, casada con el príncipe Bernardo de Lippe. Esta pareja real, sagazmente alejada de las intrigas políticas, enriqueció, en veinte años, la cálida imagen de Guillermina: los Orange-Nassau expresan el heroísmo antirretórico de un pueblo burgués y europeo.

En un plazo de un año y medio, tres de sus cuatro hijas siguieron los impulsos de su corazón. En 1966, Beatriz, heredera del trono, 22 años, contrajo matrimonio con un diplomático alemán, Klaus von Amsberg, 38 años, noble, aunque de endeble linaje. El novio había cometido el error de nacer demasiado pronto: soldado en 1940, participó de la ocupación de Holanda, lo cual no podía sino predisponer contra él a

ANIVERSARIOS

su país de adopción. Varios ex combatientes devolvieron sus medallas.

Ahora, estos sentimientos ceden ante la satisfacción de Holanda por la llegada de un futuro rey, a un siglo y medio del nacimiento de Guillermo III.

El corresponsal de Primera Plana, que había llegado a Amsterdam tres días antes, sintió, desde el primer momento, una expectativa sentimental entre las gentes. No se hablaba de otra cosa. Durante la inauguración del nuevo aeropuerto de Amsterdam—el más moderno de Europa—funcionarios oficiales y autoridades empresarias pro-



Día de gloria: La familia real.

nunciaron una docena de discursos; varios de ellos contenían alusiones al inminente suceso. Aunque no se arriesgaban pronósticos sobre el sexo de la criatura, se percibía, tras el lenguaje en extremo respetuoso, la esperanza en un acontecimiento vital para la historia de Holanda. Y acertaron.

Los radios, la televisión y los periódicos mantenían puntualmente informados al pueblo holandés. Como la fecha del alumbramiento se dilataba más allá de lo calculado, todos parecían disculparse—con una sonrisa—por esa anomalía que ponía en duda la admirable precisión holandesa. Realmente, la noticia no debía demorar más.

En La Haya y en Rotterdam—comunicó por telex el corresponsal—, los taxistas, empleados de hotel, vendedoras de tiendas, eran otros tantos boletines, a cual más minucioso. Todos sabían a qué hora se internó la princesa heredera, qué médico la atendía y cualquier otro dato que pudiera interesar a un extranjero.

El primero en anunciarle la buena nueva, por teléfono, fue el conserje del hotel. "Pensé que le agradaría saberlo en seguida", dijo. La radio, un instante después, barbotó en millones de palabras, y las campanas al vuelo cantaron una algarabía navideña en fecha desusada.

En la calle, todo el mundo comentaba el advenimiento del príncipe. "¿Cómo se llamará?" "¿Cuánto pesa?" "¿Ya está en brazos de su madre?" No había necesidad de anunciar que el día siguiente sería feriado. Pasó en motocicleta un jovenzuelo de selvática melena, barba y blue jeans: en Amsterdam, ese aspecto—sean o no provos—ya no asombra a nadie. Había un grupito de amigos en una esquina. "Beatriz acaba de tener un chico", les gritó. "Mañana es fiesta", dedujeron.

Por la noche, mil personas se reunieron en el Dam, corazón de la capital, frente al palacio donde Juliana y su consorte agasajaban a los reyes de Nepal. La mayoría de los manifestantes, jóvenes barbudos y muchachas con los muslos al aire, deseaban aprovechar el acontecimiento para dar rienda suelta a su rebeldía. Pero la rebeldía se transformó en veneración cuando la Reina, en traje verde, y el Príncipe, con uniforme azul, salieron al balcón y saludaron durante tres minutos: los abucheos fueron pocos, los aplausos muchos.

Los disidentes se contentaron con derribar un mástil de la plaza, que fue retirado por pulcros vigilantes, y a entonar estribillos antimonárquicos. También se entretenían en molestar a los automovilistas, pero el lento galope de un par de policías montados—ambos con benévolo aspecto de padres de familia—los disuadió. Los provos son rebeldes de utería: reclaman cambios, pero en realidad les encanta que todo siga igual. Es lo que piensa H. Maas, uno de los cocineros de Palacio, quien los observaba desde una ventana: "Son buenos chicos; ellos no lo saben, pero están más alegres que de costumbre, por la noticia". Pero quizás el más contento era un vendedor ambulante de papas fritas, quien vendió sesenta cucuruchos en media hora.

No es que los holandeses estén aburridos del matriarcado: por el contrario, sus instituciones no sufrieron tropiezo desde tiempos de Guillermo III, quien tendía a ejercer con dureza su autoridad personal y más de una vez conservó su gabinete a pesar de la desaprobación del Parlamento. Pero la transmisión de derechos hereditarios por vía femenina es azarosa, sobre todo en este tiempo, cuando las princesas se obstinan en casarse según el dictado de su corazón. Es lo que hizo Beatriz cuando escogió a Claus von Amsberg; no se ha olvidado la frialdad con que el pueblo asistió a la boda, en la catedral de Amsterdam cruelmente herida por los bombardeos nazis. Entonces el príncipe consorte prometió solemnemente: "Sé que Holanda sufrió mucho con la guerra, y me propongo trabajar de todo corazón, junto a mi esposa, por asegurarle una prosperidad que le ayude, poco a poco, a olvidar sus sufrimientos".

La promesa empezó a cumplirse. ♦

Cuántos
cafés toma
usted
por día?



Seguramente, muchos. Y con ellos, azúcar y más azúcar.

Le conviene entonces recordar que basta una tableta de Sucaryl - o sólo dos gotas de Sucaryl Líquido Concentrado - para endulzar cada pocillo de café ...sin agregar calorías a su cuerpo.

Otra ventaja muy importante: Sucaryl endulza dulce. No deja sabor residual amargo ni metálico. Y resulta tan cómodo llevar siempre Sucaryl en el bolsillo o la cartera!



SUCARYL EN TABLETAS
SUCARYL LIQUIDO CONCENTRADO

Sucaryl[®]

SU DULCE ALIADO

En venta libre en farmacias de todo el país.

En IBERIA Líneas Aéreas de España, solo el avión recibe más atenciones que usted

En IBERIA, primero usamos la llave, después ofrecemos la rosa.

La llave significa el riguroso cuidado con que se atiende el mantenimiento de sus aviones.

Implica también la dilatada experiencia de los comandantes de IBERIA, con millones de kilómetros de vuelo.

Después sigue la rosa. Representa la solicitud con que todo el personal de IBERIA se esmera en mostrar a sus pasajeros lo que significa realmente la tradicional hospitalidad española.

La llave y la rosa. No sorprende, pues, que IBERIA sea la Compañía de más rápido crecimiento.

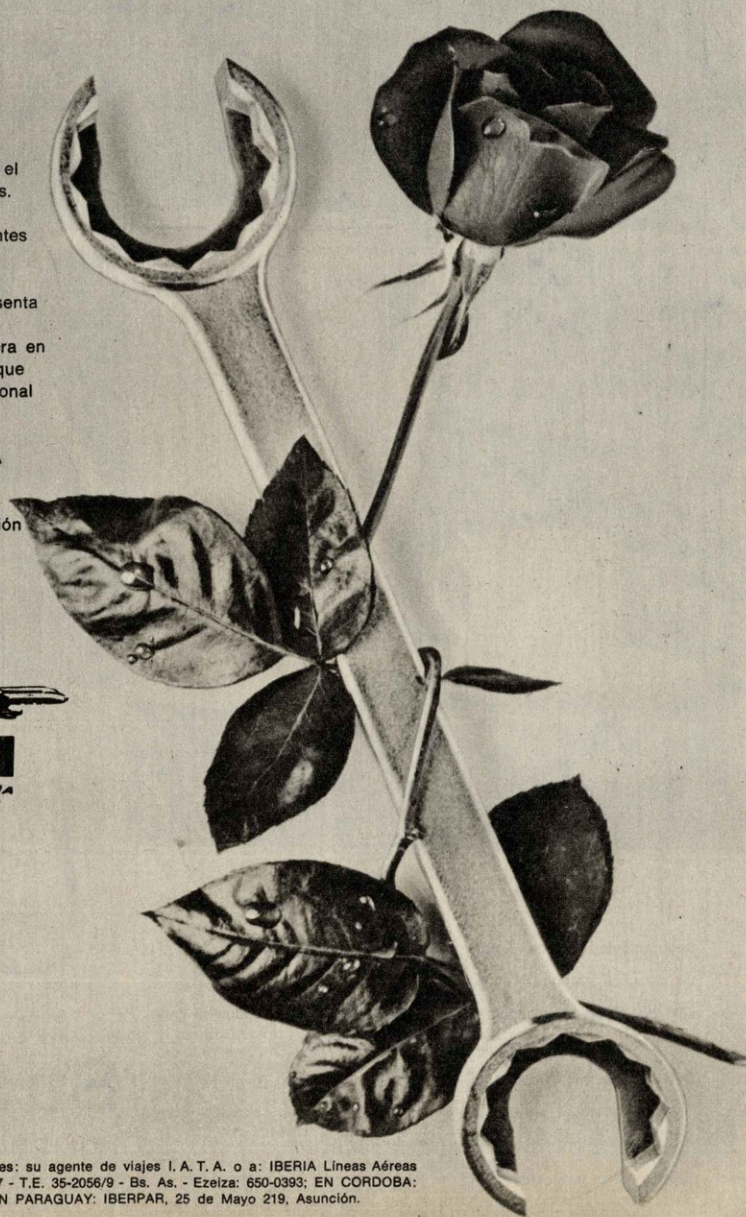
Para una completa información diríjase al experto... su agente de viajes, o llame a la oficina más próxima de IBERIA.



IBERIA

LÍNEAS AERÉAS DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe más atenciones que Ud.



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Redacción
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Corón, Fausto F. Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: Osiris Troiani (Secretario de Redacción), Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algorza, Carlos A. Russo, Vida Moderna: Norberto Fupo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Moreno, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: Ernesto Schóo (Secretario de Redacción), Rodolfo Arizaga, Aldo Grinberg. Columnistas — Mariano Grondona, Jordán de la Cruzela, Raúl Auziel, Argentina Geronzaco, Paul Samuelson, Ilustradores — Flax, Kalandi, Sabat, Sempé, Fotografía — Jaime González Cociña, Juan C. Quintó, Juan B. Bustelo, The Associated Press, Interepresa, Agencia Afa. Diagramación — Francisco Rojo Anglada. Archivo — Alfredo Andrés, Daris Knop, Susana O. de Ziffer. Corrección — Dardo Batucacas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carrera, Manuel B. Citientes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata); Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Gumán (Tucumán), Héctor R. Payrés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas). Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudini (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñío (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quarcia (Gerente), José Desanar (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 2 al 8 de mayo de 1967

N° 227

CARTA AL LECTOR

- José Murúa, un experimentado banquero de 58 años que ocupa desde el 10 de abril la presidencia del Banco Hipotecario Nacional, entregó la semana pasada al Ministro de Bienestar Social, doctor Julio Alvarez, sus conclusiones sobre el problema de la vivienda en la Argentina. Cuando el Ministro hable por radio y televisión, en los próximos 15 días, quizá aluda a dos de las soluciones propuestas por Murúa: 12 mil viviendas serán construidas en 1967, y 113 mil millones de pesos se invertirán en los próximos meses para dar salida a las 65 mil solicitudes recibidas por el Banco. A todo eso, y a las restantes fórmulas para zanjar la crisis, alude el informe de páginas 18/20.
- Para un funcionario del Mercado Común Europeo, "la Rueda Kennedy" se ha convertido en un "Cabo Kennedy". Y es que la cuenta regresiva se echó a andar ya, por lo menos, dos veces. La última arrancó la semana pasada, cuando quedó decidida una postergación temporal del fin de las negociaciones, por el atraso que habían provocado las exequias de Adenauer. Era más bien un pretexto para no echar a pura pérdida el tiempo ya empleado. Lo que está en juego es alguna clase de desarme arancelario que permita atenuar las barreras proteccionistas de los grandes bloques comerciales. Lo que puede conseguirse para la economía argentina, dentro de ese cuadro, es lo que se informa en las páginas 23 a 26.
- "Existe una ruptura entre la religión y la vida de los católicos", denuncia-ba hace un mes el Obispo de Azul, monseñor Manuel Marengo. Una de las causas de tal ruptura es, según otros Obispos, el catecismo oficial, sancionado en 1937, cuyas respuestas doctrinarias resultan demasiado frías y oscuras para la nueva generación de cristianos. Una decena de textos modernos parecen superar esos defectos, dar una imagen más humana de la vida y el sentimiento religiosos. Cómo son y qué dicen, es lo que se analiza en las páginas 36 a 38.
- La semana pasada, el Director-Editor de Primera Plana regresó al país, tras un viaje de tres semanas por Japón y China Nacionalista.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: Vivienda - Qué se puede hacer . . .	18
Rueda Kennedy: Los tramos finales	23
Aniversarios	6
El Mundo y América	28
Artes y Espectáculos	50
El País	12
Cartas	4
Señoras y Señores	48
Deportes	44
Textos	56
Economía y Negocios	23
Transiciones	64
Hist. del Peronismo	32
Vida Moderna	36





Al futuro

El presente ya está resuelto.

DUCILO ha aumentado su capacidad de producción para abastecer holgadamente con NYLON* de Alta Tenacidad a los productores de neumáticos, sin dejar por eso de satisfacer las demandas de ese NYLON en otros múltiples usos industriales, por ejemplo redes para pesca, cabos, sogas, cintas transportadoras...

Y eso no es todo. DUCILO llevará a cabo próximas expansiones cubriendo el futuro.

Así trabaja DUCILO desde hace 30 años por el progreso del país.

LA NUEVA UNIVERSIDAD

Por

Mariano Grondona



La antigua Universidad era democrática, autónoma y autocéfala. Democrática, porque el pueblo universitario, agrupado en tres claustros o estamentos —profesores, estudiantes y graduados—, elegía a las autoridades. Autónoma, porque se daba su propio Estatuto. Y autocéfala, porque tenía su propia cabeza, su propio poder.

La Universidad que surge de la nueva ley, en cambio, es aristocrática, relativamente autónoma y limitadamente autocéfala. Aristocrática, porque el Gobierno es confiado al estamento de los profesores. Relativamente autónoma, porque el Estatuto deberá ser elevado para su aprobación al Poder Ejecutivo. Y limitadamente autocéfala porque, si bien puede elegir sus autoridades, está sujeta a la posibilidad de la intervención.

Otros caracteres importantes de la antigua Universidad subsisten, básicamente, en el nuevo ordenamiento. Se mantiene con ciertas limitaciones la autarquía financiera, que permite a la Universidad proyectar y ejecutar su propio presupuesto. Y persiste la libertad de cátedra, el derecho de cada profesor a desplegar sin trabas ni imposiciones su vocación intelectual.

La ley crea una serie de atribuciones que pueden servir a diversos fines según sea su efectiva aplicación. El Poder Ejecutivo se reserva grandes poderes —la aprobación de los Estatutos, la intervención, la coordinación de las Universidades con el resto del sistema educativo— que puede ejercer con prepotencia o con moderación. Y deja en manos de los profesores el campo de la renovación de la enseñanza, que puede ser cultivado o abandonado.

Esta es, entonces, una ley-cuadro, un marco para la futura vida de la Universidad cuyos resultados dependerán de la actitud que asuman, de ahora en adelante, los dos protagonistas: el Gobierno y los profesores.

Rasgos positivos y negativos — La ley establece una mayor disciplina en los estudios. Abre la posibilidad de la asistencia obligatoria a clases y modifica profundamente el sentido de la gratuidad de la enseñanza. En el esquema anterior, la enseñanza gratuita en el nivel superior era un derecho absoluto del estudiante, no sometido a cortapisas ni a contraprestaciones. En el nuevo marco legal, la gratuidad no es un derecho, sino un privilegio y, por lo tanto, exige el cumplimiento de ciertas condiciones. Todos los alumnos que estudian gratuitamente a costa del Estado son, en definitiva, becarios. Si están a la altura de su responsabilidad, conservan

la beca. En caso contrario, pagan aranceles o, si su rendimiento es aún más bajo, son excluidos de la Universidad. Este grupo de disposiciones promete el advenimiento de una esperada revolución en los estudios universitarios: la revolución de la seriedad.

Al lado de estos rasgos positivos, la ley exhibe un aspecto francamente negativo: la amplísima participación del Gobierno en el proceso de normatización.

La redacción del Estatuto de la Universidad corresponde, según la ley, a la asamblea elegida por los profesores. Por esta vez, sin embargo, ese vital cuerpo legal será proyectado por los actuales rectores que, en los hechos, son interventores designados por el Poder Ejecutivo.

Corresponde a los profesores, asimismo, la elección de los rectores y decanos. Pero también se reserva por esta vez el Poder Ejecutivo dicha facultad, desvirtuando así el texto de la ley.

La Universidad es, en principio, relativamente autónoma y limitadamente autocéfala. Esto es lo que establecen las disposiciones permanentes de la nueva ley: pero sus disposiciones transitorias dejan en manos de los interventores la creación de las normas universitarias y confían al Poder Ejecutivo la designación de los primeros rectores y decanos cuya duración será, respectivamente, de cinco y cuatro años. ¿Era necesaria esta cautela suplementaria? ¿Hacía falta esta prueba de desconfianza en la comunidad universitaria?

El futuro — La nueva ley, que no es más que el primer paso de un largo proceso, abre tres posibilidades concretas a la nueva Universidad. Si el Ejecutivo mantiene y acrecienta su presión sobre la comunidad universitaria, marcharemos hacia una Universidad de tipo autoritario, fuertemente condicionada por el poder político. Si el Ejecutivo ejerce sus poderes con moderación, pero los profesores se dejan llevar por la rutina, la Universidad se convertirá en un ámbito sepulcral, colmado de orden y vacío de creación. Y si, por fin, a la moderación del Ejecutivo se suma la energía creadora de los profesores, entonces tendremos acceso a una gran Universidad.

La ley puede plegarse a cualquiera de estas alternativas. Todo depende, ahora, de la acción. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno-Gremios: La guerra de nervios

Tan primitiva como la historia del gato y el ratón, tan apasionante como un buen partido de ajedrez, la lucha entre el Gobierno y la Confederación General del Trabajo mantiene sin aliento a los observadores porque propone infinidad de alternativas tácticas: a cada movimiento del oficialismo corresponde una respuesta obrera elegida entre muchas; las condiciones vuelven a plantearse, entonces, y el juego recomienza, pero no se agota en sí mismo, como una brillante explosión dialéctica, porque trasciende hasta comprometer el destino del país.

De hecho, la antinomia entre ambas fuerzas puede tener un epílogo decisivo: la ubicación futura de la CGT es capaz de inclinar la balanza en el esquema Gobierno-oposición; a su vez, los actos oficiales amenazan con trastornar el esquema político y económico vigente en una dimensión tal que, o bien los sindicatos se adaptan a los nuevos tiempos, o desaparecen.

Que desaparezcan para construir sobre sus ruinas un nuevo gremialismo, es algo deseado por el Gobierno; a lo largo de la semana pasada sus portavoces sembraron en los medios obreros la versión de que no serán reconocidas las autoridades que deben ser elegidas en el próximo Congreso Nacional de la CGT, previsto para el 29 y 30 de mayo. De inmediato, la entidad reaccionó: con la excusa de preparar las celebraciones del 1º de Mayo, invitó para ese día, al local de la calle Azopardo 802, a los ex Presidentes Juan D. Perón, Arturo Illia y Arturo Frondizi, a Ricardo Balbín y Oscar Alende, a su ex ministros y colaboradores.

De esta forma, la central obrera simuló engrosar la oposición: Perón e Illia son los gérmenes de un acuerdo antigubernista (que el primero predica en algunas de sus cartas y el segundo admite al santificar las declaraciones públicas del radicalismo del pueblo); la figura de Frondizi es acaso más temible, puesto que sus críticas a Onganía provienen de las entrañas ideológicas del movimiento de junio último. La Policía prohibió el acto en la CGT.

Es que el viernes 28, un funcionario de la Secretaría de Trabajo confesó a Primera Plana su alarma ante una posible coalición de políticos y gremialistas desahuciados por el Gobierno; a la vez, los caudillos obreros no ocultaban su inquietud ante la amenaza oficial de no reconocer los frutos del Congreso de mayo: los dos polos, visiblemente, habían conseguido inspirarse temor.

Para vetar a la próxima conducción ceguetista, el Gobierno se apoyará en el Decreto 969, que Illia dictó el año pasado: establece que los delegados al Congreso Nacional deben ser escogidos por el voto secreto y obligatorio de las bases; en muchos gremios, la exigencia se cumple, pero en otros (metalúrgicos y textiles, por ejemplo) la elección es indirecta, queda a cargo del conse-

jo directivo. La intención oficial fue interpretada por ciertos analistas: para ellos, desde la Casa Rosada se procura solamente diferir la fecha de la reunión con el fin de evitar que la CGT envíe representantes a la conferencia mundial de la Organización Internacional del Trabajo —sesionará en Ginebra (Suiza) a partir del 7 de junio— que puedan avalar las denuncias contra el Gobierno argentino efectuadas ante la OIT, hasta ahora, por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC) y la Federación Sindical Mundial.

Los tres sectores acusan al Estado nacional de violar la Convención número 87 de la Organización —que nuestro país ratificó, en su momento— sobre la libertad de asociación: justifican su pedido mencionando las intervenciones de los sindicatos portuario, ferroviario, de prensa y de vendedores de diarios. Si la CGT acepta la imposición oficial y proroga la deliberación del Congreso, deberá aguardar luego las elecciones directas de delegados en los gremios donde no se haya cumplido el requisito; obviamente, transferiría la elección de autoridades mucho más allá de junio y evitaría el asetamiento del Gobierno en Ginebra. Otra posibilidad: que decida llevar adelante la asamblea del 29 de mayo, algo que virtualmente la colocaría en la clandestinidad.

Llegada y partida

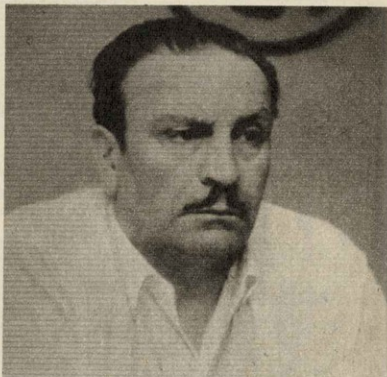
Para imponerle su voluntad al Presidente Onganía o, al menos, para intervenir en las decisiones del nuevo régimen que creía suyo, la CGT probó la negociación y la lucha abierta: el 9 de marzo, aplastada por la ofensiva estatal, debió reconocer paladinamente su derrota y suspender el agresivo Plan de Acción que puso en marcha el último 3 de febrero.

Todos los indicios muestran ahora que los jefes ceguetistas buscaron inmediatamente algún sector oficial complaciente para apoyarse en él y lograr el levantamiento de las sanciones; suspensión de la personería gremial a 6 sindicatos, cientos de despedidos en las empresas nacionales, sanciones individuales y la rebaja de categoría a 116.000 agentes ferroviarios. Es notorio que encontraron al Gobierno inusitadamente unido; los funcionarios militares y civiles escondían sus diferencias para rechazar las sugerencias obreras y aconsejarles, en cambio, la renovación del directorio de la central mediante la promoción de nuevas figuras; luego, la articulación de un "plan de lucha positivo", que incluyese el aumento de la productividad en las fábricas, el allanamiento de los fueros gremiales y la revisión de las Leyes del Trabajo.

Visiblemente, los caídos obreros aceptaron dar un paso atrás: de todos modos, el pilotaje del fracasado Plan de

Acción lo obligaba a ello, así como las exigencias del peronismo ortodoxo, deseoso de terminar con el predominio interno vandorista. Pocos, sin embargo, toleraron modificar las condiciones de trabajo; ambos núcleos peronistas, en cambio, iniciaron una maniobra para neutralizar las pretensiones oficiales: decidieron unificarse al conjuero de una orden de Perón, algo que alarmó al Gobierno porque implica un reagrupamiento de fuerzas que a largo plazo puede reconstruir el poder ofensivo de la CGT.

Esa unidad peronista plasmó recién en la tercera semana de abril: impone el eclipse de las grandes figuras —Augusto Vandor, Gerónimo Izetta, Rogelio Coria, Adolfo Cavalli, quizá el propio José Alonso, y Andrés Framini— y la presentación de una lista conjunta en el Congreso del 29 de mayo; se concretó a través de un acta secreta que el lunes 24 aprobaron las Organizaciones De Pie. Para estos días se constituirá una mesa directiva unificada de los antiguos grupos rivales. Como resultado de la alianza, los peronistas reclamarían, en mayo, el 50 por ciento de los cargos en la nueva CGT



Scipione: Recordando con ira.

—esto es, 10 de los 20 sitios que componen el Consejo Directivo—, incluyendo la Secretaría General. Los restantes se adjudicarían a independientes y "no alineados"; es probable que la Secretaría Adjunta sea ofrecida al primero de estos dos núcleos.

Esta política sinuosa, de aparente sumisión a los dictados de la Casa Rosada, pero de virtual reagrupamiento, movió al Gobierno a poner en marcha nuevas etapas de su ofensiva escalonada; algunas de ellas:

- **Política salarial:** el 1º de abril, el Ministerio de Economía y Trabajo impuso toques del 12 al 24 por ciento a los aumentos de jornales que, por otra parte, registrarán hasta diciembre de 1968. La decisión soslaya el sistema que rigió hasta entonces: el de las convenciones colectivas de trabajo; las comisiones paritarias quedaron disueltas. El martes 24, en un encuentro con patronos y obreros de la industria de la construcción, Adalbert Krieger Vasena mostró el límite más flexible que permite el Gobierno en materia de nuevas re-

tribuciones: la Unión Obrera del ramo obtuvo para los suyos un 34 por ciento —10 puntos más sobre el tope legal—, pero debió renunciar a los beneficios de la Ley 11729 (previsto, indemnización) y tolerar un Fondo de Desempleo que permitirá racionalizar los costos de la edificación. El jueves pasado, sin embargo, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, aseguró a Primera Plana que la Ley 11729 “no será apuñalada”. “Por el contrario —anticipó—, en el caso específico de los obreros de la construcción nos hemos preocupado por incluir una cláusula de resguardo que tiende a evitar, precisamente, un aluvión de despidos.” Pero sostener la vigencia de la Ley 11729 no es, seguramente, algo que preocupe demasiado a Krieger Vasena: al elogiar el convenio tramado entre los patronos y el sindicato de la construcción dijo que “lleva el germen de un nuevo enfoque en las relaciones laborales”.

• **Obras Sociales:** El Decreto 2318 instituyó, el 6 de abril, la Comisión Coordinadora de los Servicios Sociales Sindicales que, en principio, administrará los sanatorios de las 6 organiza-

ciones con personería gremial suspendida. Canalizará, desde luego, las cuotas provenientes de las retenciones que los empleadores efectúan a su personal; además, “tendrá a su cargo el estudio de las medidas encaminadas a la más eficiente prestación de servicios”, una misión que ya no se ciñe a aquellos sindicatos castigados sino que engloba a todos los que funcionan en el país. En principio, la Comisión tendrá acceso a los libros de las entidades laborales: la jerarquía obrera teme que en un segundo paso el Gobierno se apodere de las clínicas sindicales, quizá la principal bandera para atraerse afiliados.

a raíz de la huelga del 1º de marzo, la Comisión Directiva había quedado acéfala. Además, sin posibilidad de disponer de los fondos, aquellos dirigentes dejaron de pagar las deudas mensuales que la institución tiene contraídas en el Banco Interamericano de Desarrollo, lo que creó situaciones engorrosas al propio Banco Central, y esta razón habría motivado la medida estatal.

Antonio Scipione, el Secretario desplazado de UF, se atrincheró en la CGT, y el domingo 23 emitió instrucciones secretas para que el gremio retirase la colaboración a EFA, una tarea en la que hasta el momento no tuvo éxito porque una fracción ferroviaria —la comandada por Atanasio Carrizo— se avino a colaborar con Miranda Naón. Carrizo, natural de Comodoro Rivadavia, en el Chubut, conoció al militar muchos años atrás: “Creo que es objetivo fundamental, en estos momentos —dijo Carrizo, el martes 26 a Primera Plana—, facilitar el camino a la normalización de nuestra entidad sindical para que los compañeros decidan con libertad quiénes serán los futuros conductores”.

La mayoría de los observadores sin-

que haya obtenido mayoría simple de votos.

Según los acólitos de Krieger, la norma sirvió a Frondizi para testimoniar su lealtad a Perón de 1958: se trataría entonces de desmontar esa máquina —que, obviamente, favorece a las boletas mayoritarias, en general, a las peronistas—, concediendo representación a las minorías en las elecciones gremiales.

Como sea, los técnicos que se dedican en estos días a proponer esbozos del reglamento —que Krieger lanzaría recién en junio, según la peligrosidad de la CGT para entonces— ya se han puesto de acuerdo en instituir el voto directo y masivo de los afiliados para todas las resoluciones de importancia, lo que cercenará la omnipotencia que hasta ahora ejercen ciertos dirigentes sobre sus organizaciones.

Si bien se discutió la posibilidad de establecer el sindicalismo libre (ningún gremio necesaria patente oficial para representar a los suyos), se habría acordado mantener el sistema actual de personerías gremiales. El derecho de huelga serviría solamente para casos extremos; en primer lugar, porque se introduciría dentro de la reglamentación el régimen de arbitraje obligatorio (actualmente, Ley 16936). El estatuto complementario sobre huelgas discerniría con gran cuidado entre las huelgas específicamente gremiales y aquellas que tengan un cariz político.

Un futuro incierto

Los reglamentos a la Ley de Asociaciones y al derecho de huelga, las intervenciones, las retenciones de personerías gremiales, el control oficial sobre las obras sociales de los gremios y la política salarial son otros tantos tributos que el Gobierno —precedor de la agitación obrera que pretendió superarlo en febrero pasado— impone a los obreros. Las respuestas habituales de la CGT a este tipo de rigores han sido, o bien el pacto con sectores disconformes del oficialismo necesitados de apoyo popular, o el paro.

Ambos parecen haber demostrado su ineficacia en la actualidad: quizá por eso, la central avance hoy hasta situarse entre los núcleos políticos opositores; que el Gobierno niegue representatividad a sus autoridades futuras es una actitud que sumará al sindicalismo en una semipenumbra, por lo menos hasta que una coyuntura favorable le permita actuar. Queda, sin embargo, sentada una incógnita: ¿Cuál será el carácter del directorio a nacer en mayo? ¿Marcharán sus hombres a la lucha o preferirán contemporizar con los funcionarios del Gobierno?

Hasta hoy se cree que ellos “serán figuritas de relleno”, según explicó a Primera Plana un dirigente del gremio de la alimentación, porque se estima que quienes asuman la dirección del movimiento obrero “están destinados a quemarse”. Se acerca en la CGT una etapa eminentemente gremial, pero no sería imposible que la lucha de hace 2 meses se repita si otros factores —políticos, factores económicos, Gobierno, militares— plantean las condiciones necesarias, las que suelen permitir a los gremialistas tramar alianzas para acercarse al poder. ♦



Fotos de J. González Cociña

Líderes Vandor y Alonso (circa 1964): Ahora, pasarán a retaguardia.

cionales con personería gremial suspendida. Canalizará, desde luego, las cuotas provenientes de las retenciones que los empleadores efectúan a su personal; además, “tendrá a su cargo el estudio de las medidas encaminadas a la más eficiente prestación de servicios”, una misión que ya no se ciñe a aquellos sindicatos castigados sino que engloba a todos los que funcionan en el país. En principio, la Comisión tendrá acceso a los libros de las entidades laborales: la jerarquía obrera teme que en un segundo paso el Gobierno se apodere de las clínicas sindicales, quizá la principal bandera para atraerse afiliados.

• **La Unión Ferroviaria:** El gremio fue privado de su personería gremial el 22 de febrero y perdió su identidad jurídica el 2 de marzo. El sábado 15 de abril fue intervenido y puesto bajo la advocación de un militar, el coronel Carlos Miranda Naón: según la fuente oficial, se recurrió a medida tan extrema porque tras ser expulsados los dirigentes de la UF de los ferrocarriles,

dicales atribuyen a una maniobra política de Miranda Naón la lealtad de Carrizo a la intervención; algunos pocos, empero, sospechan que el dirigente fue ubicado allí por su amigo Vandor para controlar a Miranda Naón y evitar que UF salga totalmente de la órbita obrera.

• **Ley de Asociaciones:** El viernes 21, San Sebastián anunció ante la prensa extranjera que el Gobierno estudia una nueva reglamentación a la Ley de Asociaciones Profesionales, como así también programa codificar el derecho de huelga. “Será el último golpe que descarguemos contra la CGT, si se obstina en no colaborar”, señaló a Primera Plana, el miércoles pasado, un funcionario del Ministerio de Economía y Trabajo.

Porque es en los círculos allegados a Krieger Vasena donde la reglamentación provoca más entusiasmo: la Ley 14455 fue sancionada durante el Gobierno Frondizi y otorga el 100 por ciento de los asientos en las comisiones directivas de los sindicatos a la lista

¿El fin de las Embajadas?

Al comienzo de la semana pasada, mientras el Canciller Costa Méndez explicaba a Juan Carlos Onganía, en el flamante Salón de Situación de la Casa Rosada, las tácticas ideadas en su cartera para acometer la integración con los países de la Cuenca del Plata (detalles que el Presidente deseó conocer para emplearlos en la visita que realizará esta semana a las provincias limítrofes del Nordeste), media docena de sus asesores daba, en el Palacio San Martín, los últimos toques a la Ley del Servicio Exterior, una iniciativa que Costa Méndez revisará esta semana.

Por cierto que no le es ajena: la reestructuración del servicio diplomático fue una de las primeras metas enunciadas por el Ministro de Relaciones Exteriores, hacia fines de julio pasado; la tensión que alejó luego a la Argentina de los Estados Unidos y más tarde ambas conferencias internacionales —de Cancilleres de la OEA, en Buenos Aires, y de Presidentes en Punta del Este (Uruguay)—, impulsaron una forzosa *réliche* al proyecto.

Hasta ahora sólo se conocen de él los detalles salientes: consiste en un reordenamiento total de los cuadros de representantes actuales y en la prepara-

ción de los embajadores del futuro a través del instituto del Servicio Exterior, al seminario que ideó Carlos Muñiz a su paso por el Palacio y que Miguel Angel Zavala Ortiz mandó a vía muerta. La racionalización del personal y de las instituciones internas ya está en estudio; un grupo de peritos en técnicas administrativas piloteado por el experto Carlos M. Vandersi se mueve sigilosamente en la Cancillería; en principio, aconsejaría reducir el número de diplomáticos con destino en el extranjero. No habrían remanentes humanos, sin embargo, ya que buena parte de la corporación está en condiciones de jubilarse.

Además, se planea la construcción de un nuevo edificio que albergaría al departamento Económico y Social y a las distintas áreas (Europa, Asia, América del Norte y del Sur) en que se divide el Ministerio: sólo quedaría en el ajeño solar que perteneció a los Anchorena el propio Canciller, el Subsecretario y el Director de Política. En cuanto a la academia para la formación de la "nueva ola" diplomática existen proyectos para instituir cursos de dos años de duración, tras los cuales sería posible el ingreso al servicio: los neófitos curarían sin embargo sus no descartables vocaciones turísticas con otros dos años de ejercicio de la profesión dentro del país. Con todo, la Ley —que luego del examen de Costa Méndez deberá pasar todavía por el cedazo de la Casa Rosada— mantendría una tradicional facultad del Presidente: la de designar una porción de los embajadores entre sus hombres de confianza. ♦

Problemas en la Antártida

"En las Fuerzas Armadas suelen existir discrepancias —reconoció en marzo último a Primera Plana un alto jefe militar—, pero todas ellas se solucionan cuando hablamos de la Antártida." Este juicio pudo ser entonces una verdad incontrovertible, pero en los últimos días de la semana pasada dejó de parecerlo cuando en fuentes oficiales de la Marina de Guerra se admitió que por razones logísticas los veteranos navíos encargados de abastecer las bases del Ejército —Belgrano y Sobral, ubicadas en el corazón del Mar de Weddell— no continuarán prestando el servicio: dejarían esos destacamentos librados a su propia suerte, lo que en buen romance significa obligar a levantarlos.

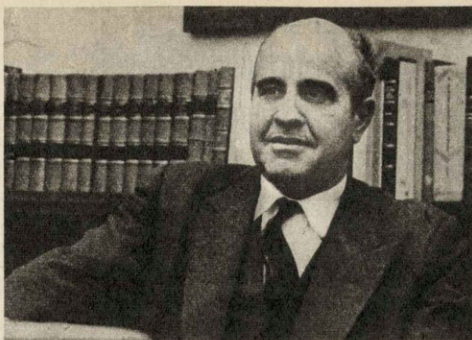
En la polémica, la Armada afirma que la decrepitud de los buques de transporte y del rompehielos General San Martín impiden arriesgarlos a nuevos viajes; el Ejército, por su parte, insiste en la necesidad de ratificar constantemente la soberanía nacional en esas zonas (internacionalizadas por el Tratado Antártico de 1961). Consiguientemente, en la de mantener operables los *enclaves* de Belgrano y Sobral como escala técnica hacia el polo; más aún desde que los utilizó para ese fin la patrulla del coronel Jorge Leal.

Curiosamente, la Fuerza Aérea terció en el problema: "Ya que faltan barcos, buenos serán los aviones, para abastecer aquellas estaciones durante todo el año", indicó un vocero de la Aeronáutica. Para muchos, en el fondo del proceso continúa latiendo la impotencia de la Marina, privada de grandes sumas de dinero para renovar su material desde el fracasado motín aeronaval que un grupo de sus jefes protagonizó en 1963: la situación que parecen querer capitalizar algunos aviadores. Mientras tanto, los norteamericanos ya levantaron una base dentro del antiguo sector argentino y los rusos avanzan patrullas móviles hasta casi las inmediaciones del destacamento Sobral. Estos factores serán analizados sin duda por el Presidente de la Nación y el Comandante de la Fuerza Aérea, Adolfo Teodoro Alvarez, quienes discutirán en estos días los planes de fomento que el Comandante propondrá para activar la industria aeronáutica nacional. El proyecto contempla la introducción de capitales extranjeros y un llamamiento a la inversión interna; incluye, en una primera etapa, la importación sin recargos de una cuota de aviones civiles foráneos por parte de las firmas que se instalarían en la Argentina.

El Brigadier Alvarez funda su iniciativa —que fue revisada por el Cuartel Maestre General, en la Dirección de Aviación Civil y en DINFINA— en la reciente decisión del Poder Ejecutivo, que impone la revisión total del sistema de recargos cambiarios fijado para la introducción de aviones mono y bimotores. ♦



ISABELITA — Los muchachos de la CGT dicen que no habrá actos el 1° de Mayo. ¿Retornamos lo mismo?
PERON — ¿Estás loca? ¡Con lo que me costó convencerlo a Onganía para que decretase la prohibición!



Experto Videla Escalada: Leyes para la era del jet.

Justicia

La modificación del Código Aeronáutico

La semana pasada, un nuevo Código Aeronáutico —otro gajo de la reforma judicial emprendida desde la Secretaría de Justicia (ver Nº 223)— reposaba en el escritorio del Presidente Onganía. Es un digesto independiente del Código de Comercio —son 250 artículos divididos en 15 títulos— y ya cuenta con las firmas del Ministro de Defensa, Antonio Lanusse; de Guillermo Borda, titular de Interior, y de Adolfo Teodoro Alvarez, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea. Falta, en cambio, el *nihil obstat* del CONASE, aunque el rápido ascenso del proyecto a la Casa Rosada parece sugerir que será innecesario.

La primera compilación de las leyes que rigen el tránsito aéreo nacional tiene apenas 13 años y, sin embargo, en plena juventud ya chochea porque los vertiginosos progresos de la aviación en ese lapso, unido a la complejidad creciente de las transacciones por aire agostaron el texto de 1954. La vetustez de las normas en vigor fue señalada en diversas asambleas jurídicas durante los últimos tiempos —especialmente en el congreso de derecho aeronáutico que sesionó en Buenos Aires en 1963—: aplicarles un tratamiento geriátrico fue la tarea que se asignaron el Secretario de Justicia, Conrado Etchebarne hijo y Lino Enrique Palacio, el Subsecretario del ramo.

No estaban solos: hacia agosto del año pasado, una comisión de la Dirección de Aeronáutica Civil preparó un anteproyecto de Código que interesó a Etchebarne, quien lo puso a la consideración de tres especialistas —Federico Videla Escalada, actual ex vice decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires; Néstor Errecart y Héctor Ferruchi— que lo revisaron y adaptaron. Las innovaciones más salientes pueden sintetizarse así:

- El Código admitirá la participación del capital privado junto al estatal en la explotación del transporte aéreo; no obstante, reservará el servicio de cabotaje —exclusivamente— a las empresas argentinas.
- Los transportadores locales podrán obtener la matriculación inmediata de los aviones recién adquiridos, aunque medien las reservas de dominio, es decir, se les autorizará a inscribir las aeronaves a sus nombres aun cuando las hayan comprado utilizando créditos y sólo posean una parte de ellas. Esta disposición fue introducida para permitir la incorporación constante de nuevas máquinas a la flota nacional.
- El Código fijará el monto de la indemnización por accidente en 2.500.000 pesos, pero, para salvar ese valor de la consabida inflación, indica que debe medirse en los quiméricos "argentinos oro", una moneda que en la actualidad se disputan los numismáticos. De todos modos, los accidentes no son la única causa que permitirá exigir indemnización; curiosamente, también están contemplados en el Código los daños causados por el ruido, una extraña

figura jurídica. Con todo, esta figura tiene un antecedente internacional: al ser inaugurado el aeropuerto de Niza, en el sur de Francia, una empresa constructora que levantaba edificios para vivienda en las inmediaciones pudo probar que, a causa del estrepitoso ulular de las turbinas, decrecían sus ventas; los arquitectos ganaron la demanda.

- El otorgamiento de licencia para explotar el transporte aéreo rebasará, según el Código, el tradicional papeleo burocrático: en adelante, las empresas interesadas en el negocio deberán afrontar una audiencia pública donde será preciso que convenzan a las autoridades acerca de su capacidad técnica y económica.
 - Todas las compañías, sin excepción, se verán obligadas a tomar seguros que alcanzarán tanto al personal de vuelo como a los pasajeros, los terceros de la superficie y los bienes de todos estos grupos.
 - El régimen actual permite la expropiación de terrenos para la instalación de aeropuertos sin otro requisito que un decreto del Estado nacional: desde la sanción del Código será preciso llenar los recaudos exigidos por la Constitución, esto es, la declaración de "utilidad pública" por una Ley especial.
 - Todos los servicios de protección de vuelos —funcionamiento de las torres de control, datos meteorológicos— permanecerán en manos del Gobierno y sólo por excepción se podrán delegar.
 - En los casos de locación de aeronaves —establece el régimen propuesto a Onganía—, tanto las obligaciones como los derechos correrán por cuenta de quienes alquilen el aparato.
 - Se incorporan al Código, como delitos, el secuestro de una aeronave en vuelo y la alteración de sus marcas y matrículas. Toda la legislación a aplicarse quedará en manos de los Jueces Federales.
- La semana última, pese a que algunos críticos achacaban al proyecto un posible encarecimiento de los costos (al aumentar los controles de seguridad), no se escuchaban todavía críticas de calibre. Para entonces, Etchebarne y Palacio avanzaban con celeridad hacia su próxima meta: la compaginación del futuro Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial. ♦

Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA



PARALIPOMENOS

IMPUESTOS Y MORATORIAS

Por Jordán de la Cazuela

El Ciudadano se despertó sobresaltado. La radio decía desde abajo de su almohada: "¡Pague sin recargos!" Se vistió, despertó a la familia y, despidiéndose, le dijo:

—Ha llegado el momento. Yo le expliqué la televisión: para ser buen ciudadano hay que pagar los impuestos.

—Señor contribuyente —le dijo el empleado de Impositiva—, ¿se acoge usted a la moratoria?

—¡Oh, no! —se enorgulleción—. La plata del impuesto la traigo en la maleta.

—Llene estas boletas, pague en el Banco y retorne los comprobantes.

El Ciudadano entró en un bar, por tres mil pesos le llenaron los formularios. Fue luego al correo, hizo un giro y mandó todo a la Dirección Impositiva. Suspiró aliviado. Recordó el terreno.

—Vengo a pagar mi "fin de semana" —dijo en la Casa de la Provincia.

—Tiene plazo hasta el 27.

—¡No, no! ¡Ya mismo!

Los asombrados empleados lo mandaron al Banco. Pagó nuevamente. En la calle se detuvo ante un cartel: "¡Cumpla con la moratoria previsional!" Marchó al Instituto de Previsión.

—¿Es usted contribuyente directo o agente de retención?

—Sólo quiero pagar para tener un pasar en el mañana —explicó.

—¿A qué Caja debería aportar?

—¿Qué clase de cajas tienen? No, vea, anóteme en la de Independientes, soy un trabajador anacoreta.

—Muy bien, llene esta boleta amarilla, pague en el Banco, retorne la documentación con este otro papel.

—¿Cree que aportando me jubilaré?

—Yo soy un humilde informante, no un pitoniso.

Volvió al bar, le llenaron los formularios; volvió al Banco y pagó. Recordó que la Municipalidad también cobra impuestos.

—He leído —dijo en Rentas—, que el 10 vence. Soy un lucrador.

—¿Es contribuyente nuevo? ¿Se acoge a la moratoria?

—No, soy un espontáneo.

—Espontáneo o no, aquí pague lo mismo. Llene esto, vaya al Banco Municipal y que pase el que sigue.

Y el Ciudadano nuevamente entró en el bar donde el experto le llenó los papeles por otros tres mil pesos.

—¿No sabe dónde habrá otra moratoria? —le preguntó tímido.

—Creo que en Morón —se asombró el técnico en llenados—. Por ser usted cliente, en el futuro le haremos precio especial. . . Pero, dígame una cosa, ¿se acoge usted a todas las moratorias?

—¿Moratorias? No, yo taca, taca; ya lo dijo la televisión, hay que ser buen ciudadano.

—Cuando se tienen billetes es fácil —comentó el del bar.

—¡No piense eso! Soy un hombre modesto, he ahorrado veinte años para poder pagar impuestos igual que los ricos.

—Usted paga porque miente para pagar.

—¡No diga nada, a ver si me rechazan las contribuciones! Le haré una confidencia, quiero apoyar a este gobierno, es la primera vez que estoy a favor.

—¿Y si no cumple? ¿Y si lo defrauda?

—Yo creo que es un gobierno honesto. Si les va mal, seguro que me devuelven lo que aporté. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Agro

No sólo arrendamientos

La semana pasada, simultáneamente, el Gobierno dictó la Ley de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, e integró la comisión que estudiará una nueva estructura impositiva para el agro. Las dos medidas fundamentales para la política agropecuaria habían sido anticipadas ya en agosto del año pasado.

Desde entonces, se discutió la estrategia que culminó con los anuncios del jueves 28; mientras el Secretario del ramo, Lorenzo Raggio, insistía en la necesidad de dictar la Ley (las últimas discusiones de fondo tuvieron lugar durante la gira que el Presidente de la Nación y Raggio realizaron al Nordeste), algunos asesores funcionarios de Agricultura y Ganadería se dirigían al Secretario de la Presidencia, General Héctor Repetto, para pedirle que las dos medidas fueran dadas a conocer simultáneamente. Se trataba, para ellos, de una cuestión de equilibrio: la Ley iba a ser resistida por los cooperativistas; la reforma impositiva, en cambio, por el sector ruralista.

Claro que Raggio guarda en la mano una tercera carta, destinada a echar un poco de bálsamo sobre las críticas; especialmente, sobre las que desatará la reforma impositiva. Esta carta es la política de desgravación impositiva para el agro que se aplicará a partir de principios de 1967.

La inversión intelectual

Las desgravaciones serán ampliadas, pero al mismo tiempo se intensificará la acción de control. No se prevé la desgravación de las compras de automóviles y rurales; en cambio, se beneficiará un nuevo rubro, "la inversión intelectual". Así, los productores podrían realizar investigaciones y se alentaría la canalización de técnicos y especialistas hacia el sector agropecuario. La desgravación alcanzaría a la mensura de campos, que actualmente tienen un costo muy alto, y que en algunas zonas impide la subdivisión de la tierra.

La reforma impositiva, según los expertos, podría proponer dos regímenes: uno mínimo y otro máximo, pero los dos estarán centrados en el concepto de "renta presunta". El plan mínimo se aplicaría en 1968 y consistiría en el cobro de impuestos sobre las valuaciones fiscales de los predios, con algunos reajustes en los casos de cálculos demasiado antiguos, o muy bajos.

Durante los próximos doce meses se deberán confeccionar los mapas de suelos, el catastro y otros estudios para arribar a una correcta medición de la renta presunta, base de la reforma. Se entiende, además, que la desgravación impositiva sobre la inversión intelectual favorecerá los estudios previos a la reforma. ♦



En el camino de su viaje a Europa conozca Portugal

Dijo Jacques de Lacretelle, de la Academia Francesa: "Existe una dulzura portuguesa, como existen un orgullo castellano y una vivacidad italiana. Se muestra en las buenas maneras, en el afán de hospitalidad, en la familiaridad fraternal. La calle en Lisboa, ese Rossio por donde circula toda la ciudad, semeja una reunión de amigos". Toda esa cortesía, esa afabilidad, esa finura de un pueblo, conforma una atracción que se hace hechizo. Y que es ineludible conocer para satisfacción espiritual. TAP se lo brinda. Lo invita a viajar

a Portugal en sus aviones BOEING 707 y comprobarlo desde el momento en que se estrecha la mano del primer funcionario de TAP. Después lo seguirá percibiendo en la amabilidad de sus azafatas, de su personal de vuelo. Y más luego al pisar tierra portuguesa. Allí quedará aprisionado por la hospitalidad de un pueblo que es el más cordial del mundo.

Viaje a Portugal por TAP, y prosiga desde allí su itinerario a cualquier ciudad de Europa y del mundo. TAP le facilitará todas las conexiones que Usted necesite.

De aquí a Europa, primero Portugal. De aquí a Portugal, primero **TAP**

MIEMBRO DE



Su Agente de viajes
lo asesorará. Consúltelo.

TAP

TRANSPORTES AEREOS PORTUGUESES
Santa Fe 989 - Bs. As. - Tel. 41-5924 - 42-1391

Vivienda

Los costados de la crisis

Dentro de los próximos 15 días, el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez —un impetuoso abogado de 39 años, casado y padre de 5 hijos—, hablará por radio y televisión para resumir su actividad al frente de esa cartera; quizá los párrafos más breves de su exposición traten el problema de la vivienda, algo que no admite literatura y donde todo se reduce a contabilizar y redistribuir ahorros, públicos o privados.

Para esta cruzada, el Ministro tiene junto a sí a José Murúa, un experimentado banquero de 58 años, que ocupa desde el 10 de abril la presidencia del Banco Hipotecario Nacional. Alvarez y Murúa adelantaron públicamente, la semana pasada, que están dispuestos a cumplir por entero las solicitudes de préstamos que 65.000 personas realizaron al Banco Hipotecario en los primeros meses del año: totalizan un valor nominal de 113.000 millones de pesos. Pero en su próxima audición, el Ministro piensa ir más allá; desea anunciar el reflotamiento de la Caja Federal de Ahorro y Préstamos, un organismo destinado a redescantar los certificados de las compañías privadas, casi todas detenidas, en la actualidad, luego de la crisis de 1962-63. De igual manera, en Bienestar Social se trabaja apresuradamente para determinar qué cantidad de dinero podría volcarse para el crédito a las compañías constructoras.

Naturalmente, estas medidas no podrían salir a la luz sin que haya un nuevo Secretario de Vivienda para ocupar el lugar de Ernesto García Olano, quien renunció a principios de abril: hasta el viernes pasado, quien más chances tenía de ocupar ese cargo era el arquitecto Máximo Vázquez Llon, actual director de la Comisión Metropolitana de la Vivienda.

El jueves, Alvarez y Murúa refirieron a Primera Plana sus planes en materia de vivienda: se apoyan en la capacidad del BHN, el que, a su vez, fomentará la actividad a través de dos vertientes: son éstas:

• **La construcción directa:** es el sistema tradicional para combatir la crisis de habitación; el Banco licita la erección de monobloques, los cuales, una vez terminados, se adjudican a los solicitantes, con preferencia a aquellos de modestos recursos. Murúa recordó a Primera Plana que hace 10 días presidió el primer concurso para construir tres monobloques en Villa Martelli, provincia de Buenos Aires, por valor de 190 millones de pesos en total. "Obtuvimos precios realmente módicos: de acuerdo con la propuesta, cada departamento nos costará 1.550.000 pesos, excluido el valor del terreno." Es propósito del Banco sacar a licitación lotes semejantes de proyectos: todas las semanas se repetirá la ceremonia hasta el 31 de mayo, cuando se llegue al límite de 1.000 futuras vi-

viendas desgranadas por todo el país.

Pero esta cifra no es el tope de la edificación propia del BHN para 1967: en total, Murúa piensa construir 12.000 casas en este lapso. ¿Los recursos? son los propios de la institución, sumados a las rentas del banco, que viene cobrando desde tiempo inmemorial cuotas por ventas de edificios similares; además, el BHN está en condiciones de derivar hacia la construcción directa parte del dinero de sus cuentas de ahorro y préstamo. En total, se piensan reunir 18.000 millones para edificación en este tipo de planes, incluidos los 3.000 millones que aporta la Caja de Ahorro todos los años. Una porción no despreciable de tales sumas se dedicará a préstamos para la ampliación de inmuebles ya hipotecados: los casos de clientes que han proliferado y claman por levantar un par de habitaciones más.

• **Sistema de ahorro y préstamo:** la suscripción lanzada a principios del año, bajo la administración García Olano, abarrotó el Banco Hipotecario; muchos de los particulares que se presentaron pertenecían a una misma fa-



Murúa, Alvarez: 12.000 viviendas.

milia: sabían que la emisión tenía un respaldo de 14.400 millones de pesos, que la suma era exigua y que las solicitudes saldrían a sorteo, por lo que resultaba importante asegurarse la posesión de más de una de ellas. Otros, pretendían realizar un ahorro especulativo: sabido es que los certificados, una vez cubierto el 25 por ciento, suelen venderse casi al doble de su valor cuando están respaldados por el BHN. Alvarez y Murúa calcularon, entonces, que de los 65.000 postulantes, sólo el 50 por ciento correspondía a necesidades reales; suponen que una depuración del padrón destinada a eliminar las representaciones dobles disminuirá la necesidad de dinero para cubrirlos. Por otra parte, el Banco declaró intransferibles los títulos de ahorro, lo que provocará la deserción de los especuladores. El viernes 28, las oficinas del BHN citaban ya a los futuros suscriptores, pero el cálculo de dinero necesario para satisfacerlos se había reducido, por consiguiente, a la mitad: 56.500 millones.

Hay planes de ahorro a 2, 3, 4 y 5 años: esto indica que los dos pri-

meros serán de ingreso puro para el Banco; el encaje restante para proveer a todos los ahorristas será preciso, pues, más adelante. Entonces pueden plantearse, teóricamente, dos soluciones: la primera, consistente en abrir una nueva suscripción a mediano plazo y cubrir con estos nuevos ingresos los certificados del plan anterior (cuando el interesado ahorró el 24 por ciento, el BHN se obliga a entregarle el 100 por ciento del título; el 75 restante se paga a largo plazo).

Hay, sin embargo, un camino que resulta más caro a Murúa: la resurrección de la cédula hipotecaria, algo que se pondrá en práctica más adelante; es un papel de ahorro con interés, que le sirvió al Banco hasta 1941 para financiar hipotecas. "Por medio de la cédula podremos cosechar ahorro genuino", previó el presidente del Banco.

También mediante la popularización de las cuentas de ahorro: "El sistema se implantó en 1953 y en la actualidad sólo existen 10.000 cuentas por un monto total de 1.800 millones, solamente; el 40 por ciento de ellas son de un saldo inferior a 10.000 pesos, lo que indica la poca captación de interesados. Y sin embargo, retribuyen un interés del 12 por ciento". Por último, existe otro expediente financiero que brotó de la imaginación de Pedro Real, presidente del Banco de la Nación: es la imposición de un gravamen extraordinario a los préstamos hipotecarios oficiales concedidos hace muchos años, a plazos largos y con bajos intereses; esos créditos se beneficiaron con la desvalorización de la moneda y el impuesto es una forma de actualizarlos.

La iniciativa privada

Pero este sistema de ajustes internos no es capaz de solucionar, obviamente, la crisis argentina de vivienda; de hecho, las 12.000 unidades que piensa construir directamente Murúa sólo representan el 10 por ciento de los alojamientos que se inaugurarán a fines de 1967. Las restantes surgirán al conjuero del capital privado —bancos, compañías edificadoras y sistemas particulares de ahorro y préstamo—: de allí el interés del Ministro Alvarez por encauzar en alguna forma estas inversiones.

Junto a las solicitudes personales que invadieron el BHN, en febrero, se aceptaron, además, otras, globales —esto es, pedidos colectivos de gremios, cooperativas o consorcios—. Los asesores del Ministro proyectan facilitar directamente a las empresas constructoras una porción del caudal cosechado en los primeros tramos; concretamente, las agraciadas percibirán el 70 por ciento del valor del costo de los edificios planeados que devolverían, en cuotas desde la habilitación de obra, los compradores de cada unidad.

Alvarez, sin embargo, ha puesto condiciones para la ayuda directa a los industriales de la edificación; ellas son: 1º) "Que no se divida internamente en compartimientos estancos", esto es, pretenda promover la fabricación en línea de materiales y accesorios; 2º) "Que se modernice rápi-

OPERACION JUVENTUD GANA LA CALLE!

Operación juventud: impulso joven de una gran empresa



Para crear hay que producir, y únicamente Casa Muñoz puede hacerlo en la magnitud de su OPERACION JUVENTUD que comprende todos los aspectos de su actividad. El joven impulso de esta gran empresa se vuelca permanentemente en ventajas y

beneficios al público, y se traduce en creaciones exclusivas como la LINEA DINAMICA, que permite a precios de excepción, vestir trajes y prendas confeccionadas con el más alto nivel de calidad y de acuerdo a las exigencias de la moda actual.



Las vidrieras de Casa Muñoz hablan de OPERACION JUVENTUD. En sus casas de Capital Federal, como en Rosario, Córdoba, Mendoza y Bahía Blanca, el público en general y la gente joven en particular, pueden apreciar un brillante despliegue de creaciones exclusivas en trajes y prendas de vestir, y asimismo, la más completa línea en ropa sport y deportiva que constituyen siempre singulares atracciones de última moda. De este modo, Casa Muñoz mantiene una actualidad permanente,

satisface los gustos más diversos, ofrece ventajas y precios notables, y permite atender las necesidades de la comunidad contribuyendo a su bienestar. Sólo así, se explica la invariable aceptación que recibe de un público al que vuelve a brindarle todas las posibilidades, con esta OPERACION JUVENTUD QUE GANA LA CALLE!



OPERACION JUVENTUD ES NATURALMENTE CASA MUÑOZ

Como resumen de todo lo afirmado bien podemos decir que OPERACION JUVENTUD, ES NATURALMENTE CASA MUÑOZ, presente ahora y en el comienzo de otra temporada OTOÑO-INVIerno, con una sobresaliente selección de trajes y prendas de creación exclusiva en la nueva Línea Dinámica, y ofrecidas al público a precios que únicamente son posibles en Casa Muñoz. Prueba de ello, y en un anticipo de lo que conocerán en los próximos días, aquí está una muestra de calidad y posibilidad para todos: TRAJES enargas peinadas, ra.adas o cheviotadas, en colores lisos o fantasías.



OPERACION JUVENTUD ES PODER INDUSTRIAL

Dos poderosas plantas industriales modelos en su género, situas en Capital Federal y Rosario dan la pauta de la fuerza empresarial de Casa Muñoz, y respaldan la más seria y calificada producción que en trajes y prendas de vestir masculino, se realiza en este país. Dotadas de un alto nivel de tecnificación y estructuradas con la mentalidad y proyección de los grandes complejos industriales, CASA MUÑOZ puede holgadamente corresponder y satisfacer las exigencias del mercado creando no sólo líneas y modas, sino también rigiendo precios. Y todo... en una estrecha relación con los intereses y las posibilidades de adquisición del gran público.

Operación juventud es precios sin intermediarios

Gracias al poder industrial de Casa Muñoz su OPERACION JUVENTUD también es precios jóvenes. Una producción de la más alta calidad llega directamente a los locales de venta permitiendo una sensible reducción de costos y las mayores ventajas al público, siempre en condiciones de adquirir auténticas creaciones en trajes y prendas de vestir, a precios que no admiten competencia.

TRAJES LINEA DINAMICA EXCLUSIVIDAD

CasaMuñoz



damente en cuanto a métodos y sistemas" y 3º) "Que reemplace la alta ganancia unitaria por la ganancia en velocidad de giro del capital empresario", lo que en fin de cuentas significaría exigir planes en gran escala. Hay quienes no opinan como él: para César Polledo, presidente de la Cámara Argentina de la Construcción, la regla de oro en materia de impulso a la vivienda se apoya en tres premisas: la derogación de la actual Ley de Alquileres, la estabilidad monetaria y una prudente desgravación inmobiliaria. El primer supuesto, según Polledo, creará un apetecible mercado habitacional e inducirá a invertir en edificación, el segundo protegerá las inversiones y el tercero atraerá también la capitalización "por pequeña que sea la disminución del gravamen, porque los argentinos somos pichuleiros".

Polledo, un hombre bajo, dinámico, de voz carrasposa (64 años, 5 hijos y 22 nietos) abomina de los presuntos estudios técnicos que intentan hallar la solución al problema de la vivienda por la reducción del tiempo de la construcción: "En esto no hay nada que inventar; edificar es un trabajo de artesanía que requiere la mano del hombre. Hasta Europa está de vuelta de la mecanización y ha tornado a la artesanía: de allí la gran importancia del reciente acuerdo suscrito aquí con la Unión Obrera de la Construcción, porque ahora el empresario, al evitar las presiones de la industria del despido (ver Nº 226), tomará el máximo de obreros para terminar cuanto antes las construcciones emprendidas".

Pero si es ambicioso el intento de Alvarez, en cuanto a transformación de las técnicas empleadas en la industria, más fantástico parece su deseo de reanimar el sistema privado de Ahorro y Préstamo por medio de aportes a la Caja Federal del ramo.

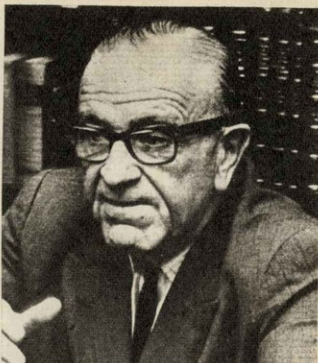
El sistema privado de A y P nació para la Argentina en 1962: las empresas respondían ante la Administración Federal de la Vivienda, un ente concebido por el ingeniero Alvaro Alsoogaray. Un año después, ya había 147 compañías de A y P que ostentaban contratos por 55.000 millones de pesos e ingresos por 3.000 millones; pero en

agosto de 1963 se sustituyó la Administración por la Superintendencia de A y P, que redujo severamente la cantidad de firmas dedicadas a la colecta de ahorro; sólo quedaron 35. La crisis que asaltó al país por aquella época bloqueó la suscripción de nuevos certificados, un requisito indispensable para cubrir los antiguos y las actividades del sector comenzaron a sufrir dificultades en adjudicar los préstamos: ésta situación aún continúa. La Caja Federal fue, teóricamente, desde su creación, un organismo de descuento donde las compañías podían descargar parte de sus compromisos. El Ministro Alvarez propone inyectar los fondos para que comience a cumplir su cometido; durante la administración Onganía la Caja recibió 300 millones de pesos, una cifra exigua, puesto que los expertos calculan que para reñotar al sistema son precisos aportes oficiales o bancarios por 20.000 millones. Es verosímil pensar que el A y P no puede funcionar sino en países de moneda estable, porque la inflación reduce el valor de los títulos y quita alicientes a los suscriptores.

El déficit

¿Qué posibilidades existen para la promoción de la vivienda por el Estado cuando el presupuesto nacional es deficitario? Aquí se enfrentan economistas y técnicos especializados; los primeros sostienen que la habitación es un consumo puro puesto que no reproduce sino en bienestar para el morador; entonces, cualquier cantidad de dinero destinada a la construcción producirá inflación. Contrariamente, si el Estado dedica fondos a la prestación de servicios o a la compra de maquinarias, esos servicios y estas máquinas producirán nuevos bienes, que quizás compensen la emisión. A su vez, los técnicos —entre ellos Murúa— sostienen que la inversión en edificios tiene un formidable efecto multiplicador, por la extensa gama de productos que integran cada inmueble y, sobre todo en la Argentina, porque no hay material que no se fabrique en el país, lo que importa expansión y ahorro de divisas.

Sea como fuere, la inversión en vivienda implica ante todo una opción de tipo social —según los expertos— entre lo que desembolsa el Estado y lo que ahorra al evitar la promiscuidad, la delincuencia, las enfermedades. Según estimaciones privadas, una cifra modesta para caracterizar el déficit habitacional argentino oscila en torno de 1.500.000; las mismas fuentes sospechan que si el Estado no toma la iniciativa para 1975, el déficit se elevará a 2.700.000 casas (población calculada, 27 millones). En cambio, el Ministerio de Bienestar Social calcula la carencia en 1.356.000 viviendas con un porcentaje del 22 por ciento de la población mal alojada. Entre la Capital Federal y el Gran Buenos suman el 43 por ciento del déficit total; la construcción privada y pública montará en 1967, según Alvarez, más allá de las 135.000 unidades: "Podemos solucionar el problema del déficit anual —sin contar la cifra acumulada— más un plus que derrumbará lentamente esa cifra". Claro está, Alvarez se refiere



Primera Plana

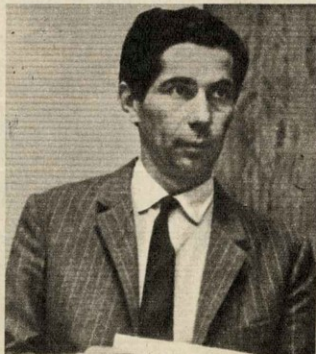
Constructor Polledo: Artesanía.

al proceso total, que incluye la acción oficial y la labor privada.

Hay quienes piensan, no obstante, que los planes oficiales sólo atienden eficientemente a la clase media argentina, pero no al proletariado; de hecho, el sistema de Ahorro y Préstamo del Banco Hipotecario sólo es accesible a sectores de la primera de ellas. En cuanto a las construcciones directas, opinan algunos expertos, se hacen con un criterio de clase media; de tal manera, cuando los departamentos están terminados suele caer en manos de empleados y pequeños rentistas, que recurrieron a influencias políticas para conseguirlos, y no en las de quienes habitaban en las villas de emergencia cercanas.

"Los sectores de bajos ingresos —dijo a Primera Plana el ingeniero Gregorio Notenson, de 38 años, casado, 3 hijos, Presidente de la División Técnica de Vivienda y Urbanismo del Centro Argentino de Ingenieros— no están servidos por proyectos estatales de significación: si se pretende proveer de vivienda a esos núcleos, es preciso recabar la intervención del Gobierno". Notenson ofrece dos variantes: "Subsidios o medidas que alienten fuertemente este tipo de inversión a través del sector privado". "Lo esencial del subsidio —y se considera tal una cantidad prestada a 40 años de plazo y al 4 por ciento anual, por ejemplo— es poder diagramar planes de largo plazo, con posibilidades de retorno actualizado constantemente. Otro sistema apto sería el de dar vivienda oficial en alquiler, una suma que se fijaría en un porcentaje del ingreso del usuario." Según Notenson, esta forma de pago, reajustable, permite destinar parte del dinero a una cuenta de ahorro a nombre del inquilino, para la adquisición a largo plazo de la misma vivienda.

"Bajo cualquiera de las posibilidades mencionadas —observó Notenson en su estudio de la calle Zabala 1900, en Buenos Aires—, es imprescindible asegurar que dichas viviendas tendrán como destinatario final al sector de más bajos ingresos, pues si sus características lindaran con cierto status será muy probable el desplazamiento del usuario genuino por otro de mayor capacidad económica." ♦



Fotos de Juan C. Quintú

Técnico Notenson: Los humildes.

Las veleidades de la fortuna

A la vuelta de su impetuoso periplo por Salta y Jujuy, donde hizo fruncir el ceño al Presidente Onganía con un inusitado análisis de la realidad económica del Norte, el Gobernador de Tucumán, general abogado Fernando Aliaga García, cosechó una inesperada rendición, la de Atilio Santillán, titular de la orgullosa FOTIA.

Desde 1949, cuando el Gobierno de Juan D. Perón lo dobló a tiros, ningún mandatario había podido satisfacer su vanidad personal con el espectáculo del poderoso gremio azucarero pidiendo clemencia. Es eso, más o menos, lo que hizo el dúctil Atilio Santillán, cuando el domingo 23 entregó al Gobernador un memorial donde le pedía su intercesión ante el Poder Ejecutivo Nacional para lograr la restitución de la personería gremial y los fondos sindicales, cuya congelación obligó a la FOTIA a suspender sus servicios asistenciales.

La semana pasada, Santillán se negó a hacer declaraciones: asombró a Tucumán entero, pero sobre todo a sus enemigos internos, con la audaz entrevista que mantuvo, y especialmente, mientras se hallaba reunido el Congreso General de la organización. Al parecer, su estrategia resultó válida: el Congreso aprobó por unanimidad la actuación del jerarca a través de un azaroso período anual pródigo en vaivenes, muertes y ocupaciones de fábricas. Si hasta en las calles de Tucumán se augura a Santillán un triunfo en los comicios internos que disputará el 12 de mayo.

Pero el pedido de buenos oficios no significó tan sólo una genuflexión, un abierto acercamiento al principal enemigo. También fue como un certificado de tucumanización que los trabajadores de la provincia brindaron al cordobés Aliaga, porque el gremio declaró que la Junta de Azúcar propiciada por Aliaga es algo similar al Instituto comercializador con que sueña FOTIA desde hace tiempo. Hasta la fecha, Aliaga no ha respondido a los desesperados gremialistas, pero se descuenta que no abandonará a Santillán en vísperas de comicios. ♦

Políticos

Comienza el diálogo con el oficialismo

El jueves pasado, ciertos indicios permitían suponer que el Gobierno ensaya una apertura hacia los políticos, más concretamente, hacia los caudillos provincianos, arraigados con firmeza a sus prestigios locales. El caso más notable, pero no el único, fue protagonizado por el ex Gobernador de Salta (1952-1955 y 1963-1966) Ricardo Durand, un neoperonista a quien el Presidente Onganía tendió un puente mientras visitaba esa provincia, entre los días 19 y 24 de este mes: le ofreció la Dirección Nacional para la Erradicación de las Villas de Emergencia, una entidad imaginada por el Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, Raúl Puigbó, cuyo funcionamiento se iniciará en breve.

Durante esa gira, pero en Jujuy, el Presidente visitó un secadero de tabacos en la localidad de Perico, y como le comentaran allí que los progresos de la zona se debían al ex mandatario Horacio Guzmán, ante el azoramiento de la comitiva pidió hablar con el jefe populista, quien no se hizo rogar (ver N° 226). ¿Llegó hasta Guzmán algún ofrecimiento?

El martes 25, ya en Buenos Aires, los funcionarios de la Secretaría de Gobierno programaban una nueva gira de Onganía, quien, a partir del miércoles 3, visitará el Chaco, Misiones, Entre Ríos y, finalmente, Corrientes, donde asistirá a la reunión de Gobernadores del Nordeste. Ese martes, precisamente, el Secretario Mario Díaz Colodrero confió a uno de sus asiduos visitantes —un político radical no caratulado en el frondicismo ni en el radicalismo del Pueblo—: "Nunca creímos que en Jujuy y Salta la gente del pueblo se iba a arremolinar al paso de Onganía para aplaudirlo; fue una sorpresa, en cierto modo, pero desde entonces todos estamos convencidos de que el

Prevéngase de los fríos con vitaminas 'C'

Pindapoy inició la nueva cosecha de fruta fresca:

**POMELOS sin semillas
ROJOS Y BLANCOS**

**NARANJAS sin semillas
WASHINGTON NAVEL**

Pindapoy garantiza que sus frutas son seleccionadas jugosas y sabrosas.

Ya puede adquirir otra vez las clásicas bolsitas de 2 kilos, pero fíjese que la fruta esté sellada.

Pindapoy



Presidente debe salir de la Casa Rosada hacia el interior. En las provincias, su imagen crece”.

Sin embargo, el interlocutor deslizó a Díaz Colodrero una observación: “El Presidente —objetó— ha visitado zonas marginales del país: el sur, el noroeste. ¿Qué ocurrirá cuando recorra Tucumán, Córdoba y Santa Fe, donde bullen problemas parecidos a los que se ventilan en la Capital Federal?” Sea como fuere, el auge de las giras presidenciales ha servido para multiplicar las conjeturas políticas; una de ellas tiene visos increíbles, pero con todo fue, en la última semana, la que cosechó más adictos entre observadores del mundo oficial. El jueves 27 fue expuesta así a Primera Plana: “El Gobierno piensa que entre junio y julio venideros, el pico de la presión económica dará a los proscriptos partidos políticos las armas suficientes para pertrechar un frente opositor al que podrían plegarase los sindicatos”.

“La exigencia para una salida electoral se tornaría insoportable y esas condiciones sería forzoso otorgarlas a más tardar un año después: para los militares, que se han negado a fijar plazos a la Revolución, la insistencia interna coexistiría con sugerencias extranjeras (Gobiernos e inversores), y no habría más alternativa que buscar un alivio fijando una fecha para la recuperación institucional.”

“En cambio, si el Gobierno inicia ahora una apertura sobre la base de un diálogo con los hombres políticos rescatables —entiéndase bien— y no con los partidos disueltos, se colocaría en condiciones de quebrar y desbaratar a sus opositores. Por cierto, deberá hacer algunas concesiones.” “El aperturismo se ejercitaría preferentemente entre las huestes del peronismo político, extendido entre la clase media, uno de cuyos hombres ocupa ya la cartera de Interior.”

“El Presidente, en sus giras, no eludirá los contactos personales, y una vez que el Gobierno evalúe el caudal de aliados y opositores, presentaría a Onganía a un referéndum en busca de su consagración popular. A Juan Perón se le atribuye un juego rotativo, a menudo confuso: de cualquier modo, el ex Presidente aún no dijo ninguna palabra irreparable contra el Gobierno y quizá pueda tratarse con él.”

El martes último, las crecientes expectativas fomentadas desde las mirillas de los despachos oficiales hallaron un buen motivo para estallar: el vespertino *La Razón* atribuyó, entonces, al Embajador argentino en Colombia, coronel retirado Juan F. Guevara, este inospechado vaticinio: “En poco tiempo, el pueblo argentino contará con los canales para estar representado en la misión de gobernar al país”. En la reunión, que se celebró en la sede diplomática de Colombia, estuvieron presentes los sindicalistas Antonio Scipione, Eleuterio Cardoso, Juan C. Vidal, el ex Diputado radical Luis León y varios legisladores de aquella nación que transitaban hacia la Conferencia de Parlamentos Latinoamericanos, realizada en Montevi-

deo (Uruguay). El miércoles, Guevara desmintió las palabras que le atribuyeron.

Otro Embajador, el conservador puntano Reynaldo Pastor, recientemente trasladado a Buenos Aires, había dicho el martes, al abandonar el despacho del Presidente, que era “optimista y solidario con el Gobierno. Si en algún momento —filósofo Pastor— se presenta un motivo para cambiar de opinión, cualquiera puede hacerlo”. De alguna manera, Pastor (de 65 años, que fue izado a la Embajada argentina en Portugal por Arturo Illia) estaba empujando a sus correligionarios de la Federación de Centro a una alianza con el Gobierno.

Diez días atrás, otro conservador, el ex Diputado provincial de Buenos Aires, Miguel Dulevich, dirigió una carta abierta “a un prestigioso político del partido en una provincia mediterránea”. El incógnito destinatario era nada menos que Emilio Olmos —quien, dentro de la Federación, predica la lucha contra el Gobierno—;

el pasado político reciente”. Observa Dulevich, sin embargo, que “el Gobierno está ganando cada día mayor solidez. Hay quienes creen —presume— que está próximo el momento en que esta revolución comenzará a salir de su aislamiento. ¿Vale la pena desgastarse ya en una oposición cerrada? —se pregunta—. ¿O debe esperarse un tiempo más hasta que el Gobierno entienda que debe gobernar con los mejores hombres?”

Mientras tanto, a 300 kilómetros de la Capital Federal, en su quinta *Tierra Chica*, en Funes (Santa Fe), el demócrata progresista Horacio Thedy, a la vera de un asado, pregonó la necesidad del pluripartidismo y acusó a “algunos civiles y militares” de incitar a “aviesas y pequeñas combinaciones políticas”: se refería, casi seguramente, al acuerdo de los partidos “democráticos” con exclusión del peronismo, algo que Thedy condena. El jueves, el socialismo moderado —uno de esos partidos— “lamentó el empeño del Gobierno en centralizar el mando



Primera Plana

Conservador Dulevich: Venid y vamos todos con flores a Onganía.

la carta implica, a la vez, un análisis destinado a mostrar la inutilidad de esa oposición y una exhortación a que las fuerzas moderadas se unan a Onganía, algo que se insinuó a través de las actitudes forzosamente neutrales o claramente pactistas de los distritos de Mendoza, San Luis y Corrientes (con el apoyo de Emilio Hardoy, de Buenos Aires) durante la última reunión de la Federación.

Según Dulevich (de 54 años, funcionario de la Comuna de Mercedes, en Buenos Aires), “el Gobierno no dará jamás soluciones peronistas ni radicales porque ningún partido está en condiciones de encarar solo esas soluciones”; por otra parte, “el radicalismo del Pueblo está sufriendo una tremenda crisis de conducción”, y “los conservadores son víctimas de un antiguo proceso de desinteligencias”. El mercedino se explica, con todo, la aversión de muchos de sus correligionarios al Gobierno, desde donde “algunos neófitos se interesan por formar un partido con exclusión de todo

castrense y permanecer extraño a la voz de la experiencia y de la política responsable”.

Por la noche, en el Centro de Estudios Nacionales, en Cangallo al 2300, en la Capital Federal, Arturo Frondizi condenó la economía social de mercado (concepto que monopoliza el Embajador Alvaro Alsogaray) y fue aplaudido luego por unas 300 personas, entre quienes se contaba el ex Consejero uruguayo Eduardo Víctor Haedo. Por fin, el viernes, un personero de grupos izquierdistas, que fue invitado por Perón a viajar a Madrid, desistió de hacerlo porque, según informó, el desterrado tramaría un acuerdo con Frondizi, Oscar Alende y el Secretario del CONASE, el general Osiris Villegas. El extraño cóncave pareció fantástico, descabellado. Más descabellado parece, con todo, la realidad: un Gobierno militar que demora en llamar junto a sí a los conservadores, pero no vacila en abrir las puertas al peronismo. ♦

Rueda Kennedy: Los últimos tramos

"La rueda Kennedy se ha convertido en un Cabo Kennedy", dijo el representante del Mercado Común Europeo para eludir la "cuenta descendente" que caracteriza a la última fase de estas dilatadas negociaciones. La Rueda se inició en mayo de 1964 en Ginebra, en el seno del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), y sus deliberaciones fueron inesperadamente prolongadas días atrás por las exequias del ex Canciller Adenauer: ahora es posible que se extiendan hasta mediados de este mes; los resultados son imprevisibles, pero casi todos los indicios parecen indicar que se ha llegado a un callejón sin salida. La clave de este probable fracaso debe buscarse en la actitud de los seis países que integran el MCE. Las negociaciones llegarían a arrojar resultados satisfactorios únicamente si esos países mejoraron sus ofertas de reducción de las tarifas que gravan el ingreso de los artículos industriales y, al mismo tiempo, facilitarían el intercambio de productos agrícolas con terceros países. Hasta la semana pasada esto no se había logrado.

La fase final de la Rueda Kennedy se inició en Ginebra el 19 de abril último, con una recapitulación de la situación, a cargo de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Canadá y el grupo del MCE (Alemania Occidental, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo). Luego de ese examen general hubo negociaciones bilaterales, que culminaron el 24 de abril, que estaba destinado a ser el día D de la conferencia. Los funerales del ex Canciller Adenauer obligaron a postergar, hasta los primeros días de mayo, una anunciada reunión de ministros del MCE de cuyo resultado dependía en general la suerte de la Rueda.

Aunque las negociaciones del GATT, denominadas Kennedy Round, agruparon a 51 países, algunos en vías de desarrollo, otros socialistas y obviamente a todas las grandes potencias de Occidente, en torno de una mesa de deliberaciones, los grandes protagonistas de la conferencia eran sólo dos: el Mercado Común Europeo y los Estados Unidos, que encabezaron los grandes grupos de productos industriales y agropecuarios sobre los cuales se basaron las discusiones.

Cuando se inició la Rueda Kennedy, el comercio internacional estaba muy trabado y, en la práctica, no regía el libre intercambio. El principal objetivo fijado entonces fue el de promover el comercio internacional por medio de acuerdos tendientes a la reducción de las tarifas aduaneras. Lo esencial era sustituir las relaciones bilaterales por relaciones multilaterales; esto implicaba que las ventajas concedidas por un país a otro beneficiarían automáticamente a todos los miembros del Acuerdo. En síntesis: se generalizaría la llamada "cláusula de la nación más favorecida".

Venciendo políticamente a las fuerzas proteccionistas, el presidente Kennedy logró en 1962 que el Congreso norteamericano aprobara una ley para el desarrollo del comercio (la Trade Expansion Act, suscripta el 11 de octubre de 1962), que otorgó al presidente un poder extraordinario para reducir sustancialmente las tarifas aduaneras, con la condición de que iguales rebajas fueran ofrecidas por los otros países del GATT. Pero el mandato concedido al presidente termina el 30 de junio próximo y los acuerdos deben lograrse mucho antes; de ahí la carrera contra reloj que actualmente libran los negociadores. La



Blumenthal: Un planteo teórico.

oferta de Estados Unidos —reducir las tarifas aduaneras en un 50 por ciento— fue tomada por los entendidos sólo como una hipótesis de trabajo. La distinta importancia que para uno y otro bloque tienen el problema industrial y el agropecuario, iba a condicionar, de entrada, esa expectativa.

Antes de la Rueda Kennedy, las discusiones entre integrantes del GATT acerca de los productos industriales se hacían de modo selectivo. Cada cual elegía los productos sobre los que estaba dispuesto a hacer concesiones, con la condición de que esas concesiones fuesen equilibradas por las ofrecidas por los otros países. En la Rueda Kennedy se incluyeron, en cambio, todos los productos en la negociación, aunque se admitió que los países miembros podrían depositar listas de excepciones para productos considerados de interés nacional. Entre los puntos críticos de la negociación figuraban, precisamente, esos productos, actualmente incluidos en las listas depositadas por los países.

La rebaja general se aplica según un mismo porcentaje a las tarifas exis-

tentes en todas las partes contratantes. Pero esas tarifas frecuentemente no se hallan al mismo nivel. Una reducción uniforme del 50 por ciento, entonces, no tendría los mismos efectos en todos los países. Por eso, el MCE invocó el principio de las disparidades. Cada vez que para los mismos productos, las tarifas del MCE, por una parte, y las de Estados Unidos, por otra, presentaran una disparidad muy visible, el MCE tendría derecho a reducir muchos menos su tarifa (por ejemplo, sólo el 25 % en vez del 50). Los Estados Unidos nunca aceptaron hacer del reconocimiento del principio de las disparidades una norma general aplicable a todos los casos.

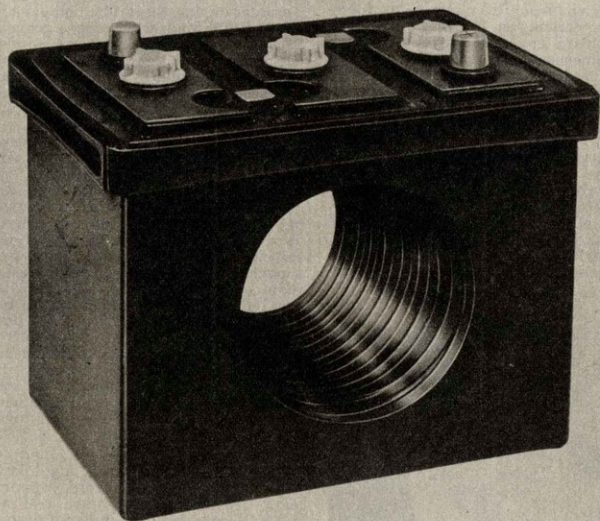
En lo que respecta a los productos agrícolas, las dificultades de la discusión surgieron, principalmente, de una contradicción entre el libre comercio a que tienden los principios del GATT y el proteccionismo aplicado a la agricultura en los países desarrollados. El MCE hizo notar que convenía negociar manteniendo los actuales precios de sostén a la agricultura en los diversos países que lo integran, lo que conduce a que los precios de exportación de los productos agrícolas sean inferiores a los de los respectivos mercados internos. El mantenimiento de los precios de sostén no fue aceptado por los Estados Unidos, que aspiraban a colocar favorablemente sus excedentes en el MCE.

En los últimos tramos del round, los contendientes practicaron algo parecido a un diálogo de sordos. Mientras para USA la voz de guerra era "cereales", para la Comunidad Europea, lo era "productos químicos".

Además de las mencionadas, las principales controversias en Ginebra se relacionaron con las posiciones del MCE, que enfrentaba a los Estados Unidos en el tratamiento de productos químicos y cereales; a los ingleses en el acero; a los escandinavos en el papel, aluminio, pescado y carnes bovinas; a los suizos en productos químicos y textiles; al Japón y otros países asiáticos en textiles de algodón, y a los países en desarrollo, especialmente de América latina, en diversos productos básicos.

En junio de 1966, el grupo de los Seis llegó en Bruselas a un acuerdo sobre las ofertas agrícolas que llevaría a la Rueda Kennedy: consolidación del nivel de protección de las agriculturas nacionales y prohibición de todo favoritismo que conduzca a acordar a un país dado garantías de acceso a los mercados nacionales. Mientras tanto, los Estados Unidos pidieron que los países no exportadores de cereales (Alemania occidental por ejemplo), participaran en la financiación de su ayuda en alimentos a países necesitados.

Esta situación, en torno a los productos agrícolas, es especialmente interesante para los países en desarrollo. El MCE, cada vez más bajo la orientación francesa, aumenta constantemente su proteccionismo a los productos del agro: los países industrializados parecen no advertir hasta qué punto es ventajoso para sus intereses fomentar la economía de las regiones en desarrollo y crear de ese modo mercados para su propia producción.



Batería "tuerca".

Se dice de ATMA que es la batería de los "tuercas".

Pero eso no quiere decir que ATMA sea una batería muy exclusiva o cara.

Por el contrario, ATMA es una batería cuya óptima calidad y excelentes resultados, la hacen favorita de la gente "tuerca" (que es muy exigente).

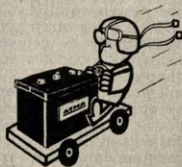
Y es lógico que así sea, porque ATMA es la única batería que tie-

ne el respaldo técnico de The Chloride Electrical Storage Co., de Gran Bretaña.

Además, es la única con separadores microporosos, de proceso exclusivo, inmunes a la acción del ácido.

Ventajas que aseguran mayor duración y mejor desempeño.

Viajando en T. C. o en "microcoupé".



SIEMPRE EN MARCHA CON

ATMA BATERIAS QUE DURAN!

Las discriminaciones arancelarias contra terceros países, establecidas por el MCE, perjudican principalmente a la Argentina, Australia y al Uruguay. En la octava reunión del Comité de Comercio y Desarrollo del GATT, que se realizó en enero de este año en Punta del Este, los países productores —entre ellos la Argentina— hicieron oír su voz de protesta. Los funcionarios argentinos realizaron varias reuniones en Buenos Aires con el representante norteamericano ante el GATT, Michael Blumenthal, en demanda de un frente común, ya que como el mismo Blumenthal lo señaló, "Estados Unidos, como país exportador de productos agrícolas, tiene objetivos comunes con la Argentina en las negociaciones de la Rueda Kennedy". Blumenthal admitió la necesidad de que las materias primas de los países en desarrollo, y también los productos industriales, tuvieran acceso a los mercados de los países industrializados "que en muchos casos son el gran futuro para los países en desarrollo", pero los resultados de la reunión de Punta del Este fueron, sin embargo, meramente declarativos.

El 20 de abril, los Estados Unidos lanzaron un dramático llamado al MCE, advirtiéndole que estaban dispuestos a aceptar un fracaso de las negociaciones antes de conceder mucho a cambio de muy poco en materia de reducción de aranceles. En la opinión norteamericana, si los seis países del MCE no mejoraban sus propuestas, el compromiso que pudiera lograrse no contribuiría mucho a liberalizar el comercio en Occidente. Los Seis no se inmutaron; sus limitadas ofertas de reducción de aranceles obligaron a los otros países a reajustar sucesivamente sus propias ofertas, reduciendo su monto. El compromiso final implicaría que los productos industriales verían reducido su arancel en sólo un 20 por ciento, en tanto los agrícolas continuarían defendidos por las mismas barreras anteriores: una meta muy lejana de la reducción general del 50

TARIFAS ADUANERAS (EN %)

Producto	CEE	R. Unido	EE. UU.
Productos químicos inorgánicos	11	14	14
Productos químicos orgánicos	15	27	23
Materias plásticas	16	15	25
Hilados de lana y de pelo	8	17	25
Hilados de algodón (blanqueado y tejido)	13	18	14
Hilados de fibras sintéticas	17	23	32
Tejidos de lana cardada y peinada	18	22	46
Tejidos de fibras sintéticas	20	27	33
Máquinas agrícolas y accesorios	11	14	3
Tractores agrícolas	16	22	6
Máquinas-herramientas	8	17,5	17
Coches particulares	29	30	8,5
Vehículos comerciales	24	28	10,5
Instrumentos científicos	17	33	28
Relojes de bolsillo y pared	13	30	46

por ciento a que aspiraban muchos países al comenzar la Rueda Kennedy.

Entretanto, los ministros de agricultura del MCE siguieron celebrando reuniones en cumplimiento de un ambicioso programa de trabajo: definir el dispositivo según el cual funcionará el Mercado Común Agrícola a partir del 1º de julio próximo. Para entonces, los precios estarán unificados en gran medida, y las últimas trabas subsistentes en los intercambios extracomunitarios de cereales, carne de cerdo, huevos, aves y grasas, estarán superadas; se habrá llegado al mercado único tan esperado por los agricultores. Los periódicos franceses se hacían eco, en los últimos días, de esas perspectivas: "Si todo marcha bien —anticipaban—, en Westfalia y los Países Bajos se podrán comprar el trigo y el maíz del MCE, en vez de hacerlo en Canadá o la Argentina".

Además de esta insólita perspectiva en cereales, la Argentina debía renunciar a toda esperanza en materia de lácteos para centrar sus esfuerzos en el tema carne. Formando un microgrupo de naciones intermedias, con Australia, Nueva Zelanda y Uruguay, tanto el entonces Embajador Adalbert Krieger Vasena como su sucesor Juan B. Martín intentaron "mantener a flote" el tema carnes. Ahora, a dos semanas de la finalización de la Rueda, la Argentina sabe que en materia de cereales puede descansar en la capacidad de presión de los Estados Unidos, pero que en carnes debe arreglárselas como pueda, con la moderada colaboración de los otros países intermedios. Así, el interés argentino en las negociaciones de Ginebra retorna totalmente al amplísimo campo de los cereales y de las carnes.

Si finalmente la negociación de alto nivel entre los Estados Unidos y la Comunidad lleva a un acuerdo bipartito —cereales por productos químicos—, habría un acuerdo para los granos. Este acuerdo conduciría a que se fijara para todos los cereales y forrajeras un mecanismo similar al actualmente en vigencia para el trigo. El acuerdo establecería un precio mínimo para el cereal panificable y un máximo superior en un 20 por ciento a dicho mínimo. "Tenemos muchas esperanzas de que el mínimo pueda ser de 56 ó 66,60 dólares FOB Río de la Plata, y ésta es la posición que está sosteniendo la Argentina", declaró el ingeniero Federico Dussel, alto funcionario de la Junta Nacional de Granos y delegado argentino en el organismo triguero mundial. "Pero en lo que respecta a forrajeras—señaló la semana pasada el Subsecretario de Agricultura y ganadería, Juan Ocampo— debemos proceder con cuidado. Sería muy interesante el acuerdo en lo que respecta a maíz, pero nuestra prudencia debe basarse en que un mayor comercio maicero no favorezca excesivamente el desarrollo de la ganadería intensiva europea de altos costos, que crearía nuevos problemas a la colocación de nuestras carnes".

El Acuerdo Mundial de Cereales debería contemplar también la política de apoyo a los países subalimentados, y en esta materia la Argentina ha mantenido con firmeza su iniciativa de la creación de un Fondo Mundial de Alimentos. Pero si bien cereales es

EL PAPA Y LA ECONOMIA

Por Milton Friedman



"Sobre el desarrollo de los pueblos", la encíclica recientemente pronunciada por el Papa Paulo VI transita dos niveles diferentes. Uno de ellos es la elocuente y emotiva declaración de las necesidades y los objetivos, una súplica de caridad, justicia y paz, a la cual todos los hombres de buena voluntad habrán de responder amén.

El segundo nivel es un consejo acerca de cómo mejorar la suerte de "la gente que está luchando por escapar al hambre, la miseria, los males endémicos y la ignorancia". Sobre este nivel, los hombres de buena voluntad deberán decir NO, por cuanto la aceptación del consejo papal probablemente hiera, en vez de ayudar, a la gente que motiva su preocupación. El meollo del consejo pontificio es: "La iniciativa individual por sí sola y el simple juego de la competencia jamás podrán asegurar un exitoso desarrollo... Incumbe a las autoridades públicas elegir, hasta establecer los objetivos perseguidos, los fines que se desea lograr y los medios para lograrlos, y corresponde a ellas estimular todas las fuerzas que se hallan comprometidas en esta actividad común. Pero deberán, asimismo, ocuparse de asociar a la iniciativa privada y los grupos intermedios con esta tarea. De esta manera evitarán el peligro de una total colectivización o de una arbitraria planificación".

A pesar de las calificaciones, el Papa cree realmente que la planificación económica centralizada es la clave para el desarrollo económico; que los mercados libres y la empresa privada tienen, cuando mucho, un papel muy pequeño.

El Papa tiene mucha compañía. Esta creencia es hoy en día ampliamente sustentada por los intelectuales, especialmente en los países poco desarrollados. Además, ha sido ejecutada en muchos países, uno tras otro. ¿Cuáles han sido los resultados? Precisamente los contrarios de lo anticipado por el Pontífice. Donde quiera que haya mejorado la condición del hombre de la calle, en cualquier parte en que tenga la esperanza de un futuro más brillante, ha sido allí donde los mercados libres y la empresa privada han jugado un importante papel y la planificación central ha sido de alcance limitado. En cualquier parte en que las autoridades se hayan embarcado en una detallada y amplia planificación centralizada, ha sido precisamente donde el hombre de la calle ha continua-

do siendo pobre, o su condición se ha deteriorado.

Alemania (Oriental y Occidental) ofrece un casi ideal experimento controlado. De un lado de la frontera, un predominio de mercado libre y la prosperidad, la libertad y la esperanza. Del otro, una detallada planificación centralizada y la miseria, la tiranía y la desesperación.

O sinó comparemos a Malasia y Singapur con sus vecinos, la India e Indonesia. Malasia y Singapur se desarrollaron y prosperaron principalmente bajo el sistema de comercio y mercado libres, con escasa planificación centralizada. El hombre de la calle tiene una vida superior a la de la India e Indonesia, países que se embarcaron entusiastamente en un amplio y detallado programa de planificación centralizada, con resultados deprimentes.

La India, según pienso, es la mayor tragedia de todas. Cuenta con tremendos potenciales. Sus cientos de millones de seres sufrientes podrían crear para sí mismos un rápido y sostenido progreso en su estándar de vida si sólo fuesen liberados de los asfixiantes tentáculos de la gran intervención y control que ejercen las autoridades.

Gran Bretaña, Estados Unidos, Europa Occidental y, aun Japón, son por el otro lado los ejemplos de la efectividad de los mercados libres y la empresa privada.

Ante tales pruebas, ¿cómo puede el punto de vista papal ser aceptado en forma tan amplia? La sutileza intelectual del argumento en pro de los mercados libres es, creo, una parte de la respuesta. Las ventajas de una planificación centralizada parecen ser obvias. Como dijo el Pontífice: "Un programa planificado es, claro está, mejor y más efectivo que una ayuda ocasional librada a la buena voluntad individual". Las ventajas de un mercado libre son más difíciles de captar. Se requiere una argumentación sumamente sutil para demostrar cómo un individuo que, empleando las palabras de Adam Smith, "pretende solamente su propio beneficio... es... guiado por una mano invisible a promover un fin que no estaba dentro de sus intenciones", para demostrar cómo "cuidando sus propios intereses, frecuentemente promueve el de la sociedad más efectivamente que cuando realmente tiene la intención de promoverla". ♦

Copyright Newsweek, 1967

muy importante para la Argentina, para la dinámica actual de los mercados mundiales no es un tema tan trascendente como el de las carnes. El trigo y el maíz tienen buenos mercados; la carne vacuna, no tanto.

Tres son los puntos principales de la negociación de carne: 1) Fijación de un precio internacional de referencia; 2) Consolidación del monto de sostén en cada país; 3) Tasa de autoabastecimiento. A estas reivindicaciones se refirió el ministro de Agricultura de Francia, Edgar Faure, en la Asamblea Nacional, el pasado 12 de abril, en términos categóricos: "Hemos sufrido a este respecto una verdadera ofensiva en el seno del GATT. Ayer, justamente, estuve en Bruselas tratando este asunto. Un cierto número de terceros países nos ha pedido con-

solidar el monto de sostén y suprimir parte del recargo móvil. Con nuestros asociados de los Seis nos hemos opuesto de común acuerdo a esas pretensiones que, por otro lado, no tienen contraprestación".

Estas manifestaciones francesas parecían echar por tierra las esperanzas argentinas. A ellas se agregó, pocos días después, la iniciativa presentada al Senado norteamericano por el legislador McGovern cuotificando la importación de carnes a los Estados Unidos y reduciéndolas, así, a un máximo de 290.000 toneladas. Esta moción no sólo afectaría en forma indirecta a las exportaciones globales argentinas —porque Australia y Nueva Zelandia, parcialmente desplazadas del mercado norteamericano, entrarían a presionar en la porción argentina del mercado

inglés— sino que aplicaría una puñalada por la espalda para el acuerdo de carnes en el GATT. El 26 de abril, el Senado de los Estados Unidos rechazó la enmienda, aun cuando quedaron en pie dos proyectos similares del Senador Housk y el representante Harrison. Claro que el rechazo de la enmienda McGovern sentó un precedente "de oro".

Desapareció parcialmente esa amenaza, restaría sólo la cuestión de la posición francesa, un escollo que no ha sido removido aún; pero algo se avanzó cuando; al reunirse la semana pasada el llamado Grupo Hallstein, recomendó al Consejo de Ministros de la Comunidad, dejando de lado al soporífero y fatal Comité 111, un tratamiento más propicio para la solicitud de eliminar recargos y consolidar márgenes de la Comunidad para el ingreso de carnes vacunas.

Los embajadores Aguirre Legarreta (París), Martín (Ginebra) y Tettamanti (Bruselas) forman el triángulo diplomático que permite a la Cancillería argentina seguir de cerca los acontecimientos. "Ellos están en permanente contacto", sopesando las informaciones que se producen en cada una de las tres capitales. Aguirre Legarreta anticipa las posiciones de Francia, que tiene un peso decisivo en la C.E.E.; Tettamanti trasmite las decisiones que la Comunidad llevará a la Rueda Kennedy y Martín informa sobre los hechos en el GATT.

Este pequeño dispositivo diplomático indica, además, de manera clara, quiénes protagonizan las negociaciones actuales en el GATT. Por esto también, el destino de la aflicción argentina por el cierre de los mercados para carnes está subordinada de manera clara y definitiva al gran forcejeo entre Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea. Lo concreto es que si hay acuerdo entre USA y CEE sobre el binomio "cereales - productos químicos", puede haber acuerdo sobre los otros temas. Pero el acuerdo bipartito es condición necesaria —aunque no suficiente— para la concreción del resto de los acuerdos.

¿Por qué no hay voluntad política para un acuerdo sobre carnes, no siendo sus cláusulas fuertemente lesivas para los intereses de la C.E.E.? La respuesta que los propios técnicos de la Cancillería Argentina se han planteado con reiteración en las últimas semanas parece esconderse en los tramos finales del párrafo de Edgar Faure, correspondiente a su discurso en la Asamblea Nacional Francesa. Argentina, Uruguay, Australia y Nueva Zelandia aparecen dentro del GATT como integrantes del bloque Estados Unidos-Reino Unido. En el caso específico de la Argentina —principal exportador de carnes del mundo—, la política comercial global con relación a Estados Unidos y a la C.E.E. sustenta la vedada imputación de Faure cuando dice que "las pretensiones... no tienen contraprestación". Por esto, cualquier acuerdo en materia de carnes es visto por la Comunidad como una concesión a la posición de Estados Unidos, y "sus amigos" determinan la posibilidad de que el acuerdo bipartito entre los colosos del GATT produzca la voluntad política para avanzar en carnes. ♦



LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$. 50.000 y en múltiplos de v\$. 25.000.

- A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

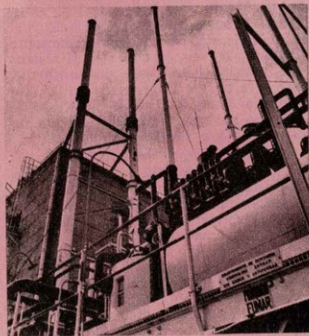
LICITACION PUBLICA POR
v\$. 2.000.000.000

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 del 8 del mes en curso.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL



Almaceneros — Entre los actos preparados por el Centro de Almaceneros para celebrar su 75º aniversario y la realización del Noveno Congreso Argentino de Almaceneros estaba prevista una visita a Cinzano. Doscientos delegados al Congreso, encabezados por su presidente, Honorato González, participaron de la visita a las instalaciones.

Promociones en Ford — En una reunión que congregó a representantes del periodismo y personalidades empresarias, el doctor Julio J. Navarro Monzó, director de Ford Motor Argentina, anunció la designación del nuevo gerente de relaciones públicas de la empresa, señor Oscar E. Urbinati López. También informó que fue nombrado gerente de relaciones cívicas el señor Tomás R. Landajo y gerente de publicidad el señor Edmundo G. Jeannot. Al hacer estos anuncios destacó que Urbinati López (argentino, casado, 38 años) ingresó a Ford en 1962 como especialista financiero y pasó en 1964 a la oficina de relaciones públicas. Por su parte, el señor Landajo (40 años, argentino, casado) cumplió una intensa actividad comercial antes de ingresar en 1964 a Ford, donde se desempeñó como coordinador de relaciones públicas. En su nuevo cargo atenderá los problemas vinculados con la amplia acción que Ford desarrolla en la comunidad. Jeannot (argentino, casado, 36 años) se incorporó a la compañía en 1963, cumplió anteriormente actividades en otras empresas en el sector de promoción de ventas y publicidad y actuó en la OEA.

Iniciativas — Charles Crocker, director de la Moore Mc Cormack S. A., dio a conocer un nuevo procedimiento para el manuleo de cargas marítimas, llamado método de "contenedores". En el vapor Mormacbay llegaron a esta capital los 6 primeros "contenedores" (containers) embarcados en Nueva York. Los "contenedores" eliminan manuleos innecesarios y contribuyen a agilizar los trámites aduaneros.

Cursos — Safrar (Sociedad Anónima Franco Argentina de Automotores) ha llevado a la práctica un ambicioso plan de capacitación para su personal

Aniversario — Ciento cincuenta personalidades del gobierno, la industria y la banca, se reunieron el 20 de abril en el Plaza Hotel para celebrar el trigésimo aniversario de la instalación de Ducilo en la Argentina. El acontecimiento movilizó al presidente de Du Pont de Nemours, Crawford Greenewalt, al gerente del Departamento Internacional, W. Sam Carpenter III, y al Director de la División latinoamericana, Frank B. Loretta, quienes viajaron desde Nueva York y se unieron a los titulares de las asociadas de Ducilo, que ya estaban en Buenos Aires.

La expansión de Ducilo en el mercado estuvo impulsada por una política: máxima reinversión de las utilidades. El 53 por ciento de los beneficios obtenidos en estos treinta años se fueron transformando en la planta de celofán

de todos los niveles. Con la dirección de Henry Kirkpatrick, experto de la O.I.T., y la colaboración de reconocidos profesionales inició, en la planta ubicada en el kilómetro 37 de la ruta 2, un seminario que cubre el nivel de dirección y personal jerárquico.

Grabadores — Autovox Argentina ha sido designada, mediante convenio recientemente celebrado con la firma Muntz Stereopak Inc., de Los Angeles, Estados Unidos, distribuidora exclusiva para Argentina, Chile, Perú y Uruguay de sus reproductores estereofónicos a cinta magnética, para automóviles. Autovox lanzará esta unidad próximamente con el nombre "Stereovox".

Visita — El Gobernador de Buenos Aires, general Francisco Imaz, visitó el complejo automotor de Chrysler Fevre Argentina, en San Justo. Durante su recorrida por las instalaciones fue acompañado por el presidente de la empresa, señor Luis J. Fevre.

Exportación — Ellis H. Hampton S. A., que desde hace más de 40 años distribuye en el país las heladeras Servel y actualmente las fabrica bajo

y de nylon textil inaugurada en 1948 como segunda etapa de la fábrica de rayón con que Ducilo se iniciara en 1937. Luego vinieron la planta de Durecordura (1949), la de Fredón (1957); las plantas de polimerización "6" (1960) y polimerización "66" (1965) (foto), entre las que entró en producción la planta para nylon industrial inaugurada en 1963. Los 500 técnicos y obreros de 1937 crecieron hasta ser 3.600; muchos menos que las ventas, que al superar los 2.000 millones de pesos se multiplicaron más de 38 veces en valores constantes. La expansión no ha cesado, sin embargo: de la fabricación de nylon con polímeros importados, Ducilo pasó a la producción de sus propios polímeros y ahora proyecta integrarse, fabricando también materias primas para producir polímeros.

licencia de Whirlpool International, de los Estados Unidos, acaba de concretar una operación de exportación a ese país, que es la primera en su tipo; una importante partida de heladeras Servel a gas y kerosene saldrá próximamente con destino al puerto de Baltimore, para ser enviada a Millersburg, Ohio.

Convención — Química Argentina realizó recientemente su primera convención de promoción de ventas del año 1967. Participaron los integrantes del directorio, la gerencia y todo el cuerpo de promoción y ventas del país y del exterior. El motivo de esta reunión fue el próximo lanzamiento al mercado de los dos nuevos preparados Taxagon y Genocym.

Round trip — Llegó a Buenos Aires una delegación de ejecutivos de Minnesota Mining & Manufacturing de los Estados Unidos. Su visita tiene por objeto coordinar los planes futuros de Fadma, Ferrania 3M Argentina y Minnesota Manufactura Mercantil S. A., empresas que integran el grupo argentino asociado a 3M Company.

- El presidente de Terza, Oscar Vázquez, viajó a los Estados Unidos. Se propone entrevistarse con los ejecutivos de Ivon R. Ford Inc., de Nueva York, y Afco Homes, de Washington, empresas especialistas en viviendas prefabricadas, para concretar los convenios de instalación de una planta en la Argentina.

- Regresó de una gira por Europa, Medio Oriente y los Estados Unidos el señor Giovanni Mello Grand, director técnico de La Emilia, quien cumplió anteriormente funciones similares en una importante fábrica textil de Italia. Durante su viaje concertó convenios para exportación de telas de lana.

- Viajó a Nueva York Lilián Pernoletti, directora de belleza de Revlon Argentina, con el objeto de incorporar al mercado local las últimas novedades de la moda, técnicas de maquillaje y nuevos productos.

- Con destino a Europa y los Estados Unidos partieron Eduardo Dickinson Palmer y José Morris, presidente y vicepresidente, respectivamente, de Palmer y Cía., distribuidora de afamados productos de cosmética. ♦

PUBLICIDAD

La Asociación Chilena de Agencias de Publicidad (ACHAP) acaba de designar como presidente al señor Julián J. Morrison, gerente de J. Walter Thompson, de Chile, quien hasta la reciente elección de directorio desempeñaba el cargo de vicepresidente de la entidad. Una de las primeras tareas a su cargo fue la organización de la Convención Nacional de Publicidad, realizada entre el 21 y el 22 de abril, a la que asistieron el Presidente Frei, Ministros y altas autoridades del gobierno. El principal objeto de esta convención fue mostrar la importancia de la publicidad dentro de los actuales sistemas económicos, su gravitación en el proceso de producción y consumo y el papel que juega dentro de la libertad de expresión y la difusión de la cultura y las informaciones.

Grecia: Vacaciones para todo el mundo

¿Dónde está Grivas?

Inexplicablemente, nadie se acordó del hombre que, por espacio de siete años, en Chipre, comandara el Ejército clandestino de la EOKA, empeñado en obtener la Enosis (anexión a Grecia). El terrorismo forzó la evacuación británica, no sin que los ocupantes acordasen a la isla una dudosa independencia, limitada por una Constitución que garantizaba la convivencia de las dos comunidades de la isla: la helénica y la turca.

Georges Grivas, 69 años, diabético, cardíaco y con úlcera estomacal, es un héroe nacional griego. Los ingleses pusieron a precio su cabeza: 10.000 libras. El estaba en todas partes y en ninguna; era un verdadero transformista. En una ocasión, disfrazado de mayor inglés, asistió, en Nicosia, sin ser reconocido, a un baile del Ejército enemigo.

Después del triunfo —un triunfo a medias—, Grivas se quedó en Chipre. Era Comandante de las tropas y se entendía mal con el Presidente, Monseñor Makarios. En realidad, no había renunciado a la Enosis. Como es sabido, ambas comunidades han vivido cinco años en pie de guerra; la isla está virtualmente dividida. Hace algunas semanas, Grivas atacó las posiciones turcas; como, al parecer, fue desautorizado por Makarios y por el Gobierno de Atenas, renunció. Al producirse el golpe militar retenía el mando, pero nada se sabe de su paradero físico.

Makarios guardó silencio, pero obviamente desapruaba los sucesos de Atenas. No se ignoran sus vínculos con algunos países socialistas y otros del bloque afro-asiático. El diario *Teleftea Ora* tituló: "Dictadura y fascismo"; el oficialista *Phileletheros* anticipaba: "La respuesta chipriota es No".

En el centro de la escena estaban el Rey Constantino, de 28 años, mal aconsejado por una Corte asustadiza, y un viejo de 79 años, Georges Papandreu, tribuno majestuoso, aunque no siempre responsable. Detrás de ellos, otros dos personajes: la reina madre, Frederika, que tiene —como María Antonieta en Francia— el triste privilegio de ser la mujer más odiada de su país, y un hijo del ex Primer Ministro, de 49 años, a quien el Rey mismo acusó de haber montado un complot militar para instaurar la República. La reina madre y Andreas Papandreu eran los "genios malos" de la ciudad.

La sombra de Grivas planeó constantemente sobre la política griega. Cien veces se le atribuyó el propósito de encabezar un pronunciamiento. El régimen parlamentario fue barrido la noche del viernes 21 de abril, pero Grivas no está entre los vencedores. ¿Estará contra el golpe? ¿No fue consultado? ¿Temerá que, con un liderazgo menos sólido que el suyo, el Ejército se divida?

Los principales conspiradores fueron el brigadier general Stylianos Patakos,

comandante de una división motorizada, y dos coroneles Georges Papadópulos, comandante de la guarnición de Atenas, y Nikolai Makarezos, de artillería, todos ellos a las órdenes del general Gregoire Spandidakis, de 68 años, quien parece gozar de cierto ascendente intelectual. No se sabe si por decisión propia o como concesión al Rey, reservaron el cargo de Primer Ministro para el juez Constantin Kollias, de 66 años, antiguo miembro de la Corte de Justicia. Pero Spandidakis es Viceprimer ministro, a cargo de la cartera de Defensa; Patakos, Ministro del Interior y Seguridad; Papadópulos, de Información; en cuanto a Makarezos, probará su talento en el Ministerio de Coordinación Económica.

Solón y Kollias

Como suele ocurrir en estos casos, la revolución militar griega comenzó por prohibir las minifaldas y exigir a los



El Rey y Ana María, los revolucionarios.

(* Por la izquierda: Patacos, Kollias, Papadópulos, Makarezos, Spandidakis.)

jóvenes que se corten el pelo. Entretanto —esto también se estila— canceló las elecciones que debían celebrarse el 28 de mayo y arrestó a 5.000 personas: cifra oficial. El Ejército las trasladó a las islas del Egeo, donde —hasta cuatro años atrás— hubo una cantidad de campos de concentración. Después, puso manos a la obra de salvar al país donde nació la democracia, hace 27 siglos.

Mucho tiempo antes de Cristo, Solón, primer legislador ateniense, ordenaba con cierta ironía que se anularan los derechos políticos de todo ciudadano que no tomase partido durante una crisis política. El Primer Ministro Kollias piensa exactamente al revés: afirmó que su gobierno "no es de derecha, de centro ni de izquierda". En adelante habrá solamente "griegos". Imposible no recordar a Simone de Beauvoir: "Cuando alguien me dice que no hay derecha ni izquierda, ya lo sé, es de derecha".

Era previsible que el Rey adoptaría una actitud reticente. ¿Es sólo una treta, para salvar su trono si la aventura termina mal? En todo caso,

la nómina de sus nuevos Ministros o sus primeros actos no le parecían bien, porque permaneció encerrado cinco días en su mansión veraniega de Tatoi, al norte de Atenas, junto a la reina Ana María y su hijita de tres años. El jueves, por fin, llegó al palacio real en un Rolls Royce azul poderosamente escoltado, se reunió con sus Ministros y se retrató con ellos, de uniforme, como jefe de las Fuerzas Armadas. En un breve discurso instó a "regresar al Gobierno parlamentario lo más pronto posible". ¡Qué impaciencia!

El Departamento de Estado suspendió sus programas de ayuda a Grecia. La United Press hablaba de una "lucha entre bastidores", de una "escisión en el Ejército". Un indicio de tales diferencias se tuvo durante el fin de semana, cuando a los arrestos de comunistas —e izquierdistas, en general— se sumó el de opulentos hombres de negocios, entre ellos Stratis Andreadis, banquero y propietario del hotel Atenas Hilton. Al parecer, miembros distinguidos de la clase dirigente proveían de abundantes fondos a Papandreu, a su hijo —ya oficialmente inculcado del delito de alta traición— y aun a la propaganda comunista.

Estos arrestos no figuraban en el



programa, obviamente. Los desconcertados Embajadores inglés y norteamericano, sir Ralph Murray y Phillips Talbot, iban del palacio real al despacho del Primer Ministro en busca de noticias tranquilizadoras, pero se tenía la impresión de que los coroneles presionaban en dirección opuesta. "Algunos observadores han comenzado a sospechar —aventuraba *Newsweek*— que este movimiento es, esencialmente, nasserista." Habría un grupo de "oficiales nacionalistas", dispuesto a conceder una larga vacaciones a todos los políticos, así de izquierda como de derecha, e implantar dictatorialmente "una especie de socialismo nacional".

Cuando tropieza con dificultades imprevisas, un golpe militar puede cambiar de signo. Apparently, la Corona utilizó al Ejército para zafarse del compromiso electoral, pero los militares se sirven de la Corona para legitimar su poder. Si ambas partes no se ponen de acuerdo, mientras los comunistas se doren al sol en las islas del Egeo, los jóvenes oficiales —tal vez con el apoyo de Grivas— intentarán lo que ellos no supieron hacer. ♦

Un rostro pálido y un adusto ceño

Konrad Adenauer duerme bajo la buena tierra de Rhœndorf, una suave colina sobre el Rhin. El cementerio de la aldea está a pocos pasos de su villa, en cuyos jardines *Der Alte* (El Viejo) hizo construir hace tres años —apenas desembarazado del poder— un pabellón de cristal que giraba según el curso del sol. Allí escribió los capítulos finales de sus *Memorias*, artículos para la prensa, discursos. A veces, caminando, se acercaba al cementerio, donde reposan sus antepasados y las dos esposas de las que envidió. El ciprés bajo el cual está tendido, era hace tiempo su amigo.

Las exequias duraron tres días. Los despojos fueron conducidos con guardia militar al blanco y chato edificio del Parlamento, en Bonn; luego a Colonia, en cuya ilustre Catedral, de denodadas agujas, el Cardenal Frings rezó el responso; y el martes, mientras regresaban a Rhœndorf, reunido el Bundestag con asistencia de los estadistas extranjeros, le rendía su último homenaje. Millares de alemanes se apretujaron en torno a la caravana fúnebre para decir adiós al hombre empecinado que, a costa de la división del país, los levantó de un pasado de ruinas y oprobio. La artillería disparó 91 andanadas, una por cada año de su vida.

Una reciente edición de *Der Spiegel* contenía una entrevista del ex Canciller con el director de ese importante semanario. Se habían visto el 9 de diciembre: Rudolf Augstein publicó la semana antepasada para que no quedasen dudas sobre su autenticidad. Adenauer confesaba su desencanto por la inercia de Washington ante la construcción del Muro de Berlín; culpaba a Kennedy; desde entonces, está claro que los norteamericanos no se esforzaron por rehacer la unidad alemana; toda la política de Bonn, desde 1949, se fundó en el supuesto contrario.

"El Presidente Kennedy no vio motivo alguno —dijo Adenauer a Augstein, hace cinco meses— para interrumpir su fin de semana en Hyannis Port. Los alemanes son gente rara: poco después, cuando vino a pronunciar un discurso frente al Muro, gincul aplaudieron al bueno de Kennedy." Desde luego, él no aplaudió.

Ya casi en agonía, llamó junto a su lecho a Kiesinger y Brandt, jefes de los dos mayores partidos de la República Federal, y les hizo prometer que nunca se apartarían del tratado de reconciliación franco-alemán. Poco antes, a su regreso de un viaje a España, donde reclamó para Europa el liderazgo del mundo libre, visitó a de Gaulle y le aseguró, a pesar de las desinteligencias entre Washington y París acerca del Vietnam, que la amistad con Francia es, más que nunca, la piedra angular de la política alemana. El mes pasado, cuando recibió al Vicepresidente Humphrey, le dijo, con su característica mirada de acero: "Muchas voces, en su país, piden que los soldados norteamericanos vuelvan a casa". Humphrey

respondió: "Pero muchas otras, en el suyo, piden que los muchachos norteamericanos no se vayan". Adenauer cambió de tema.

Ahora, junto a su féretro, se reunieron Johnson, de Gaulle, Wilson, además de otros jefes de Gobierno, Ministros de Relaciones Exteriores, Príncipes y Embajadores: en total, un millar de huéspedes oficiales. Como el sepelio de Kennedy, el suyo fue ocasión de un verdadero Congreso diplomático.

El Presidente Luebke juntó las manos de sus colegas francés y norteamericano, como si reclamara una promesa. Ante los fotógrafos, Johnson sonrió ampliamente; el impenetrable de Gaulle apenas arqueó los labios. Luebke los invitó a almorzar; después los dejó solos; hablaron diez minutos y oficiosamente se anunció que Johnson propuso a de Gaulle una visita a Washington. Parece que la respuesta fue elusiva, porque luego la invitación fue desmentida. En cambio, el Presidente francés estuvo 80 minutos con el Canciller Kiesinger: ambos pasaron revista a los problemas de la seguridad europea y a las relaciones bilaterales, Johnson

cooperar con USA en la conquista de la Luna. Ambas potencias multiplican por dos una obra difícil y peligrosa; hombres de mucha valía mueren sin necesidad; se despilfarran sumas impresionantes. *The New York Times* comentó: "El progreso que la humanidad podría alcanzar en el conocimiento del universo es frenado por el orgullo y por hipotéticas ventajas estratégicas".

Otra protesta —implícita— contra la obcecación y suspicacia de la URSS, cuya imagen no adquiere todavía la soltura, la cordialidad y el sereno optimismo de una gran potencia, es, sin duda, la de Svetlana Stalina, que ya pasó su primera semana en Nueva York. Sin duda, su fuga es una deserción y tiene, para su país, un valor propagandístico adverso; pero hasta ahora sus declaraciones son prudentes, distintas a las de otros tránsfugas que compran la libertad con truculentas revelaciones, no siempre atendibles.

Svetlana salió de Rusia para ser escritora libre: permanecerá en los Estados Unidos si le gusta vivir allí. Hace cinco años, en Moscú, se bautizó en el rito ortodoxo, y su decisión ma-



De Gaulle, Luebke, Johnson: Promesa ante un gran europeo.

y Kiesinger conferenciaron largamente: es posible que hayan afianzado su comprensión mutua.

El Presidente Podgorny y el Primer Ministro Kossygin no accedieron a molestarse. La rencorosa ausencia soviética demuestra que el Kremlin no ha comprendido la significación de la última fase de la carrera de Adenauer: "atlántico", terminó por ser "europeo".

Con todo, los rusos tienen una excusa a mano; también ellos aspiraron a traumas de crisantemos y desfilaron con ajros negros ante un catafalco. Era el del cosmonauta Vladimir Komarov, caído el 24 de abril —en un sitio no revelado— mientras intentaba una nueva proeza espacial. El pueblo moscovita lloró, desgarrado, al héroe del espacio, que en sus últimos días llevaba en las manos un libro sobre Juana de Arco. La urna que contiene sus cenizas está incrustada en las murallas del Kremlin.

Tampoco en este caso la URSS alteró su adusto ceño característico: no acepta la proposición norteamericana —consignada en un mensaje de pésame de las autoridades de la NASA— para

duró cuando le prohibieron casarse con el anciano Brijesh Sing, comunista pero extranjero.

Esa mujer de 42 años dijo a los periodistas: "Amé y respeté a mi padre; para mí, representaba la autoridad; cuando murió, sufrí una gran pérdida". No cree que Stalin fuera asesinado, pero su juicio sobre aquella época reta a Kruschev y otros responsables de la destalinización. Desde el punto de vista marxista, su versión es más objetiva. Es absurdo culpar a un solo hombre de los "crímenes e injusticias" de una Revolución.

El suyo es un caso de conciencia, un drama espiritual y religioso; aparentemente se asfixiaba en una sociedad sin Dios; quiere conocer una forma de vida que el resto de la humanidad da por sentada, y que muchos no aprecian bastante. Pero, si bien se mira, su aventura no tiene nada de extraño; es comparable a la de miles de jóvenes comunistas occidentales que se rebelan contra sus propios padres, dirigentes políticos o económicos del sistema capitalista.

En cuanto a la primera aparición del

Presidente Johnson en Europa, aunque no motivó sino unos pocos incidentes sin gravedad, debió de convencerlo de que un viaje como el que programaba para fin de año es inoportuno.

Los apretones de mano que prodigo, hallaban una frialdad manifiesta. La prensa informaba sobre nuevos grados del "escalonamiento" militar en Vietnam: el bombardeo de las bases de Mig y del puerto de Haiphong. La opinión europea no cree ya que la conducta de Johnson —una declaración pacifista después de cada medida que intensificó la acción bélica— mejore el crédito moral de los Estados Unidos.

"Rostro pálido Johnson habla con'dos lenguas", se lee en el cartel que enrobaba la semana anterior, en el centro de Manhattan, el adalid de 35 indios Siux de Dakota del Sur. Los indios no votan; no hay razones para temer su veredicto en noviembre del año próximo. Pero estaban hundidos en una ordenada multitud (de 120.000 personas, calculó la policía; de 300.000, según los organizadores), en la que apenas si se distinguían algunos *beatniks*; en las anteriores, ellos predominaban.

Esa manifestación era un hecho nuevo, apasionante. Por primera vez, el movimiento de derechos civiles que tiene por jefe al pastor Martin Luther King se unía a los pacifistas de la izquierda liberal. Las consignas de ambos sectores se confundían dialécticamente: "Ningún vietcong me ha llamado negro", "Los niños no deben morir quemados", "Las grandes firmas se enriquecen y los soldados mueren".

Sin embargo, tal vez pensaba en otra cosa, al estrechar la mano de Charles de Gaulle. Durante la visita del Vicepresidente Humphrey a París, una turba prendió fuego a una bandera estrellada que había arrancado a un templo norteamericano, y dos *marines* en uniforme fueron embadurnados de pintura roja. Esto no es grave, pero la prensa neoyorquina creyó que la policía francesa procedía con estudiada lentitud. En los Estados Unidos, el vocerío contra Francia sube de tono. Los *Los Angeles Times* habló de "un insulto calculado, no sólo a Humphrey sino a toda la nación norteamericana". Frente al consulado francés de Boston, una docena de jóvenes "bien vestidos" —según observó *The New York Herald Tribune*— quemaba una bandera tricolor.

Los incidentes antinorteamericanos en el extranjero son frecuentes; cuando en los Estados Unidos se inflama la cólera contra otro país, las consecuencias pueden ser graves. Es un incentivo para el aislacionismo, siempre latente. Tal vez Johnson desdén a los que impugnan su política en Vietnam, pero sería imprudente hacerlo con quienes, cada vez más numerosos, exigen que la nación se encierre en sus fronteras, goce de sus bienes, e invite a los ingratos a salvarse por su cuenta.

"Muchas veces, en su país, piden que los soldados norteamericanos vuelvan a casa", dijo a Humphrey un anciano moribundo. La sombra funesta se acercaba; pero él, en su pabellón de cristal, veía claro. Cuanto más dure la matanza en Vietnam, más grande será, para el pueblo norteamericano, la tentación de abandonar Europa. Cuando él sea quien diga *Go Home*, no habrá manera de evitarlo. ♦

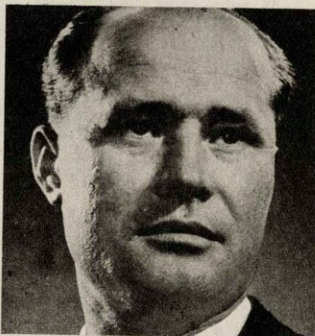
Hungría

El triunfo de la tecnocracia

Los comunistas húngaros parecen empujados en no dejarse aventajar por los rumanos en el ritmo de "liberalización" política ni por los checoslovacos en la audacia de su reforma económica. Hace dos semanas, Janos Kadar, el omnipotente jefe del partido, decidió un cambio de amplitud sin precedentes: un cambio de hombres y de ideas.

En política exterior, en cambio, Kadar es la prudencia misma. Durante el congreso del Partido Comunista alemán (del Este), acaba de manifestar que Hungría, solidaria con Polonia y Checoslovaquia, no tratará con Bonn mientras no sean reconocidas las fronteras del Oder-Neisse.

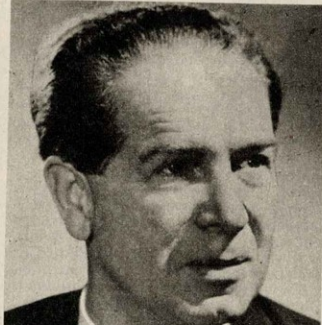
Era previsible que, al reunirse el nuevo Parlamento (surgido de las elecciones del 19 de marzo), la composición



tecnócratas, no parecía entusiasmado con el nuevo mecanismo económico.

Inesperadamente, Kallai fue relegado a una posición protocolar, pero aún menos envidiable que la del Jefe de Estado: presidirá el Parlamento. Confiando ese cargo a una figura política de primer orden, ¿se ha querido, tal vez, demostrar el propósito de restituir su prestigio a la función legislativa? Acercar los poderes del Parlamento, reza el programa del Primer Ministro, expuesto en su discurso del viernes 14.

El hombre que aparece al frente del Gobierno es Jence Fock, un desaliñado y tímido hombrecillo de 51 años que se distinguió, junto a Rakosi, en el comercio exterior y la industria pesada. Es uno de los precursores del movimiento que tiene, en Hungría como en otros países socialistas, a promover una sociedad de consumo. Ese movimiento, vigorosamente auspiciado por Kadar mismo, parece irresistible; ya ha superado, sin duda, los límites que aún le imponía el difunto Imre Nagy, jefe de la insurrección de una década atrás, en su difundida obra *Contradicciones*



Keystone

Relevo de la guardia: El Presidente Losonczy y el Premier Fock.

del Gobierno sufriera algunos retoques. No sorprendió a nadie el retiro, por razones de salud, del Presidente de la República, Istvan Dobi, personaje que asumía esas funciones en tiempos de Mathias Rakosi y las conservó después de la tragedia húngara de 1956.

Algunos suponían que sería reemplazado por Gyula Kallai, Primer Ministro en los últimos años. Kadar y Kallai son íntimos. Juntos, padecieron cárceles antes de la guerra y también bajo Rakosi. Con todo, en los últimos tiempos se manifestaron entre ambos algunas desinteligencias. El Secretario del General impulsa resueltamente la reforma económica (mayor atención al mercado, nuevos métodos de gestión) y el rejuvenecimiento del personal dirigente. Su fiel "compañero de armas", en cambio, se mostró reacio a las candidaturas múltiples en los comicios del mes pasado. "El pueblo —dijo— se interesa apenas por elegir entre varias personas; lo que desea es votar por candidatos que se unan sólidamente bajo las banderas del Frente Patriótico" (dominado por los comunistas). Además, el Primer Ministro, un ideólogo más o menos prevenido contra los

del Comunismo.

Si el nombramiento de Fock es revelador, otras promociones confirman la misma impresión. Dos Viceprimeros ministros continúan en sus puestos: Antal Apro (relaciones económicas con el bloque socialista) y Lajos Feher (agricultura). Aparecen dos nuevos: Miklos Ajtai, que fue presidente del Plan, y Mathias Timar, que tuvo a su cargo la cartera de Hacienda. Ambos son doctores en economía, como Imre Dimey, titular de un ministerio doble (agricultura e industrias de la alimentación). Peter Valy, antes Vicepresidente del Plan, es Ministro de Hacienda; Imre Pardi, especialista en economía del Comité Central, presidirá la Oficina del Plan.

Indiscutiblemente, el grupo tecnocrático domina la situación. Los ideólogos se esfuman, tras las huellas de Gyula Kallai. En cuanto a la Presidencia de la República, fue atribuida a Pal Losonczy, 47 años, burócrata partidario sin otra experiencia práctica que la de haber dirigido una granja modelo.

El año próximo, la reforma económica estará en su apogeo. ♦

Guerrilleros brujos: Nadie los ve, pero existen

A mediados de abril, el Ejército brasileño informaba sobre la extinción de las guerrillas que operaron en la sierra de Caparao. Ninguna fuente oficial había insinuado que se tratara de castro-comunistas. Evidentemente, el Gobierno del mariscal Costa e Silva no tiene interés, por ahora, en llamar la atención del continente sobre estos hechos, que podrían explicarse por circunstancias internas.

En cambio, se tiene la impresión de que en Bolivia algún sector oficial no rehuiría una "acción colectiva" (la cual, presumiblemente, podría estar a cargo de soldados argentinos y brasileños bajo la dirección de técnicos norteamericanos en lucha antiguerrillera). Tampoco allí, en principio, faltan razones para creer en una insurrección de carácter interno: el Movimiento Nacionalista Revolucionario está proscripto, junto con los partidos comunista y trotskista. Un forzado receso parlamentario acalla a la oposición, pero el Diputado Marcelo Quiroga Santa Cruz publicó en *El Diario* una carta que acusa al Gobierno de alimentar artificialmente la "psicosis guerrillera". Cita una frase del Ministro Gabriel Valdés ante el Congreso chileno: se trataría de "una burda comedia policial organizada por el Gobierno con fines vedados".

Decenas de periodistas llegaron a las feraces planicies de Santa Cruz de la Sierra, pero no fueron autorizados a internarse en la "zona roja". El Alto Mando les exige que asuman su condición de "corresponsales de guerra": vestirían uniforme militar, sus informaciones y sus fotos serían censuradas. La semana pasada amenazaron con retirarse del lugar. En realidad, aún no han podido verificar lo que hay de cierto en la ola de rumores que invadió las redacciones de La Paz.

Las más dignas de fe aluden a cuatro hechos de armas: el 23 de marzo, en Lagunillas (7 muertos del Ejército, 15 guerrilleros y 4 prisioneros o "sospechosos"); el 10 de abril, en Ipiriti (9 víctimas militares y no menos de 4 en el otro bando); el 15 de abril, ataque guerrillero al cuartel del batallón General Paando, en Valle Grande;

el 23 de abril, otro encuentro entre Capirote y Muypampa (el Ejército sin bajas, 6 irregulares muertos, 10 heridos y 15 prisioneros o "sospechosos").

Se anunció la detención, en los alrededores de Santa Cruz, del joven sociólogo francés Regis Debray; el reportero gráfico, Alberto Fructuoso, argentino, y un periodista inglés, Jorge Andrew Roth, tal vez de ideas comunistas. Entre los prisioneros bolivianos figuran Humberto Gorená, Eleuterio Zalazar, Carlos Boero y Emilio Navia: se los acusa de proveer de alimentos y servir de enlace a los guerrilleros.

El jefe de la guerrilla santacruceña parece ser Roberto Peredo Leigue, Coco, 29 años, casado y con tres hijos, estudiante de Derecho, después taxista. Es dirigente comunista y, al parecer, estuvo en el Vietcong, en Cuba y en la URSS. Habría vuelto hace ocho meses, comprado la hacienda de Nancahuazú, e iniciado en ella el entrenamiento de guerrilleros. Es en esa finca donde ocurrió el primer choque (23 de marzo): ante una denuncia campesina, el Ejército envió una patrulla a investigar; Peredo y los suyos —entre ellos su hermano Guido, alias Inti— lucharon resueltamente, si bien no estaban preparados aún para entrar en acción. Aleritado por esa sorpresa, el Ejército boliviano comenzó a patrullar la zona de Lagunillas y algunas otras.

Los militares del altiplano suponen que la actividad guerrillera ha sido, tal vez, sofocada a tiempo, pero no creen que Roberto Peredo Leigue —hombre de estudio, decidido y tenaz— caiga vivo en sus manos. Antes de acometer su aventura, aseguró el porvenir de su familia con un auto de alquiler y otros bienes. ♦

SI, pero donde?



EZEIZA

(SI, EN EZEIZA...
PERO DONDE?)

Donde la realización de "esa" CONVENCION o "ese" CONGRESO logre la seguridad de un perfecto desarrollo, contando con todas las ventajas que emanan de la cercana tranquilidad del lugar, la diversidad de salones aptos para esos eventos y la tradición de su jerarquizado servicio hotelero: **ENTONCES:**

GRAN HOTEL INTERNACIONAL

∞ EZEIZA ∞



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO
...DONDE LA IMPROVISACION
JAMAS APARECE COMO INVITADA...

VIAMONTE 1336 - 4º P. CAP. Tel. 46-3185/3190 Telex. Nº 0121274



La Primera Presidencia, XLII

EXILIO EN URUGUAY

LA llegada de políticos argentinos, que tanta expectativa despertara en 1944, no volvería a alterar en idéntica forma la parsimoniosa vida montevideana. Aquella primera vez el arribo había sido masivo, espectacular, con el propósito de lograr un golpe de efecto (Nº 226); y los uruguayos, que seguían de cerca cada detalle del proceso argentino, se sintieron halagados con la presencia de figuras tan representativas. Después no ocurrió lo mismo, pues a partir de 1946 el exilio se convirtió, en la mayoría de los casos, en una escapatoria para salvar el pellejo y quienes fugaban lo hacían aisladamente, sin especulaciones publicitarias.

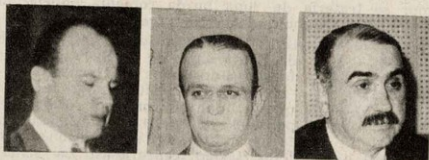
Por eso también fue distinta la suerte de cada uno de ellos, durante su permanencia fuera del país. El primer grupo, lanzado a una ofensiva proselitista (que culminó en 1945 con insistentes campañas radiales), abrió el fuego desde dos sectores: la Asociación de Mayo, con su espacio contratado en Radio El Espectador, y Patria Libre, a través de los micrófonos de Radio Carve. Esos discursos y los documentos emitidos por ambas agrupaciones (1) serían luego compilados y comentados en el libro que Guillermo Korn editó en Montevideo en 1945 y tituló *La resistencia civil*. "El personaje más pintoresco de aquel grupo fue sin duda Alfredo Palacios, quien se paseaba por 18 de Julio con una gruesa capa negra impermeabilizada, sus grandes bigotes, el chambergo y un bastón-estoque, de esos que esconden un estilete en la empuñadura", evocó el escritor Gregorio Selser, a quien Palacios defendió primero como abogado ("Tenía un proceso por agitador estudiantil") y luego asimiló como secretario ("*Colaboré en su obra Esteban Echeverría, albacea del pensamiento de Mayo, que él empezó en esos días*").

EL COMETA Y LOS EUCALIPTUS

Al regresar todos a Buenos Aires a retomar sus puestos partidarios, uno de ellos debió quedarse en Montevideo a esperar que prescribiera la acción judicial que se le seguía por una conferencia antifascista pronunciada en Esquel, en 1943, y un discurso contra la enseñanza religiosa del año siguiente. Era el profesor Esteban F. Rondanina, a quien el Gobierno militar había exonerado de sus cátedras de matemáticas y cosmografía y recluso un mes en la cárcel de Villa Devoto. Contratado por el Instituto de Astronomía del Uruguay, Rondanina acertó a descubrir un cometa; pero la colaboración de otro astrónomo obligó a bautizarlo con los dos apellidos y se lo llamó Rondanina-Pochintesta, "el cometa más corto del nombre más largo", como ironizó en sus lecturas de la ocupación Rondanina de editar el *Boletín Informativo de la Situación Argentina* (una hoja en papel biblia que entraba a Buenos Aires por vía aérea) y de albergar en su casa a Américo Ghioldi, durante el corto primer exilio de éste, en 1947.

En ese mismo año llegó a la capital uruguaya

el dirigente conservador Vicente Solano Lima, huyendo de los procesos judiciales que el Secretario de Asuntos Políticos de la Presidencia, Román A. Subiza, había desencadenado contra su diario. Director propietario del matutino *El Norte*, de San Nicolás, Solano Lima había soportado una clausura por tres meses durante el Gobierno de Farrell y un proceso por desacato bajo la Presidencia de Perón, al que se agregaría una multa de 20 mil pesos "por insalubridad". La falta de una libreta de trabajo y la diferencia de 20 centímetros en el espacio reglamentario que debe dejarse entre una rotativa y la pared, le provocaron 3 expedientes más. "Las multas eran canjeables por días de cárcel, pero seguramente iban a aplicarme otros 20 mil pesos por cada expediente y eso se pagaba



Conservadores Lima, Allperín y Santamarina.



Juan E. Bustelo Primera Plana Juan E. Bustelo
Los tres, hoy, con una baja: Lima cree en Perón.

con 3 mil días de encierro. Como yo no soportaba la cárcel, opté por irme del país. El presidente del Partido Demócrata, Felipe Yofre, me acompañó en avión hasta Concepción del Uruguay (Entre Ríos) y de allí crucé en lancha hasta Paysandú, el 27 de diciembre de 1947", relató Solano Lima, para quien todo se debió a una venganza de Subiza y no de Perón, "cuyos propósitos siempre me resultaron simpáticos, porque coinciden con mis ideales de una sociedad cristiana: unir la cruz, la espada y el pueblo". (Pascual Subiza, radical y padre de Román, había sido su adversario político más enconado en las riefigas de San Nicolás, durante la segunda Presidencia de Yrigoyen.)

Instalado en un hotel de Pocitos, Solano Lima inscribió su título de abogado y juró ante la Suprema Corte uruguaya para ejercer libremente su profesión. "Abrí mi *buffete*, compré una chacra cerca del balneario La Palma y planté 200 mil eucaliptus —dice—; luego adquirí la Librería Inglesa en la ciudad vieja de Montevideo e incorporé obras editadas en muchos otros idiomas. También servía como punto de reunión a los exilados argentinos, hasta que en 1953 la vendí y me fui a vivir a Punta del Este. Sinceramente no tuve problemas económicos, aunque liquidé mis bienes en la Argentina."

TRES RADICALES EN BUSCA DE UN EMPLEO

También debió deshacerse de "todo lo que tenía en Buenos Aires" el desafortunado Ernesto Sammartino,

quien en setiembre de 1948 tuvo que alojarse precariamente "en un hotelucho denominado El Argentino". Como el exilio se prolongó 8 años entre sus actividades, también cuenta el retorno al periodismo. "El diario *El Día* me brindó sus páginas —dice—; una estimable ayuda que hicieron posible los tres hijos de Batlle y Ordóñez: César, Lorenzo y Rafael, quienes se comportaron muy bien con todos nosotros." Sammartino recuerda que una tarde golpearon a su puerta y al abrir se topó con un barbudo somnoliento que se echó en sus brazos: "Era Atilio Cattáneo, que acababa de escapar. Le conseguimos una pensión y logró emplearse como cobrador en una mutual médica". Agustín Rodríguez Araya, a su vez, comenzó su exilio trabajando en una agencia de quiniela; luego se empleó en el Parlamento uruguayo y comenzó a escribir en *El Día*. "Apenas llegué quise jugarle unos boletos al caballo *Au revoir*, que montaba el jockey Araya, y me fui al hipódromo de Maroñas. Esa feliz coincidencia de nombres me proporcionó los primeros pesos, porque ganó de punta a punta", evocó. Rodríguez Araya también ensayó otras actividades e inauguró, en sociedad con Guillermo Paats, un salón de té y bar, El Refugio, en Sarandí y Misiones; y después una casa de antigüedades, Amancay, frente al consulado argentino. También ganó dos premios literarios con sus ensayos *Carne y bronce* (1950) y *Génesis constitucional de la República Oriental del Uruguay*



Hugo Gambioli

Donde los argentinos invertían su tiempo.

(El Ateneo, izq.; Koifmann, Sammartino y Ramírez en la redacción *El Plata*, arriba; y la cantina de El *Día*)

(1955). Pero su situación floreció realmente cuando utilizó el título de procurador para ayudar a un español radicado en Montevideo a probar su identidad y poder cobrar una herencia: "Me gané 300 mil pesos de honorarios y compré una casa que ahora acabo de regalar a la hija de mi mejor amigo".

HUYEN LOS CONSERVADORES

Otro grupo importante de exilados llegó en 1951, tras el golpe del general Benjamín Menéndez, que obligó a una segunda emigración masiva a mediados de octubre. Cuatro meses antes había aparecido en Montevideo el abogado conservador Samuel Allperin, cuyo estudio fue allanado por indicación del comisario Camilo Racana (entonces jefe de orden político) con instrucciones precisas de "encontrar volantes subversivos o colocarlos si no los hay", según sus propias declaraciones en la posterior investigación. Allperin, que admite "haber conspirado desde que Perón llegó al poder, fue sorprendido esa vez por la delación de Esteban Habiague, un ex inspector de policía de la Provincia de Buenos Aires que había servido al caudillo de Avellaneda Alberto Barceló y que seguía íntimamente ligado a los conservadores. "Estuvimos encerrados 5 días en los sótanos de Tribunales —relató Allperin— Eduardo Augusto García y yo; durmiendo sobre un banco de piedra, sin colchoneta ni agua para lavarnos. Rebajé 7 kilos y creí que me moría. El resto de los detenidos (?) quedó en la penitenciaría nacional, hasta que nos

liberaron a todos 10 días después. Ingenuamente asistí el domingo siguiente a una conferencia de Eduardo Sánchez Zinny en un teatro céntrico, donde Emilio Ravignani me avisó que García estaba otra vez preso; la secretaria de Oscar Vicchi llegó con la noticia de que me buscaban otra vez. Rápidamente Vicchi me sacó en su auto y me refugié en casa de Pablo González Berge, hasta que me fui a vivir al Tigre, y cuando iba a huir en avión, llegó inesperadamente la policía al campo de aterrizaje y se frustró la tentativa. Finalmente, un amigo me escondió en su yate una semana más; pero los marineros del embarcadero sospecharon y también debí abandonarlo." Allperin no pudo cruzar hasta la costa uruguayo en ese yate porque los camalotes se lo impedían, pero logró salir en una lancha Crif-craf, a pleno sol. Hizo un alto en una casa, sobre el último canal, fingiendo ser inspector de la Dirección Provincial de Geodesia. Lo invitaron a pasar la noche y al día siguiente, 20 de junio, mientras los destacamentos de la Prefectura rendían homenaje a la bandera, cruzó sin inconvenientes. Desembarcó a pocos metros de la costa, para que su amigo no tuviera problemas con la lancha; pero en seguida advirtió que el agua comenzaba a tapparlo.

"Até a mis pies la bolsa de plástico con ropa, que llevaba para cambiarme, e hice la plancha. Estaba entumecido, porque era invierno, y apenas pisé tierra uruguayo pude brincar de alegría; corría también para sacarme el frío. Caminando bajo el sol seguí la huella y llegué al Hotel del Carmelo. El conserje me pidió documentos y se lamentó de que no tuviese el certificado de réditos, que Perón exigía para que nadie se fuera del país sin pagar los impuestos. *No lo van a dejar volver*, me dijo preocupado. Pero a mí lo único que me interesaba en ese momento era darme un baño de agua caliente y hablarle a Solano Lima para que me esperara en la Plaza Cagancha, de Montevideo. Después pedí una botella de whisky para festejar solo mi complicada fuga." Allperin se dedicó luego a vender seguros y a escribir en el diario *El Plata*, sin faltar a las sesiones de la reconstituida Asociación Argentina de Mayo.

Con escasos días de diferencia, otro conservador se sumaría al grupo de evadidos: Antonio Santamarina, quien registraba seis meses de encierro en Villa Devoto en 1945 y un par de semanas en Las Heras. A los 86 años ("Tengo 7 hijos, 32 nietos y 24 bisnietos"), Santamarina recuerda aún con minuciosa precisión todos los detalles de su fuga: "Mi hijo mayor, Antonio, fue al hipódromo a avisarme que una policía que me debía algunas atenciones sugería mi salida inmediata del país. Los chicos buscaron un yate, pero fue inútil; contrataron entonces un avión en 5 mil pesos, pero cuando el piloto supo que el fugitivo era yo, se negó a cobrarme ni siquiera el valor de la nafta. Salimos de Morón con tormenta y en Colonia aterrizamos sobre el barro. Mis hijos no pudieron conseguir un automóvil que me llevara hasta la carretera y se aparecieron con un caballo. Debí cabalgar una hora, hasta poder tomar un ómnibus hacia Montevideo." Santamarina, que había ejercido la presidencia del Partido Demócrata, se incorporó a las tareas del grupo y reanudó las ediciones de *Resistencia*, un periódico clandestino al que hubo que cambiarle el nombre ("*Le puse Resistimos*") porque volvía a aparecer también en Buenos Aires. Su exilio no le impidió viajar cuatro veces a Europa con su mujer ("Nos encontrábamos en el vapor") ni ayudar económicamente a algunos refugiados ("*Nadie se murió de hambre*"). Vivía en uno de los mejores hoteles y alternaba frecuentemente con dirigentes de los otros partidos: "En especial con Silvano Santander, América Ghioldi y Ernesto Sammartino".

UNA FAMILIA TRASPLANTADA

Cumplida la prescripción de su delito, Rondonina retornó a Buenos Aires. Pero por poco tiempo, pues una noche en que Perón leyó públicamente "la lista de los infames conspiradores al servicio de la oligarquía", escuchó su nombre por radio y decidió fugarse por segunda vez. Para ello recurrió a los servicios de



HISTORIA DEL PERONISMO

Rinato Vasallo, quien transportaba casi a diario a los huelguistas ferroviarios perseguidos por la policía (número 226).

En ese mismo viaje escapó también el secretario de redacción de *La Vanguardia*, Luis Pan, quien consideraba cerrado su ciclo de militancia clandestina en el país: "Llega un momento en que el militante está muy fichado —explica Pan— y debe irse. Habiendo soportado repetidas veces la cárcel y la persecución, sólo me quedaba una última variante por conocer: la Sección Especial". Sobre Pan pesaba la responsabilidad de haber organizado la elaboración de los números clandestinos de *La Vanguardia*, después de la clausura, a partir de setiembre de 1947. "Era una tarea sincronizada en la que no podía fallar ningún engranaje. Primero se componía el plomo en linotipos de algún taller suburbano, por la noche; luego se lo transportaba hasta la casa particular de Radamés Augusto Grano, un tipógrafo socialista que armaba la página en el comedor con la ayuda de su esposa y de un compañero, Manuel Chazo; después había que llevar todo eso y las resmas de papel a un tercer lugar, donde se efectuaba la impresión. En esta última tarea colaboraron frecuentemente Adolfo Balletó y José Puleio." En 1951, tras cuatro años de ininterrumpidas ediciones semanales (rotando de taller y eludiendo allanamientos), hubo que reemplazar algunas piezas vitales y Pan fue relevado. El 3 de noviembre a las 7 de la tarde, con el profesor Rondanina y el maquinista ferroviario Alfredo Cabrera, Pan se embarcó en el bote de Vasallo y partió hacia el Uruguay. "Era una noche ventosa y el río estaba picado; pero con el bote en *chanfle* llegamos a la otra orilla. Alcanzamos la carretera y allí nos detuvo la policía por sospechosos, porque teníamos

los pies embarrados. Una vez que tomamos contacto con el Ministro del Interior se aclaró todo, la policía nos identificó como exilados y quedamos en libertad."

Pero ahí recién iba a comenzar la segunda parte de la aventura. Instalado en una pensión, Pan buscó rápidamente trabajo y lo obtuvo como redactor del periódico interno de la Conferencia de la Unesco (que funcionaba en Montevideo); sin embargo, en Buenos Aires subsistía el problema: "Revolvieron mi casa y amenazaron a mi mujer. Entonces convinimos en que también huiera". El 2 de diciembre por la mañana, Amanda Griebel de Pan y su hijita Cristina, de 2 años, también cruzaban el río Uruguay en el bote de Vasallo. "Nadie sospechó que se trataba de una fuga; parecía que paseábamos tranquilamente bajo el sol. El único problema fueron los mosquitos", recuerda ella. Reunido otra vez con su familia, Pan ensayó una nueva actividad: "Salí a vender máquinas de calcular Friden y me fue bien. Vendí más de lo que imaginaba y pudimos alquilar un departamento en Malvín hasta 1953; después nos mudamos al centro de Montevideo. Para ese entonces ya era redactor del diario *La Mañana* y traductor de la agencia ANSA".

EL GRUPO SOCIALISTA

Pan se unió inmediatamente a Héctor Lusich y Héctor Hidalgo, los dos activistas fugados en 1949 por intentar una entrada de armas a través del delta (Nº 221), y con ellos, Rondanina y Américo Ghioldi, se constituyó el Grupo Socialista Argentino de Exilados, al que adhirieron en seguida los obreros ferroviarios Alfredo Cabrera, Jesús Fernández, Alfredo Lorenzo, Juan Armesto, Luis Travaglia y Ernesto A. Monier, todos afiliados a La Fraternidad. "Después vinieron otros —agrega Pan— que ampliaron el Grupo: Máximo Migliorini, Abel Alexis Latendorf, Jorge Selsler, Arturo Ferrari, Cándido Gregorio, Alfredo Fidanza, Jorge Chinetti y Julio Falasco. A mí me eligieron secretario."

El Grupo se reunía en la Casa del Pueblo de Montevideo (Soriano 1218), donde el conserje Albérico Scarabino era testigo de las polémicas ideológicas que desataban los más jóvenes. Los dirigentes del socialismo uruguayo, Emilio Frugoni, Arturo J. Dubra y José P. Cardozo les proporcionaban toda clase de ayuda, desde garantizarles un crédito para adquirir ropa o utensilios, hasta cederles una página de su órgano oficial, *El Sol*, para que siguieran editando *La Vanguardia*. Guardaban el plomo y después hacían copias en papel de seda para enviar a Buenos Aires y a otras capitales latinoamericanas. Una conexión con los sindicatos internacionales del gremio marítimo permitía semanalmente la entrada de 3 mil ejemplares a la



Juan E. Bustelo

Justo (arr.) y Maistegui. Rondanina y Pan, hoy: *El Boletín* y *el Grupo*. Los Pan en Uruguay (1951).

Argentina en un vapor mercante alemán, algo que la policía jamás sospechó.

Para verificar el funcionamiento del Grupo y sincronizar la acción clandestina, el abogado Ramón Muñiz y el ingeniero Andrés Justo hicieron un par de viajes cada uno, también en bote. Vasallo, que los transportó, señala las cualidades humanas de ambos: "Han muerto los dos y militando ya en partidos distintos; pero es difícil olvidarse de la entereza que los animaba en los peores momentos. Sabían bien lo que es un puesto de lucha y cumplían fielmente con su deber". Este es también el momento que Vasallo elige para balancear los resultados de aquel esfuerzo: "Nuestra lucha —confiesa— fue estéril, porque la Revolución Libertadora nos traicionó y sirvió a la oligarquía. Perón jamás intentó romper los esquemas capitalistas y por eso lo combatimos; pero quienes lo sucedieron en el poder siguieron el mismo camino".

PUCHERO, CAFE Y CONFERENCIAS

La vida en el exilio no tenía para el núcleo gremial las mismas posibilidades que para los dirigentes conservadores o los jóvenes ligados a la aristocracia rioplatense. "Íbamos a los comedores populares que habilitaba el Consejo Departamental de Montevideo, donde almorzábamos un plato de sopa, una milanesa con puré, un vaso de leche y una naranja. Allí se comía muy barato. El 25 de Mayo y el 9 de Julio solíamos recibir invitaciones de la Asociación de Mayo, para asistir a un banquete en honor de las fiestas patrias, cuyo cubierto costaba tan caro que debíamos festejar la fecha en nuestra pensión, con un puchero gigante", se quejó Arturo Ferrari.

El primer bar frecuentado por los argentinos fue el desaparecido Tupí Nambá, engarzado en la esquina de Juncal y Buenos Aires, frente al Teatro Solís y a la Plaza Independencia. Su tradicional señorío era quebrado por las estruendosas tertulias de los exiliados, quienes a veces también se cobijaban en el bochinche normal del Sorocabana o se envolvían en la densa humareda del Fun-Fun, un estafío del Mercado Viejo donde servían la prestigiada *uvita*. También se daban cita para almorzar en la cantina del diario *El Día*, donde gozaban de descuentos especiales.

El acendrado antiperonismo del jurista Juan Andrés Ramírez, director propietario del diario *El Plata*, servía para convocarlos frecuentemente a su redacción. Uno de los más asiduos concurrentes era Sammartino, quien conocía la debilidad de Ramírez por los lances caballerescos (había sido autor del Código de Honor uruguayo) y encontraba así con quien hablar de duelos. Una vez instalado en el Rambla Hotel, de Pocitos, Sammartino aprovechó la cercanía de la playa para mantener su estado atlético: en las frías mañanas de invierno solía correr en short por la arena, con el torso desnudo.

Pero el centro nervioso de todos ellos fue el Ateneo de Montevideo, una especie de foro cultural que el liberalismo de principios de siglo había creado para reunir a escritores, políticos y educadores, sin distinción de banderías, en torno a grandes objetivos. "Nosotros cedíamos el local a la Asociación de Mayo para que pudieran reunirse libremente y desarrollar sus actividades. Algunos se hicieron socios directamente y llegaron a ocupar cargos en nuestras comisiones directivas", explicó el profesor Luis Rodríguez Legrand, actual presidente del Ateneo, quien todavía añora "aquellas magníficas conferencias que atestaban nuestro salón de actos del primer piso". Hoy esa entidad ha perdido vigencia y reducido su actividad a una mera profesión de fe anticomunista.

35 AÑOS ADELANTADOS

Para Jorge Cubiló, director gerente de Radio El Espectador, "la época más vibrante del exilio argentino fueron los primeros años, cuando los prestigiosos líderes descargaban por estos micrófonos sus arengas contra el régimen militar de la vecina orilla". Cubiló, recuerda que se enteró de la existencia de Perón cuando se produjo el terremoto de San Juan: "Contribuimos a la gran colecta con un cheque que enviamos a la orden del flamante Secretario de Trabajo y Previsión, coronel Juan Perón".

La indiferencia con que el pueblo uruguayo recibió



Hugo Gambini

Carve y El Espectador: La artillería radial.



Hugo Gambini

Legrand y Cubiló, hoy: Tribunas y Micrófonos.



El periódico que editó el núcleo gremialista.

el impacto popular de Perón en su ascenso al poder, no fue, como creían muchos, por "el sólido espíritu democrático que afecta a sus instituciones". Hay otras explicaciones más lógicas, como la que dio a Primera Plana otro uruguayo, el secretario latinoamericano de la Internacional Socialista (con asiento en Montevideo), Humberto Maiztegui: "Nuestro país tuvo una legislación social avanzada a partir de 1910, y lo que Perón prometía y descubría en 1945, en el Uruguay se conocía desde hacía 35 años. La visión de un estadista como don José Batlle y Ordóñez hizo posible esa avanzada progresista, anticipándose en decenios al reclamo popular. Fue durante su segunda Presidencia cuando puso en práctica esas ideas que extrajo de la experiencia europea".

Por eso el peronismo no dejó allí estelas políticas como lo hizo en otros países sudamericanos, donde la figura del líder tuvo su momento de apogeo entre las masas populares y las izquierdas nacionalistas. ♦

Copyright Primera Plana, 1987

(1) Asociación de Mayo y Patria Libre coordinan su acción a través de la Junta de Exiliados Argentinos.

(2) También fueron detenidos esa vez Antonio Santamarina, Federico G. Mendoza, Ovidio Molina, Enrique C. Urien y Alberto Viñas.

Próxima nota: EXPROPIACION DE LA PRENSA

Iglesia: La revolución de los catecismos

"Hemos podido comprobar que nuestra enseñanza religiosa se ha revelado ineficaz." El reconocimiento corre por cuenta de Monseñor Manuel Marengo, obispo de Azul (provincia de Buenos Aires), y fue transcripto en el mensuario *Criterio*, de marzo último. Las causas: "Existe una ruptura entre la religión y la vida de los católicos, por la escasa influencia que la religión ejerce en la vida familiar, profesional y política, y por el pronto abandono que los bautizados hacen de las prácticas religiosas". Entrelíneas, Marengo rechaza una creencia tradicional: que la mayoría de los argentinos son católicos por la simple condición de haber sido bautizados. Más expresamente, considera que "estamos muy lejos de contar con una comunidad auténticamente cristiana", consecuencia, en parte, "de la ineficacia de los métodos utilizados hasta el presente para la enseñanza de la religión".

En un minucioso documento de más de mil palabras, estableció pautas muy concretas para ajustar esa enseñanza a exigencias más severas, menos frívolas y esquemáticas. Propone que la duración del curso de catecismo de primera comunión no sea menor de dos años, que sean los padres quienes inscriban a los chicos a esos cursos —obligándose a participar en reuniones periódicas—, que la ceremonia de comunión se realice a mediados del segundo año de clases, preferentemente en octubre y no el 8 de diciembre. Un sacerdote de Azul, allegado a Marengo, estipuló que las directivas del obispo "apuntan directamente hacia la modernización de los catecismos, al cambio de enfoque del adoctrinamiento religioso". Pero mientras su prédica comenzaba a ganar adeptos fuera y dentro del clero, algunos sectores católicos, apegados a la vieja usanza, ensayaban la primera defensa, apoyados en que todavía rige un decreto de la Iglesia argentina prohibiendo la publicación de todo catecismo que no sea el promulgado por el Episcopado; esto es, el que provee información mediante el sistema de preguntas y respuestas. Ese decreto, suscripto por el Cardenal Santiago Luis Copello, data de agosto de 1937.

Aunque jurídicamente su vigencia no ha sido descartada, lo cierto es que pocas diócesis le asignan validez contemporánea. Ahora, obispos de una decena de diócesis de todo el país (Mar del Plata, Morón, La Plata y Nueve de Julio, entre otras) promueven y aconsejan el uso de catecismos que no obliquen a la deglución mecánica de conocimientos, al aprendizaje por la vía coercitiva de las preguntas y respuestas. La nueva tendencia propicia el acceso consciente y razonado de los principios religiosos, desiste de la exclusiva memorización de textos.

La semana pasada, monseñor Carlos Copello, sobrino del arzobispo de Buenos Aires, recordó que hace 30 años su tío encomendó a la Dirección

Central Catequística la elaboración del catecismo oficial para preparar a los niños en vísperas de su primera comunión. Desde entonces, 93 preguntas y respuestas que proponían una escueta y fugaz iniciación teológica fueron reproducidas en 30 millones de cuadernillos. "Hasta el 37 —dice Copello—, los catequistas se arreglaban como podían, recurrían generalmente a los textos españoles, al catecismo de Astete, el más popular de todos." El 15 de agosto de ese año, el Cardenal abolió la libertad de elección de catecismos —que algunos obispos habían interpretado como una señal de anarquía— e impuso el uso exclusivo del suscripto por la Dirección Catequística. "Fue una medida positiva, porque logró uniformar la imagen de la Iglesia en materia religiosa, desde La Quiaca hasta Tierra



Juan E. Bustelo

Sin intimidaciones, con alegría.

del Fuego", juzga ahora Carlos Copello, desde su despacho de director de la Junta Catequística Arquidiocesana.

Los otros objetivos

El 80 por ciento de los católicos comprendidos entre los 15 y 45 años afrontaron la primera comunión después de haber aprendido de memoria las 93 respuestas, un requisito cuyos fundamentos tambalean ante críticas cada vez más serias, ante las dudas que arrancan de la superficialidad apuntada por Marengo. Una religiosa del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, especialista en enseñanza religiosa, señaló que "el objetivo de esa preparación era hacer la primera comunión", pero que la primera comunión significaba, ante todo, "una gran fiesta familiar, el vestido de novia para la nena, el frac para el chico, los regalos y las fotos". El sistema permite todavía que las madres los envíen al catecismo apenas unos días antes del 8 de diciembre, y no siempre con la finalidad de suministrarles una formación religiosa, por ligera que sea. Una de esas madres

(Angela Moduño, 47 años) confió a Primera Plana que "durante el embarazo de mi primer hijo tuve tanto miedo que prometí a San Francisco que si todo salía bien, el chico tomaría la primera comunión vestido como él". El parto fue normal y a los 8 años la criatura recibió la hostia vistiendo larga túnica marrón.

Otra madre, Celia Moreno (profesora de relaciones públicas), recordó así los preparativos de su primera comunión: "La enseñanza era monótona e incomprensible. El catequista organizaba concursos para premiar a quienes contestaban más preguntas en menos tiempo y correctamente. En consecuencia, mis hijos no estudiaron el catecismo oficial. Los envié a la parroquia Santa Elena, en donde emplean métodos más modernos". La modernidad consiste, básicamente, en poner el cúmulo de abstracciones a nivel de la mente infantil, a no abrumentarla con ideas no del todo simples y sí, en cambio, a desterrar las intimidaciones. Alejandro Gallo, un médico de 27 años, admite que "el catecismo oficial es absolutamente incomprensible para niños de 8 años". Recuerda que cuando tuvo que aprenderlo, en el colegio El Salvador, su obligación consistía en "memorizar definiciones en un ambiente poco didáctico. [A quién se le ocurre —se asombra— enseñarnos a esa edad que Dios es el ser infinitamente perfecto!"]".

Una noción puramente filosófica

Es posible que el testimonio de los propios chicos resulte más valioso. En los últimos 15 días, 47 de 62 niños comprendidos entre los 9 y los 12 años coincidieron en que el catecismo oficial era aburrido y plagado de zonas oscuras, y —lo peor de todo— que tenían apenas una noción epidérmica de lo que era la moral religiosa. Mónica S. (11 años) explicó que, aparte de tener que recitar frases que no entendía, "la hermana siempre nos hablaba del infierno, del demonio y de la muerte". Alejandra J. (10 años), que había olvidado ya casi todas las respuestas y que jamás pudo acceder al misterio de la Trinidad, recordó, sin embargo, que "la hermana era vieja y nunca nos hablaba de cosas lindas". Diez chicos, casi con las mismas palabras, dijeron que la asistencia a las clases de catecismo representaba una dura imposición materna, que sobrellevaban con visible desgano, obviamente porque no lograban identificarse con los objetivos de la enseñanza. La frase *No entendemos nada* fue pronunciada en todos los casos.

Carmen Serra (21 años), catequista de los grados inferiores del colegio Río de la Plata, trazó una especie de colofón, al interpretar que "un catecismo es ante todo la presentación de un mensaje vital y dinámico, adecuado a la edad y a las circunstancias, que impulse a los alumnos a vivir con alegría y a ponerse al servicio de los demás, de acuerdo a las enseñanzas de Jesucristo. Dicho de otra manera, no puede existir un catecismo obligatorio, tan rígido y abstracto como el de las preguntas y respuestas". Primera Plana pudo cotejar su tesis con la de algunos sacerdotes, y notó puntos en común. El presbítero Alfredo Trusso, párroco

de Todos los Santos, entiende que "el catecismo oficial ha sido superado en su forma de presentar el mensaje cristiano". En general, los sacerdotes consultados oscilaron entre la negativa a valerse de más de un catecismo ("Es una expresión del magisterio de la Iglesia, y compete a los obispos decidir la derogación del decreto de 1937") y las reformas de fondo, que inspira el obispo Marengo.

Hubo unanimidad, en cambio, en la opinión de los cinco pastores de las comunidades protestantes, entrevistados la semana pasada. El más explícito fue Federico Pagura (44 años, 3 hijos), capellán de la Facultad de Teología Evangélica y supervisor de distrito de la Iglesia Metodista de la provincia de Buenos Aires: "Todavía hay muchos viejos moldes que romper. Aparte del contenido y del método, está la renovación de las personas encargadas de transmitirlo. Y hasta tanto los maestros no experimenten el gozo y la libertad de la vida cristiana, difícilmente la puedan comunicar a sus alumnos". Estima, sin embargo, que la apertura catequística de la Iglesia Católica configura una saludable indicio encaminado a "recibir con alegría el Evangelio y a

abolir el énfasis puesto hasta ahora en la actitud de intimidación".




El nuevo estilo

En su mensaje, Marengo había recomendado cuatro nuevos catecismos (*Ven, Señor; Para ser felices con Jesús; Iniciación a la vida cristiana* y —en dos partes— *El Señor viene y Jesús es nuestro amigo*), en reemplazo del oficial. El párroco Trusso, adscripto a la corriente renovadora y autor de *Para ser felices con Jesús*, considera que "los catecismos son una guía para personas determinadas, en un ambiente determinado, y que por lo tanto deben estar sujetos a las leyes de la evolución". Una andanada de argumentos por el estilo golpea la puerta del despacho de Carlos Copello, a su vez convencido de que "así como el Concilio Vaticano II renovó el lenguaje de la teología, así también es necesario renovar los catecismos". Lo paradójico es que Copello es el principal editor del catecismo *Soy cristiano*, cuya difusión Junta Catequística está de acuerdo, ¿por qué entonces no abolir la disposición de 1937? Básicamente, porque las leyes, en el fuero eclesiástico, se pro-

cesan con tradicional parsimonia. Los especialistas en catequesis saben, por experiencia, que ese ritmo no puede alterarse.

Debieron pasar 11 años desde la implantación de las 93 preguntas para que *Primeros pasos hacia Jesús* inaugurara un estilo didáctico más ameno. En 1956, un grupo de laicos y sacerdotes ensayó una nueva experiencia, el catecismo *Soy cristiano*, cuya difusión mimeografiada no sobrepasó los suburbios de Buenos Aires. La osadía del grupo no era tanta para solicitar la venia de los obispos y el permiso para venderlo. Reacciones de adhesión y oposición se hicieron más frecuentes a partir del 61, con el lanzamiento de *Iniciación a la vida cristiana* y *Para ser felices con Jesús*, aprobados por los obispos de La Plata y San Isidro. Dos años después se publicó *Ven, Señor*, cuyos autores retiraron de circulación hace algunos meses —por considerarlo superado— y después de haber vendido 30 mil ejemplares.

En 1964, *Dame tu pan, Señor Jesús* (que contó con el respaldo del obispo de Morón) preside la lista de catecismos que comprometen a los alumnos a cursar un ciclo no tan breve y vacío,

	CATECISMO OFICIAL (1937)	PRIMEROS PASOS HACIA JESÚS (1949)	EL SEÑOR VIENE Y JESÚS ES NUESTRO AMIGO
			
DIOS	<p>"Dios nuestro Señor es el Ser infinitamente perfecto creador del cielo y de la tierra."</p> <p>"Dios ha existido siempre y siempre existirá porque es eterno."</p> <p>"La Santísima Trinidad es el mismo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero."</p> <p>Dios está en el cielo, en la Tierra y en todo lugar.</p> <p>Dios lo ve todo, aun nuestros pensamientos.</p>	<p>Dios no tiene cuerpo; ni cabeza, ni brazos, ni piernas... Entonces no se lo puede ver ni tocar. Dios es espíritu. Dios no tiene ojos y, sin embargo, lo ve todo; aun cuando sea de noche. Ve un mosquito, un granito de arena, lo mismo que el sol brillante.</p> <p>¿Dónde está Dios? —En todo lugar...</p> <p>Hay un solo Dios, pero en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.</p> <p>Son los tres iguales. Se conocen, se aman, y entre los tres son un solo Dios, que también se llama la Santísima Trinidad.</p>	<p>Jesús nos muestra las flores hermosas y el sol agradable y nos enseña que Dios es nuestro Padre muy bueno que nos quiere mucho. También nos muestra las montañas altas y el viento fuerte, entonces nos damos cuenta que Dios tiene mucho poder.</p> <p>Dios nos da la vida: por Él podemos respirar, comer, saltar, estudiar, que- rer a las personas y hacer grandes inventos.</p> <p>Cuando nos reunimos en la Misa, el sacerdote y todos los cristianos le decimos a Dios: ¡Padre Nuestro!, y exclamamos llenos de agradecimiento: Santo, Santo, Santo es el Señor nuestro Dios. El cielo y la Tierra están llenos de su gloria.</p>
PECADO	<p>Pecado es una falta voluntaria contra la ley de Dios.</p> <p>Pecado original es aquel con que todos nacemos, heredado de nuestros primeros padres Adán y Eva.</p> <p>Pecado mortal es pensar, desear, decir, hacer u omitir algo contra la ley de Dios en materia grave.</p> <p>Se merece el infierno por un solo pecado mortal.</p>	<p>El alma del niño bautizado quedaría muy linda si no comenzara a hacer cosas que no le agradan a Dios. Se porta mal en la Iglesia; se enoja en su casa, y no quiere obedecer a su mamá... Es lo que se llama "cometer pecados".</p> <ul style="list-style-type: none"> —hay pecaditos leves: los pecados veniales. —hay pecados graves: los pecados mortales. <p>Si alguien comete un pecadito leve, mancha un poco su alma..., pero si alguien comete un pecado grave, Dios abandona su alma...</p>	<p>Nosotros queremos amar siempre a Dios y a la gente. Pero algunas veces no lo hacemos.</p> <p>Jesús nos enseñó que tenemos que amar a Dios más que a nadie y a las personas queridas como Jesús nos quiere a nosotros.</p> <p>Por eso, es una verdadera lástima si hacemos lo que no le agrada a Dios, por ejemplo, si tratamos mal a los demás en lugar de quererlos.</p> <p>¡Piedad Señor, pecamos contra Ti! ¡Oh Dios, crea en mí un corazón puro! de mi pecado, límpiame Señor! (Salmo 50).</p>

PROGRESOS



Será el edificio más grande del país, con sus 40 mil metros cuadrados de superficie, y también uno de los más altos (32 pisos). Las bases del mastodonte (en Dorrego y Luis María Campos, Buenos Aires) comienzan a cavarse esta semana; la obra quedará lista en 30 meses. Se-

ASLACION — La General Electric empezó a producir un caucho siliconado especial para sellar las ventanas de la cápsula Apolo que viaje a la Luna. Ese material asegura el hermetismo perfecto y evita los riesgos de las variaciones térmicas del viaje.

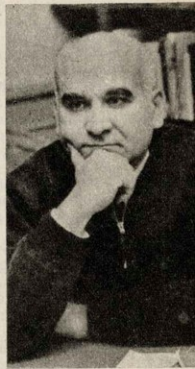
PAPEL — Un préstamo de 13,5 millones de dólares, el aval del Banco Industrial y el beneplácito de los gobiernos de la provincia y federal, auspician la instalación de una fábrica de papel de celulosa de pino, a 120 kilómetros de Posadas, Misiones. Producirá 110 toneladas por día de papel tipo Kraft (para bolsas y embalaje), con máquinas provenientes de Japón.

ANTICONCEPTIVOS — Un médico chileno, Zanarti, postula un nuevo método para evitar la procreación: una dosis inyectable de progestativos cada seis meses, y otra

de estrógenos cada tres. Probado en los Estados Unidos, el método acreditó el ciento por ciento de eficacia en las 136 mujeres inoculadas.

ENERGIA — En Procheville, Francia, empezará a funcionar antes de fin de año un grupo generador de electricidad de 600 megavatios, el primero del mundo en una sola línea. El gobierno francés prevé la instalación de otras 19 centrales, de igual potencia, antes de 1975.

PESQUISA — Un buque de la Naval Ordnance Test Station, de bandera norteamericana, con la colaboración de la Universidad de Chile, producirá un pequeño terremoto en el fondo del mar, en el sur chileno. Descargas eléctricas de 250 mil kilovatios tratarán de averiguar si allí existen reservas de petróleo. ♦

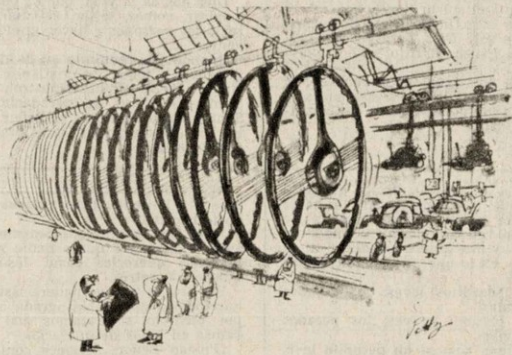


Marengo y Pagura: Evolución.

con un sentido alegremente constructivo. Esos mismos propósitos prohijaron *El Señor viene* y *Jesús es nuestro amigo*, que comenzaron a circular a fines del año pasado con el imprimatur del obispo de Nueve de Julio. A la manera de manuales, rebosantes de color e ilustraciones, brindan una imagen jubilosa de la doctrina cristiana, una calidez vistosa, un aire divertido. *Jesús es nuestro amigo* se abre con este párrafo: "Jesús nos quiere mucho y es nuestro gran amigo. Está siempre entre nosotros y nos habla de parte de Dios".

Los catequistas reconocen que la suma de nuevos textos inicia una nueva era en la enseñanza religiosa, a espaldas del canon tradicional. Creen también que, aunque ningún nuevo catecismo constituye el compendio ideal, casi todos acreditan el mérito de presentar a Dios y a Jesucristo como realidades integradas a la vida infantil. Una somera recorrida por medios catequísticos asimilados a la renovación sirvió para descubrir otras virtudes; las principales: se trata de métodos que respetan la psicología infantil; ofrecen a los chicos lo esencial del cristianismo y no tratan de inculcarle *todo* en unas pocas clases; educan a vivir en comunidad; muestran a Dios como a un padre en quien se puede confiar y no sólo temer. Los catequistas responden a la consigna de comprometer a los niños en una actitud de admiración y alabanza ante la Creación, a la par que los inducen a expresarse por medios plásticos; no son meros receptores, alumnos pasivos. Sus dibujos, por ejemplo, tienen mucho que ver con la esencia del cambio: los viejos signos han sido reemplazados por figuras familiares al mundo infantil. "Son todas experiencias positivas, que permiten ver mejor el camino a seguir", sintetizó el presbítero Trusso.

Ese camino parece ser el de la sencillez, liberada de terrores y rostros severos, de obligaciones —como la de puntual memorización— que la escuela desterró hace tiempo. Celia Moreno cuenta, al respecto, que alguien preguntó una vez a uno de sus hijos cuáles eran los diez mandamientos de la Ley de Dios: "Son dos —contestó el chico—, el amor a Dios y el amor al prójimo, como explica Jesús en el Evangelio". ♦



—No, hombre... Aquí dice centímetros, no metros.



LOTERIA DE SANTA FE

2 SORTEOS
EXTRAORDINARIOS
POR EL EXTRACTO DE LA LOTERIA NACIONAL

PREMIO MAYOR

"25 DE MAYO"

JUEGA EL 26 DE MAYO 1967

\$

100.000.000

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO: ENTERO \$ 8.800.- CUARTO \$ 2.200.-

PREMIO MAYOR

"DIA DE LA BANDERA"

JUEGA EL 16 DE JUNIO DE 1967

\$

50.000.000

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO: ENTERO \$ 4.400.- CUARTO \$ 1.100.-

Juan F. Rossetti

PRESIDENTE DE LO.SA.FE S.A.

AGRADECE A SUS CLIENTES QUE TANTO NOS FAVORECIERON EN LOS GRANDES SORTEOS DE NAVIDAD - AÑO NUEVO Y REYES. RECOMENDANOS PARTICIPAR EN LAS EMISIONES AQUI ANUNCIADAS

NO COBRAMOS GASTOS NI COMISION
DESPACHAMOS EN EL DIA POR CERTIFICADA
NUESTROS ENVIOS VAN ASEGURADOS
RECIBIMOS CHEQUES SOBRE CUALQUIER BANCO
ACTUAMOS DESDE HACE 28 AÑOS
TENEMOS MILES DE CONSECUENTES CLIENTES
DESEAMOS QUE UD. SEA TAMBIEN NUESTRO CLIENTE..!

LO. SA. FE S. A.

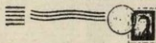
SANTA FE 1167 T. E. 28307-27106-40294 ROSARIO

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR INTEGRANTES DE GRANDES EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES, CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES, SOCIEDADES ANONIMAS O GRUPOS DE PERSONAS EN SOCIEDAD ACCIDENTAL

TOME UD. LA INICIATIVA..!

SU CORRESPONDENCIA ENVIELA ASI

CERTIFICADA



LO. SA. FE S. A.
SANTA FE 1167
ROSARIO

ADEMAS SORTEOS SEMANALES CON PREMIO MAYOR DE \$ 18.000.000.-

TENGA FE EN LA LOTERIA DE SANTA FE

Volver a vivir

Las dos señoras encararon, sonrientes, al funcionario municipal: "Buenas tardes, señor. Queremos pedirle autorización para vender ropa en la calle, en las ferias francas municipales", dijo una; y como el oficinista no terminaba de convencerse, la otra agregó: "Ropa de mujer, por supuesto. Y usada, claro. No tiene nada de raro; en Londres, por ejemplo, es de lo más común". Las autoridades de la comuna de Buenos Aires decidieron tomarse un tiempo para decidir. Por ahora, entonces, María Luisa Livingston y Flora Novillo Corvalán deberán acogerse al limitado estallido de la feria americana que funciona en su departamento de la calle Bulnes, "un mercado de ropa usada pero de primera mano".

Todo comenzó hace unos veinte años, cuando los rincones más recónditos de los diarios se poblaron de anuncios breves. Las palabras mágicas (*feria americana*) sugerían un paraíso de prendas de nylon, importadas, inconseguibles de otro modo. Las ferias solían defraudar, en ese sentido, a más de una curiosa; en cambio, les ofrecía una económica solución a sus frivolidades: por mucho menos de lo que costaba un modelo original de *haute couture*, vendían allí ropa de noble origen, pero con dos o tres fiestas de antigüedad. El semisusado, como se dio en llamarlo, era un vestido inútil para su dueña, pero un bocado tentador para otras señoras. Ahora, el auge de las ferias americanas se explica porque el mayor riesgo —el de toparse en la calle con la ex dueña del vestido— parece disuelto: "Buenos Aires ya está madura para poder vestir un semisusado, porque la circulación de los

grupos es tan independiente que la probabilidad de un encuentro es del todo remota. Además, ese enfrentamiento ya no es considerado ominoso", explicó Silvia Fernández Olivera de Debassi.

Como todas sus colegas, Silvia Debassi instaló su feria —*Yi-na*— en un departamento y no en un local a la calle: desde Montevideo al 1600 proyecta su influencia sobre el Barrio Norte, máxime desde que la zona es inundada con volantes que aterrizan en las peluquerías de mujeres, los quioscos de revistas y los parabrisas de automóviles. Tradicionalmente las ferias americanas trabajan en base al conocimiento directo de las interesadas, aunque no se descartan los avisos en los diarios: NC, de Livingston y Novillo Corvalán, recluta sus clientes en Palermo; Perla Molina Doyhenard ubicó a *Madame Perlón* en pleno barrio de Congreso; Sara Molina y Vedia nuclea a las interesadas en Martínez.

El éxito de las ferias se explica a través de esta ley: "Un vestido, después de una hora de uso, reduce su valor en un 50 por ciento; un enganche o una mancha rebelde le quita un 25 por ciento más. Así, un *tailleur* de gran clase, que costó 40 mil pesos, a veces puede conseguirse por apenas 3.500". Otra ventaja es la abundancia: en una feria bien surtida es posible hallar desde tapados de astrakán hasta vestidos de novia o de comunión, y también un cuello de zorros y un *buzo mágico*. Para evitar problemas, quienes van a vender y quienes quieren comprar son atendidas en distintos horarios, protegidas en todos los casos por el más riguroso secreto profesional. Ahora, mientras *Yi-na* amplía sus ventas con periódicos viajes a Chile y Perú, y NC merodea por Rosario y Córdoba antes de cada gran fiesta, el negocio sigue creciendo a la sombra de un requisito básico: "Este juego hay que jugarlo respetando las reglas: no aceptamos nada que esté *demodé* o demasiado usado". ♦

La multiplicación de los planes

Este año, como sucede tradicionalmente, los meses de vacaciones fueron aprovechados por las autoridades universitarias para intentar ajustes y reformas en los planes de estudio. También, para sancionar la nueva Ley Orgánica de las Universidades Nacionales, días antes de iniciarse el año lectivo (ver N° 226). La Facultad de Filosofía y Letras, en Buenos Aires, no fue una excepción. Desmantelados sus cuadros docentes por renuncias y cesantías, precipitadas luego de la intervención, se improvisaron soluciones para salvar los exámenes de marzo y mantener, a cualquier precio, una imagen de normalidad. No siempre se logró. La mayoría de los alumnos optó por rendir materias ajenas a la carrera. El ranking fue encabezado por las distintas interpretaciones de la Sociología propuestas por el profesor Carlos Alberto Erro.

La gran sorpresa fue la aplicación del nuevo plan para la carrera de Psicología. El dictamen de la Comisión Asesora (24 carillas tamaño oficio), apareció fijado en los transparentes del hall central de la Facultad, el viernes 14 de abril. Rápidamente se improvisó una asamblea de estudiantes, que aprobó la formación de una comisión para entrevistar al Delegado del Rector, Horacio Difrieri. Los propósitos: pedir la inmediata derogación del plan, o su suspensión por un año.

Tuvieron que esperar hasta el lunes siguiente. Además de Difrieri, participaron de la entrevista dos de los redactores del plan, y el flamante Director del Departamento de Psicología, Fernando Orioli. "Sacamos muy poco en limpio. La decisión de aplicar el nuevo régimen es irrevocable; apenas si accedieron a ocuparse de los casos en que el pase de un plan a otro provoque pérdidas de materias o conflictos parecidos", dijo Silvia Susana Díaz (25 años, estudiante de Psicología), integrante de la delegación estudiantil.

La reacción no se hizo esperar: una nueva asamblea decidió la no inscripción en el primer cuatrimestre. Apenas 400 alumnos quebraron la consigna, de un total de 5.000; de todos modos, la medida de fuerza fue suspendida dos días después, y la inscripción continuó con normalidad. "El ambiente no está para luchas de largo alcance. De todos modos, el plan es tan descabellado, que los conflictos no tardarán en repetirse", pronostica la mayoría.

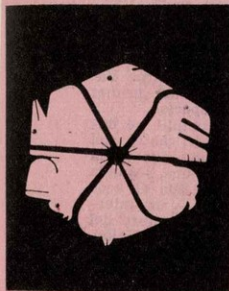
Los propósitos de la Comisión Asesora no eran nada modestos: echar los cimientos para la formación básica y capacitación específica del psicólogo, además de "la determinación de sus funciones en el país". Como todo nuevo plan que se precie, comienza por hacer añicos el anterior: "Del examen analítico y crítico de los planes y programas de estudios de la carrera de Psicología, se desprende el carácter unilateral de su orientación y la falta de una fundamentación filosófica, cien-



Juan E. Bustelo

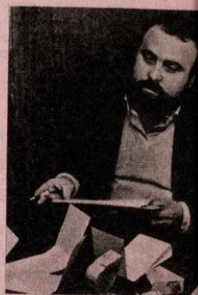
Ferias americanas: Mónica solución para ostentar un modelo de raza.

EXTRAVAGARIO



En conjunto se llaman exájaros: son seis piezas independientes, talladas en madera, relativamente parecidas entre sí y con aspecto de rara avis. Tienen algo más que valor estético, porque entre todas constituyen un divertido test para chicos de 4 años: si disponen de paciencia y algo de perspicacia, podrán combinarlas de tal manera que se forme un exágono (foto de la izquierda). "Es un juguete intelectual", juzgó su creador, Ricardo Blanco (26 años), un diseñador industrial que fue discípulo de Gui Bonsiepe, Herbert Ohl y Tomás Maldonado, adheridos al culto de la Hochschule für Gestaltung, una de las escuelas de diseño más importantes del mundo.

Blanco (derecha), dedicado a bocetar nuevos modelos de chupetes y biberones, parece haberse conagrado con la notoriedad desde que inventó las maderitas, expuestas ahora en el salón del Centro Internacional de Diseño (en Cangallo y Maipú, Buenos Aires). Para los organizadores de la muestra, los pequeños blocks tienen forma alegre e inesperada, que los chicos reconocen como de pájaros. Consideran que además de un juguete de valoración estética, de un simple adorno, representa un ejercicio visual y de interpretación. Los exájaros se fabrican en el taller de arquitectura y diseño que integra Blanco, en Arenales 1263, y cuestan 2.500 pesos.

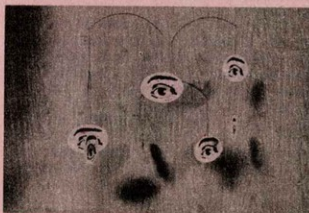
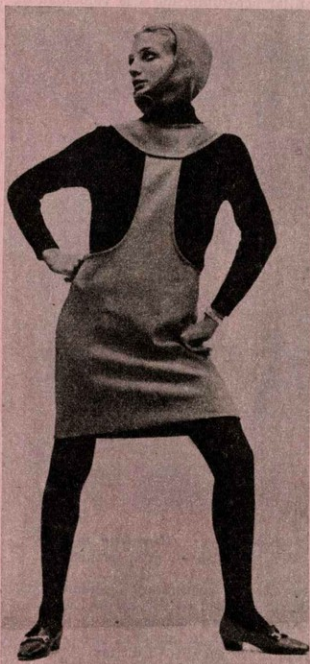


• **Llorar es saludable**, advierte el psiquiatra norteamericano Joost Merlo, y no sólo para aliviar tensiones; también para desintoxicarse. Considera que gracias a que las mujeres lloran más que los hombres, padecen menos infartos; y que segregan más bacterias a través de sus glándulas lacrimógenas. A su vez, probó estadísticamente que los chicos que más lloran son los menos propensos a contraer tics, los que logran un mejor equilibrio psíquico. Por supuesto, siempre que el llanto no sea una manía.

• **Esa ampollita de vidrio**, que contiene drogas o vitaminas, requiere cierta pericia para abrirla. Un movimiento torpe, un exceso de presión, bastan para que se haga añicos, con el consiguiente peligro de lastimaduras. Hay una manera de consumir la maníobra sin riesgos y hasta sin la sierrita *ad hoc*: sumergiendo la ampolla, medio minuto, en agua tibia.

• **Desde Chanel**, su precursora, las fanáticas del tricot pueblan ahora todo el mundo y preservan un auge que no ha vacilado en los últimos 30 años. Las mujeres les adjudican el mérito de ser la textura más utilitaria, por el abrigo que provee y porque rara vez necesita los servicios de una plancha. En reconocimiento a esas virtudes, acaba de abrirse en Buenos Aires el primer autoservicio del tejido de punto —se llama Ver, en la esquina de Maipú y Sarmiento—, en donde las clientas se atienden solas, a semejanza de ciertas tiendas de Nueva York y París. Las interesadas pueden probarse todo el stock, sin apuros ni empleadas dispuestas a formalizar la venta. Por otra parte, los precios se ubican, todavía, a nivel de supermercados. Un jumper estilo Cardin (foto), que Ver bautizó *línea Vic-Bon*, cuesta 2.690 pesos; el pullover, 1.890; el casquito, 250. Naturalmente, se ofrecen por separado, en cinco colores.

• **Los móviles**, el más hipnótico de todos los detalles de la decoración, constituyen —está visto— una inagotable fuente inspiradora. Los negocios del ramo ofrecen artefactos de todas formas, en una nutrida variedad de materiales. El más reciente consta de placas de cartón con ojos estampados



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

según la técnica de *planograf*, en blanco y negro (foto). La idea de que un puñado de ojos vigilan, y que es imposible escaparles, pueden producir, a quien los mire, el mismo delirio que sintió Caín después de haber matado a Abel. Más vale no instalarlo en el dormitorio. En Los Picacobres, Maipú al 900, 3 mil pesos.

• **Una cucharadita de aceite**, agregada al agua donde hierven las pastas, procura un requisito que los italianos creen básico: que estén *al dente*. Claro, habrá que cuidar que no hiervan demasiado.

• **El maquillaje preferido** por las neoyorquinas de rostro anguloso puede ser ensayado en los stands de Charles of the Ritz, en Harrod's, de Buenos Aires, por las portañas flacas. Consiste en una base celeste pálido esparcida por toda la superficie del rostro acentuada con polvo al tono. El principal detalle está dado por un lunar amarillo, más bien grande, anclado en la mejilla izquierda.

• **La técnica** de los avicultores, para saber si un pollo es tierno, no admite ninguna competencia, ninguna posibilidad de error. Primeramente, hay que ver si la forma del pollo se acerca, lo más posible, a la de un cubo, ya que los animales alargados son excesivamente musculosos y huesudos. Los que pesan alrededor del kilo y medio tienen, por lo general, la ventaja de haber sido sacrificados a las diez semanas, cuando la carne posee la consistencia justa. Los muslos deben ser cortos, y el color rosado de la lengua es un signo de frescura, tan importante como la firmeza de la piel, sobre todo la del área que recubre el esternón. Un pollo es del todo tierno si el esternón cede cuando se lo presiona con el dedo.

• **Los dietólogos** están de acuerdo en que un módico trozo de queso gruyere conspira menos contra la silueta que tres tostadas con manteca o dulces; que además constituye una mejor defensa contra el frío y que distrae por más tiempo la sensación de hambre. Una hora antes del almuerzo, una feta de gruyere reduce la necesidad de comida en un 40 por ciento. ♦

tífica básica y metodológica que hiciera posible la formación adecuada del psicólogo". No se detienen allí: "La inmadurez mental y afectiva, cuando no el desequilibrio emocional con que los jóvenes estudiantes ingresan a la carrera (ya que con poca frecuencia se comprueba que la motivación de la elección de dicha carrera es la secreta esperanza de encontrar fórmulas para solucionar los propios conflictos psíquicos), exigen la implantación de un ciclo de capacitación instrumental".

Una rápida encuesta entre medio centenar de estudiantes y egresados de la carrera, permite deducir que "el engendro"—como sibilamente lo han bautizado—es rechazado por amplia mayoría. Algunas de las objeciones:

• De acuerdo con la especialización que el estudiante elija, la carrera comprende entre 38 y 42 materias (el plan viejo constaba de 28). Eso no es todo: una resolución determina que los alumnos que tengan menos de 22 materias aprobadas pasan automáticamente al plan nuevo. Para muchos, la carrera se alarga súbitamente en dos años.

• El nuevo plan incluye materias de interés dudoso: Fundamentación Filosófica y Científica de la Psicología Moderna, Psicoanálisis y Psicoacústica, Antropología Cultural, dos cursos de Matemáticas y dos de Idiomas. La más insólita: Filosofía de las Religiones, paradójicamente obligatoria en la carrera de Psicología y apenas optativa en la de Filosofía. "El plan comprende todo el saber humano. Lo único que falta es que pongan las materias en orden alfabético para que parezca una enciclopedia", ironizó un egresado. "Se olvidaron de Arte Culinario", bromeo otro.

• Las nuevas materias crean un serio problema, dada la pobreza del plantel docente. La solución que se propone es, al menos, ingeniosa: "Eliminar todo llamado a concurso para cubrir las cátedras de la materia. Se verían cubiertas nuevamente —temen— por psicoanalistas y psiquiatras". La idea es contratar en el extranjero a especialistas de alto nivel, una contradicción con el pensamiento del Secretario de Educación, Gelly y Obes, que propone el regreso de los profesores argentinos emigrados.

El tiempo sancionará las ventajas o desventajas que ocasione la aplicación del nuevo plan. Por lo pronto, decenas de estudiantes esperan diariamente frente al despacho de la profesora Angélica Capano, Secretaria del Departamento de Psicología (también una de las redactoras del plan), para plantearle los perjuicios que les ocasiona. La contestación es invariablemente la misma: "No puedo recibirlos a todos. Presenten una nota; la estudiaremos, y se resolverá en cada caso".

La reacción de las organizaciones estudiantiles es variada: algunas proponen iniciar una acción legal contra las autoridades de la Facultad; otras, orquestar un plan de desobediencia sistemática en los cursos. Coinciden en que se ha dado un paso más hacia la eliminación de la carrera de Psicología, por la imposibilidad de ser dictada en estas condiciones. ♦

Espacio

Réquiem para un cosmonauta

"No te preocupes, camarada, el Voskhod es infalible. Pero de todos modos, no tardes; vuelve a la Tierra lo antes posible", le había dicho el viejo obrero al astronauta Boris Yegorov. Y Yegorov lo recordó en noviembre de 1965, cuando fue entrevistado por un redactor de Primera Plana, en Moscú; hizo caso del buen consejo y el 12 de octubre de 1964 se dejó conducir por el piloto de su nave, y junto con éste y con Konstantin Feoktistov dio 16 vueltas a la Tierra y regresó. El que lo había traído a casa sano y salvo era el más experto del grupo, un aviador militar acostumbrado a la velocidad de



Komarov: ¿Por qué murió?
(Con su hija Irina)

sus cazas a reacción. La semana pasada, la historia de ese coronel aeronáutico, Vladimir Komarov (40 años) se cerraba con la mejor página de una foja de servicio militar: "Muerto mientras cumplía su misión en el Cosmos".

Ahora, los observadores de todo el mundo descansan de una ansiedad que los atenaceaba desde hace seis años, cuando el soviético Yuri Gagarin inauguró para la humanidad la Era del Espacio: alguien —murmuraban los pesimistas— deberá, también, inaugurar otra lista. Komarov lo hizo el lunes 24 de abril: nadie sabe por qué, pero su nave, la Soyuz 1, debió regresar a Tierra antes de completar su misión. Los paracaídas se trabaron y la nave se precipitó en caída libre desde unos 6 kilómetros de altura: si el cohete mantuvo una buena orientación durante su caída, lo que mató a

Komarov fue el impacto; si el artefacto comenzó a girar sobre sí mismo, entonces el recalentamiento por fricción puede haber prolongado sus últimos minutos. Hay quien añade una tercera, piadosa hipótesis: el astronauta, afectado desde hace años por un *sople cardíaco*, quizá murió de un síncope, limpiamente, cuando aún giraba en el vacío. Es, quizá, la versión que preferirá la licenciada en Letras Valentina Komarova, viuda del primer hombre muerto en el espacio.

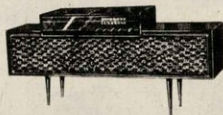
La misión exacta a cumplir no había sido dada a conocer, antes del lanzamiento, pero se supo que debía esperar en el espacio a una segunda nave para realizar algún tipo de acoplamiento, o —al menos— un intercambio de tripulantes: el nombre del vehículo, que en ruso significa Unión, confirmaba esas versiones, como también que se trataba de la nave de mayor capacidad (podía albergar hasta seis o siete astronautas). Quizá su viaje fuera de rutina, preparatorio de la gran empresa que los científicos occidentales esperan de la URSS por noviembre; de todos modos, la fecha —y la vocación soviética por los festejos astronáuticos— permiten suponer que el vuelo tenía suficiente importancia por sí mismo: el 1º de mayo es considerado fiesta patriótica en todos los países comunistas.

Komarov estuvo 25 horas a bordo del Soyuz 1; después, los corresponsales extranjeros comenzaron a transmitir sus sospechas de que algo no andaba bien: la segunda nave no era lanzada, y el diario *Izvestia* postergaba en cuatro horas su edición cotidiana. Más tarde, la noticia golpeó a los moscovitas con una intensidad que no se recordaba desde la muerte de Kennedy: la televisión interrumpió un programa musical, dejó oír una marcha fúnebre sobre la imagen de un cartel que rezaba *Extrenny Vipusk* (Emisión especial), y después anunció la muerte y los honores concedidos *post mortem*.

La pregunta que definió todas las inquietudes fue: ¿Por qué Komarov no accionó el mecanismo expulsor y se puso a salvo? Es difícil creer que una nave tan pesada no contara con ese accesorio, cuando otros cohetes soviéticos más livianos lo incluían; tampoco hay motivos para suponer que Komarov no pudo poner en funcionamiento el expulsor, a menos que sea cierta la tesis que supone un accidente cardíaco previo: para hacerlo, le bastaba con tirar de una argolla situada en el piso, cerca de sus pies. Hacia fines de la semana pasada, se daba por cierta la versión oficial soviética, reconstruida a partir de sus anuncios por radio y televisión: Komarov notó inconvenientes durante la partida y el segundo lanzamiento se postergó porque sus problemas subsistían; decidido el regreso del piloto, el paracaídas que debe desacelerar el vehículo se enredó en sus propias riendas y quedó inutilizado. La no ejecución del asiento del coronel pudo deberse a que el paracaídas se haya enredado en tal forma que trabó la escotilla de escape: Komarov era un experto paracaidista y a nadie se le ocurrió suponer, hasta ahora, que haya elegido, como los marinos de antigua costumbre, hundirse con su nave. ♦

*me voy
a comprar
UN*

RANSER



RANSER

PRODUCE RADIO SERRA S.A

VEALOS EN LA AMPLIA RED DE CONCESIONARIOS DE TODO EL PAIS

Auto: El segundo pescador

Aquellos dos parroquianos que en un boliche de Pehuajó trataban de acelerar, frente a dos copas de alcohol, la muerte de su tiempo, no lo olvidarán nunca. De pronto se vieron violentamente arrancados de sus sillas y tres segundos después ya habían aterrizado en la vereda. Ante ellos, como en una arrasada escena de un Western, se erguía la ira aún cimbreante de Carlos Travers (25 años, soltero), copiloto del platinado Eduardo Casá (35), conductor de *El tractor*, el auto más robusto, casi irrompible, de toda la historia del TC.

Era la primera vez que estallaba la cólera de Travers. "No lo pude aguantar —confía— porque me pareció una estupidez. Ocurrió el año pasado. Al entrar en el boliche y al pasar al lado de dos tipos escucho: ¡Che, ahí va uno de los pescadores! Yo no soy un oso, pero ellos eran un poco enanos; los agarré de una oreja y los tiré afuera, después de darles unas cuantas trompadas." Ya desde mucho antes habían comenzado a brotar en los circuitos unos flacos estandartes. Primero fueron dos o tres; ahora parecen un bosque. Las cañas de pescar marginan, en distintos sectores, la marcha de Casá y Travers; en manos de fanáticos *Chevroletistas*, esas cañas les recuerdan al piloto y al navegador del Ford F-100, en plena lucha, el mote con que alguien definió su supuesta táctica conservadora para adueñarse de los triunfos.

"Sí —desliza Travers—, a Casá lo llaman *El pescador*, pero es injusto, porque nunca le escatima el pie al acelerador y siempre sale con todo. Lo que pasa es que el nuestro es un coche muy pesado —2.000 kilos— y por eso menos veloz que otros." En el Ministerio de Relaciones Exteriores, donde desempeña el cargo de secretario privado del canciller, el suave Travers, rodeado de una calma que sólo pudo ser rota en Pehuajó, desnuda la intimidad de la pareja zaherida: la curiosa combinación se formalizó, un poco en broma, hace ya dos años y medio. "Un día —informa Travers—, Casá me dijo que no tenía quien lo acompañara y me preguntó si yo quería hacerlo. Me pareció un chiste. Yo dije que sí y desde entonces creo que me he convertido en la mascota del coche; corrimos juntos cerca de cuarenta carreras y abandonamos sólo en una. La única vez que se rompió el motor (Vuelta de Carlos Casares, en 1966) yo no iba arriba."

En la Cancillería —"De nueve a nueve, con un poco de suerte"—, Travers confiesa su único hobby: el automovilismo. "Tiene un no sé qué particular. Es un cambio de sensaciones. El sábado me muero de ganas de largar; el domingo por la mañana tengo más ganas; cuando estoy en la fila y el motor se pone en marcha ya estoy preocupado; en el momento en que estamos por largar siento miedo, por-

que no es tan seguro como estar sentado en una silla conversando; cuando largamos ya se entra en el afán de competir; cuando llegamos siento un relax total, una estremecedora sensación de alivio, de alegría, de tranquilidad. Uno vive ocho tipos de vida distintas. No creo en la muerte. Si pensara en la muerte, sería un imbécil si corriese. Si fuera casado, correría igual."

Dentro de la cabina de *El tractor* no hay diálogos en plena marcha. Allí gobierna y aturde el imperio del ruido. "El estrépito es infernal", aclara Travers. Y la comunicación nace a través de un idioma universal: las señas. "Casá —revela Travers— tiene un fabuloso poder de concentración; mira sólo para adelante y al cuenta-vueltas. En cambio, yo miro los ocho relojes del tablero; soy el único responsable de ellos. No, yo no sé nada de mecánica; Casá, tampoco. Con el auto no tenemos problemas; no se rompe, y el día que se rompa, la destrucción será tan total que ningún ingeniero será capaz de arreglarlo."

Detrás de su frente arrugada, de los anteojos a medio montar en su nariz, Travers rechaza espiritualmente esa deformada imagen de fuerza que circula atropellada y estruendosamente por la ciudad; para él todo eso es una injuria al automovilismo auténtico, un detonante disfraz de exhibicionista: "Pienso que el que anda ligero por las calles, el que interviene en las picadas, el que usa escape libre y pintarraja su coche con calcomanías es, decididamente, un idiota. Yo corro porque me interesa divertirme; la verdad es que me divierto como un loco. La popularidad no me interesa en absoluto."

Al final de las carreras, los tripulantes de *El tractor* quedan bloqueados por un muro de chicas. Dentro del TC, tanto Casá como Travers encabezan el ranking de los suspiros. "A mí —des-

liza Travers—, las chicas me gustan una barbaridad. Veo a mis amigas y las distingo aun cuando vayamos a 230 kilómetros. No se me escapa ninguna." En un rincón de su casa de San Isidro, en donde se levanta una montaña de papeles que encierra la radiografía de miles de carreras —"Yo soy una biblia del automovilismo y guardo kilos de estadísticas"—, los padres de Travers han vencido ya su primitivo pánico: "Ahora —confiesa su hijo—, no bien se levanta, ya se prenden de la radio para escuchar la carrera. Al principio, parecía enfermarse cuando yo les decía que iba a correr."

Este *dilettante* del vértigo es dueño de una Ferrari 2715 que perteneció a Juan Manuel Fangio y que compró hace dos meses en 700.000 pesos; con ella piensa hacer sus primeras armas como piloto en pruebas sport. Travers padece o goza de una extraña superstición: en las carreras usa siempre la misma ropa (pantalón y medias celestes, remera colorada y mocasines). Su remera, sin embargo, está sujeta a los cambios impuestos por el éxito o el fracaso: "Ahora, la colorada la reemplacé por una blanca; cambio de color siempre que abandonamos. Le tengo alergia al verde; no lo puedo ver. En todo el mundo, los corredores que se mataron llevaban los coches pintados de ese color. Aquí ya quedan poquitos TC verdes. Bueno, yo soy supersticioso de sábado a domingo."

Todas las noches, después de las 9, Travers aspira el aire dormido de la plaza San Martín. Sale entonces de la Cancillería y se va a hablar de autos y de carreras a cualquier parte. "A mi edad —se justifica— nadie puede pretender que me vaya a dormir sin tomar una copa. Además, el whisky me gusta en cantidades generosas. Siempre me acuerdo a las mil." Sin embargo, el viernes se le acercan el orden y la superstición. Entonces ya paladea el cambio de sensaciones. Se acuesta temprano y sus sueños no son enarbolados por una caña de pescar. "Qué lástima —culmina— que en Rafaella no pudimos sacar por la ventanilla las dos que llevábamos. Si hubiésemos ganado, los *Chevroletistas* habrían tenido que guardar las susyas." ♦



Ricardo Frascara

El tractor de Eduardo Casá y su acompañante: Carlos Travers.

El conventillo de la Paloma

"¡Que se las aguanten!" Juan Carlos Sarnari (25), capitán del equipo de primera de River Plate, no encontró en su escasa imaginación una frase más ingeniosa para referirse al periodismo. El ambiente de La Paz, Bolivia, se había conmovido el 22 de marzo último cuando se descubrió que los jugadores

los periodistas dispuestos a endiosarlos.

El 14 de marzo, *El Gráfico* había salido a la calle con una interrogación en rojo: "¿Cuál es el mal de River?" Y en sus páginas lanzaba: "Lo que le falta a River es una investigación más real, más de este mundo, más terrena, más cruda, para explicar todos sus males". Luego se titulaba: *La única verdad del mal*, y practicaba una escrupulosa vivisección de los jugadores tantas veces elogiados. De entre todos los análisis, por la proyección que adquirirían más tarde, sobresalían dos: Sarnari y su tocayo Juan Carlos Guzmán (25). A éste lo definían así: "Siempre fue un hombre de muy escasos recursos. Quizá se lo adquirió para reem-

nejo, creo que hay un error. No sé un virtuoso, pero sé manejar la pelota".

La cuestión no estaba zanjada, porque el 26 de marzo los jugadores oficializaban su ridículo gesto pegando en el vestuario de la cancha de River Plate un comunicado que despertó indignación y risas: "Los que suscriben, futbolistas profesionales que despiertan actualmente el plantel rentado del Club Atlético River Plate, se dirigen al presidente (del Círculo de Periodistas Deportivos) a los efectos de llevar a su conocimiento la decisión tomada por unanimidad de retirar en forma temporaria la colaboración hacia el periodismo deportivo, en lo que hace a gestación de reportajes y notas de carácter personal. Motiva esta actitud la reiteración de parte del periodismo especializado de expresiones y juicios que lesionan en alguna medida la personalidad y dignidad profesional".

El llamado *cuero técnico* se declaraba al margen del asunto, pero si el DT Juan Carlos Lorenzo ridiculizaba la actitud de su plantel y la compensaba con su locuacidad sin medida, el preparador físico Horacio González García justificaba a los jugadores, hasta el punto de que comenzó a circular la versión de que él era el *monje negro* del movimiento. Mientras sucedía esto, River Plate justificaba todas las críticas anteriores y presentes al darle a Gimnasia y Esgrima la posibilidad de conseguir el primer punto en el campeonato, a sus expensas. A los dos días de haber tomado difusión formal la actitud de los ofendidos, el presidente de River Plate, Antonio Vespucio Liberti —fabricante de sifones—, convocó a una reunión de prensa en la que declaró que el club no apoyaba a sus jugadores; es más, opinó: "Tienen (los jugadores) la obligación de demostrar que hay error en la crítica con hechos fehacientes que lo destruyan". Pero River no puede, por ahora, probar con buen rendimiento futbolístico que sus elementos valgan más de lo que entienda la crítica. Liberti, por su parte, no fue más allá de las palabras y resultó un sostenedor más de la anarquía, al permitir que los jugadores mantuvieran su actitud.

Eso fortalece una acusación que domingo a domingo descargan los socios de River: "Toda la culpa la tiene Liberti". El dirigente, por su parte, papapetado tras los espesos cortinados de su despacho en la calle Suipacha, especula con una preocupación esencial: ver reelegido presidente —su mandato vence en marzo de 1968—. Para eso busca desesperadamente desligarse del movimiento antiperiodístico de sus pupilos. Masticando pausadamente seis sandwiches de miga a la hora del almuerzo, Liberti quiere olvidarse de un tema que le quema las manos; por eso se las lava.

Teniendo en cuenta estas actitudes, los diarios de Buenos Aires tomaron en general una línea lógica: ignorar los acontecimientos, informar como de costumbre y soslayar las entrevistas con los jugadores. Las relaciones personales quedaron congeladas, y si los lectores siguen conociendo la actuación de River, no se enteran en cambio qué "piensan" o qué "sienten" los protagonistas. Mientras, los futbolistas, el 30 de marzo, generalizaban su resentido



Primera Plana

Los ofendidos: De espaldas al periodismo y a su propia inoperancia.

de River Plate no hacían declaraciones para los radios argentinas. Desde ese día, el decepcionante cuadro de Núñez mantiene su mutismo; todos los jugadores se sintieron repentinamente ofendidos por algunas verdades cantadas por los comentaristas deportivos. Fundamentalmente, la protesta se dirigía contra el semanario *El Gráfico* y contra el ingenioso José Gabriel González Peña (*Pepe Peña*).

Al no poder ser originales en la cancha, donde hace tiempo que las cosas no les salen como quisieran (el último campeonato lo ganaron en 1957), los hombres de la banda roja, dejando en descubierto su permeabilidad ante las críticas, declararon un boycot sin precedentes y se convirtieron en el hazmerreír de la falange futbolística. Esta incomunicación amenaza convertirse en un boomerang. Cuando a los jugadores de River les vuelva la sonrisa para los reporteros quizá entonces sean menos

plazar la comentada blandura de Ramos Delgado. Pero en el paralelo se perdió en el cambio. Al menos no se ganó nada". Y de Sarnari: "Trabajador de media cancha, que llegó a funcionar con algún éxito dentro de una mecánica establecida. Pero no clarifica, no crea. Rinde por transpiración, por espíritu combativo, pero le falta talento y además, manejo".

Dos semanas después, sacudida por la reacción de los jugadores de River, que tornaba impopular aquella nota, la revista arrió sus velas y su jefe de redacción, Emilio Lafferranderie (*El Veco*), abrió tres páginas titulado: *Los acusados se defienden*. Allí cada uno de los ofendidos hacía sus descargos. Guzmán dijo: "La nota es apresurada. Acepto los *palos*, siempre que no signifiquen ensañamiento o se pretenda ridiculizarme". Sarnari: "Me han dicho muchas veces que no tengo mando y es cierto. Sobre la falta de ma-



FUTBOL

PRINCIPIOS DEFENSIVOS

Por Argentino Geronazzo

Para funcionar bien, la línea defensiva extrema de un equipo debe colocarse, frente al avance rival, en forma escalonada. Si se ubica en línea recta, un solo jugador adversario que la desborde en profundidad provocaría su eliminación total. Ejemplo: el 7 se echa atrás y recibe la pelota, toca en profundidad al 9, quien pica y desborda al 6 y se va al arco sin oposición. ¿Por qué? El 2 y el 4, marcando arriba al 10 y al 11 respectivamente, no han tenido posibilidad alguna de recuperación, pues se hallaban casi en línea con el 3 y el 6.

Por eso la posición correcta de la línea de cuatro zagueros es una diagonal cuyos extremos son el 3 y el 4. De esta manera, al picar el 9 y desbordar al 6, la posición algo retrasada del 2 le hubiera permitido cruzarse sobre el 9, mientras que el 4 habría podido cerrarse sobre el 10, abandonado por el 2; esto último para el caso de que el 6 no hubiese regresado a tiempo.

¿Qué es cobertura? Cubrir la espalda del defensa que sale a anticipar o disputar la pelota. Ejemplo: el 2 y el 6 marcan al 10 y al 9 adversarios, respectivamente; la pelota es entregada al 10 por un compañero y el 2 juega el anticipo. La posición correcta del 6 en la cobertura es ligeramente retrasada, abandonando la marcación estrecha sobre el 9. ¿Por qué? En caso de que el 10 toque en profundidad al 9, el 6 tiene la luz necesaria a favor para no dejarse desbordar. En el caso de eliminar el 10 al 2, el 6 se cruzaría sobre el 10, mientras el 2 se volvería sobre la marca del 9; el 3 debería cerrar sobre el 9 por sí el 2 no llegara a tiempo a relevar al 6.

Suponiendo que el 10, al recibir la pelota del compañero, tocara en forma lateral al pie del 9, éste tendría grandes posibilidades de recibir libre, ya que el 6 está en la cobertura. Esto es cierto, pero es la variante menos peligrosa para la integridad de la valla, pues luego el 9 debería eliminar al 6, que lo enfrenta. Es necesario puntualizar que, además de la imprescindible cobertura, el 6 puede llegar a interceptar la pelota que el 10 pasa al 9, con un imprevisto pique desde la posición de cobertura.

Si el 6 no hiciera la cobertura y marcara, en cambio, estrechamente al 9, lo desbordaría fácilmente, tornando problemático el cierre a tiempo del 3 sobre el 9. Lo mismo sucedería si el 10 eliminara al 2; el 6 quedaría fuera de acción para cru-

zarse en la marca del 10 y el cierre del 4 no sería seguro.

El relevo es otro de los principios fundamentales. Si el 3, encimado al 7, es desbordado por el pique de éste en la búsqueda de la pelota, puesta en la punta por un compañero, el 6 debe salir a la interceptación por su lateral izquierdo, mientras el 3 desbordado regresa en diagonal a tomar la marca del 9. A esto se le llama relevo por eliminación: los defensas permutan marcas con el tiempo suficiente para hacerlo luego de la eliminación, manteniendo intacto el sistema defensivo. Este tipo de relevo se ejecuta, además, entre el 4 y el 2, el 8 y el 5 (volantes), el 2 y el 6 y, en ocasiones, entre volante y marcador de punta del mismo lado.

Cuando el defensor en la cobertura releve al compañero desbordado por un atacante que llega con la pelota dominada —por ejemplo, el 2 al 6 sobre el 9 rival—, su cruce debe calibrarlo: ni muy rápido, lo que no daría tiempo al 6 a cruzarse sobre el 10; ni muy lento, lo que provocaría el vía libre hacia el arco para el poseedor de la pelota (9).

Si el 3 es desbordado por el 7, el 6 sale sobre el lateral y el 3 releve al 6 en la marca del 9; correcto. Pero puede suceder que una pelota larga para el 7 supere al 3 y al 6 juntos; en ese caso el 2, en la diagonal defensiva, se cruza sobre su lateral izquierdo, mientras el 3 va a posición 6 y éste a posición 2, con lo que se conserva intacto el bloque defensivo.

Si se produce la eliminación del marcador de punta por parte del puntero rival, pero sin posibilidades de recuperación del defensor para la ejecución del relevo inmediato, entran a funcionar otros tipos de relevo, llamados relevo por eliminación total. Ejemplo: el 7 rival gambetea al 3 y éste queda totalmente fuera de acción; si el 6 saliera de inmediato sobre el 7, éste podría tocar al 9, sin marca, pues el 2 quedaría a medio camino; otro tanto le sucedería al 4 con respecto al 10. Lo que deben hacer los tres defensas para marcar a los cuatro atacantes es retroceder hasta las inmediaciones del área grande y solamente allí el 6 debe salir sobre el 7, el 2 marcar al 9 y el 4 al 10, dejando libre al jugador más alejado (11). El 3 eliminado debe volver en línea recta hacia el arco; si el avance rival se demora, la llegada del 3 volvería a establecer la igualdad numérica. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

miento y declaraban a través de su agremiación: "El periodista deportivo necesita del jugador, pues su actividad nutre su producción. Si acentúa su inamistad terminará por no ser atendido por ningún futbolista, lo que será lamentable para ambas partes". El texto recomendaba una mayor cordialidad en el trato a los jugadores. Pese a esta opinión, que invierte los términos de la relación jugador-periodista, la situación siguió igual, River continuó jugando mal y la venta de diarios no se vio afectada.

El 4 de abril, *El Gráfico* confirmaba, por infidencia de un dirigente, que los citados Guzmán y Sarnari eran los cabeceallas del planteo. Al día siguiente, *La Razón*, que había viajado a Colombia para seguir las andanzas de River en la copa Libertadores, detallaba: "La delegación de River nos acompaña en el vuelo. La conversación entre jugadores y periodistas es forzada, y el diálogo no tiene asideros firmes". Ya a esa altura se va sabiendo que hay jugadores que sufren por la separación; otros, como el uruguayo Luis Alberto Cubilla (27), no la merecen: "Desde que comenzó la huelga —se quejó— mi pizzería (El Cano y Álvarez Thomas) parece un desierto". El puntero derecho, en franca rebeldía contra el PF González García, no apoya la actitud de sus compañeros. Es que tiene motivos: en cada partido demuestra en la cancha que las esperanzas ofensivas de River desecan casi exclusivamente en su prodigalidad. Así como las posibilidades defensivas reposan siempre sobre los arqueros, Carrizo o Gatti, igualmente reacios a la huelga.

Cubilla no es el único en renegar de González García; ya las fricciones entre el PF y el DT están trascendiendo. Se presume que en cualquier momento se puede producir un estallido. Por otra parte, Cubilla y Lorenzo, aunque cada uno por su lado, no estarían solos en la lucha contra el hierático preparador físico: "González García está matando a nuestros jugadores", desiluzó un allegado a la comisión directiva del club e insistió: "Tiene la manía del cajón y los endurece. El fútbol nuestro es delicado, suave y él no hace nada más que estropearlo. Una cosa es darle fuerza a un jugador corpulento y otra a uno que no lo es". González García siempre tuvo y tendrá dificultades con los técnicos. Su itinerario futbolístico fue un deambulor por San Lorenzo, Chacarita, El Porvenir, Almagro, Atlanta, Independiente y Platense.

En este tira y afloja del cuerpo técnico, situación que configura otro de los tembladerales de River, esta vez puede salir ganando el DT. Cuando Juan Carlos Lorenzo (44) fue designado DT en reemplazo de Renato Cesarini, ahora alérgico al fútbol, muchos riverplatenses se resistieron a creerlo. La explicación, sin embargo, sería clara: Lorenzo es un hombre maleable, obediente, que conviene a las aspiraciones de Libertri, verdadero amo omnipotente —por ahora— del club. Incorporar a Lorenzo fue, para él, un gesto demagógico. Y un escamoteo, porque lo que River hubiera debido incorporar para la temporada de 1967 era un nuevo cuarteto de zagueros, que reemplazara a los gelatinosos e indecisos con que ahora cuenta.

Los diarios de la mañana mantienen

su frialdad informativa, pero los de la tarde entraron ya en un tono irónico ampliamente apoyado por los desaciertos que comprometen cada vez más la estabilidad de los jugadores de River en sus puestos. Así, el 19 de abril, *Crónica* tituló un recuadro: *Huelguistas de las respuestas*, y analizaba cáusticamente a las estrellas apagadas: "Señor Guzmán, ¿no le parece que sería conveniente visitar a un oftalmólogo o a un psicoanalista? Se lo decimos porque el tremendo puntaje que le propinó a su compañero Zywicka indica que usted padece daltonismo". Y luego: "Sarnari, ¿por qué se preocupa tanto por gritar a los demás y no se golpea las mejillas para ver si está en la cancha o en las nubes?" Dos días después *La Razón* insistió con sorna en un título: *River hizo huelga de fútbol*, y detallaba: "Vértigo e inseguridad en River. Hay apuro inusitado por desprenderse del balón y cada uno intenta salvar su parte. Ni defensa, ni ataque, ni contrataque. River exige una revisión profunda".

Empeñados en una campaña reinventorizadora de sus personalidades, los astros tan bruscamente descendidos de su pedestal seguían tropezando con la pelota en la cancha. Mientras tanto, *El Gráfico*, que había tirado la primera piedra, daba un viraje de 180 grados en su política editorial hasta claudicar el 18 de abril: "Los hombres de River están en huelga. Respetamos esa actitud en el alcance humano. Hasta la encontramos admisible". Y más adelante: "Pero detrás de esa posición está River-institución. Está el interés del público. El estímulo periodístico. Y entonces vamos a River a observar a River de cerca, a acercarnos a la vida de River como antes".

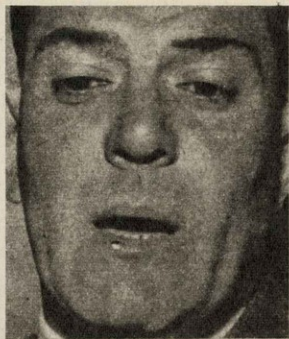
Así justificaba un ominoso reportaje en el curso del cual sus periodistas no cesaban de ser desairados.

El semanario deportivo no sólo justificaba la medida provocada por sus propias páginas, sino que deja que el perturbado profesor González García proyecte sus propias frustraciones: los jugadores lo único que hicieron —según él— era renunciar a dejar lo que estaban haciendo para atender a "un periodista que cobraba por ese reportaje una cantidad equis de dinero". También *El Gráfico* —en otros tiempos poseedor de una clara y definida línea editorial— dejó sin respuesta a Jorge Raúl Solari (24) cuando dijo que si el periodismo no los nombraba más, los jugadores comprarían espacios en radio y televisión para hablar ellos de ellos mismos.

Ante este record de justificación se levantó el 21 de abril una voz que ya había asomado al principio de la cuestión. Norberto Felipe Gutiérrez (38), secretario de redacción de *El Mundo*, y jefe y editorialista de su sección deportes con el difundido seudónimo de *Beto Devoto*, tituló su columna *El mareo de los mediocres*. Allí refutó conceptos vertidos en *El Gráfico* por los *doloridos* entrevistados: "¿Qué tremenda falsedad! ¿De dónde saca el señor González García que los periodistas cobran por cada reportaje? ¿Qué periodistas? Aquí hay tanta ignorancia como mala fe. Desconocemos, eso sí, si al margen del interés comercial, quien realizó el reportaje replicó como

Pepe Peña

José Gabriel González Peña (47 años, casado, dos hijos), más conocido por Pepe Peña, es el creador, según muchos, de la más brillante metáfora de los últimos diez años: "Guzmán tiene un dado en la cabeza". La semana pasada se ponía más serio para hablar con Primera Plana: "Me mortifica que este señor (Guzmán) se crea más importante que un presidente de la República. Cuando las revistas caricaturizaban a Frondizi con una nariz de un metro y a Aramburu como una vaca, ninguno de los dos, que yo sepa, contestó. Y Guzmán se queja porque yo dije que tenía un dado en la cabeza. Bueno, lo dije porque uno nunca sabe para dónde va a cabecear: si para arriba, para abajo o para los costados. Cuando uno echa los dados tampoco sabe si le va a salir el 2, el 6, el 3 o el as. Además, yo nunca dije que Bordón tenía los pies redondos. Sólo afirmé que tenía problemas de traslación y que caminaba con los



pies para adentro. Y ya se sabe que un jugador que camine así nunca podrá jugar bien al fútbol".

Pepe Peña, sustraído de la radio y la televisión por prescripción médica, seguirá siendo un temperamental: "Sí, yo sé que a algunos oyentes no les gustaba. Pero, ¿qué querían? ¿Que les mintiera? Ahora me preocupa mi corazón. Me asusta un poco porque lo siento palpitar. Pero pronto volveré. De fútbol, nada. Voy a hacer una audición bien frívola, para exquisitos, y los voy a matar a todos. Yo creo en River. Me gusta para campeón mundial. Con respecto a la huelga, pienso que el periodismo debiera negarle todo tipo de colaboración hasta que River le vaya a pedir disculpas". A torrentes, Pepe Peña remata: "González García es un mentiroso o tiene mala fe. En el avión en que viajamos juntos a Bolivia (match por la copa Libertadores de América) me tuvo a mano y nunca tuvo la valentía de plantearme el problema que yo había provocado con eso del dado en la cabeza y los pies para adentro".

era debido, pues posiblemente por una cuestión de pudor, el autor no firmó la nota. Pero no podemos silenciar tal inexactitud, a riesgo de que la opinión pública crea que cada periodista hace un negocio con cada reportaje. Los periodistas profesionales tienen su remuneración asignada".

Con conocimiento de causa, *Beto Devoto* siguió escribiendo con una valentía que muchos colegas no emularon: "Eso sí, conviene aclarar que los periodistas auténticos, sin reuniones previas ni manifiestos, tomaron esta actitud de River como correspondía. No retacearon la información ni las fotos de los partidos donde juega River. Porque los periodistas no se deben a cuatro astros de ocasión, sino a sus lectores". Hablando con Primera Plana, *Beto Devoto* confirmó lo que había dicho en su página y se preguntó: "¿Qué va a pasar si cuando los jugadores de River cambian su actitud los periodistas seguimos ignorándolos para las entrevistas? Porque sólo nosotros sabemos cómo hay que arreglar las estupideces que generalmente dicen".

Los restantes diarios, si no alzaron la voz, mantuvieron la línea alentada por *El Mundo*. Ante esa indiferencia periodística por sus resoluciones personales, los jugadores de River llegaron la semana pasada a la triste situación de no saber qué hacer; los que no sonrien, como Daniel Germán Omega (22) —a sideral distancia de las virtudes futbolísticas de su hermano Ermindo—, no tienen presencia de ánimo para volver a mirar de frente a quienes, pretendidamente, los ofendieron.

Para Dante Panzeri (45), ácido comentarista de *Crónica* y de la revista *Así*, la huelga de los jugadores de River es la negación "de una necesidad vital del progreso en todos los órdenes: el diálogo. El fútbol necesita diálogo de opinión y de sinceridad". Al calificar la actitud de los jugadores no vacila: "Es lisa y llanamente estúpida, máxime si recordamos que uno de ellos (Carrizo) llamaba poco antes al periodismo a su propia casa para hacerlo mensajero de lo que él no se animaba a reclamarle a River: los cinco millones de pesos que le adeudaban por un frustrado partido en su beneficio. El comunicado de los jugadores de River fue redactado por algún graduado en imbecilidad".

Entre todo este mar crecido, Antonio Liberti teje su propia madeja. El lunes 24, en una reunión de la comisión directiva, se habló de modificar el estatuto del club con un único propósito: permitir la perpetuidad de su máximo dirigente al frente de la institución. Cuando se desahó el concilio, a las 3 de la madrugada del martes, la figura representada por una oposición discreta estaba contrarrestada. "Ya están haciendo el borrador del cambio estatutario —confió un disidente—; es natural que quieran la reelección de Liberti quienes seguirán danzando bajo su sombra." Y la sombra de Antonio Vespucio Liberti sigue amparando los desaguados de un grupo de jugadores mediocres, pero con conciencia de que un cambio de profesión podría favorecerlos. Con la ayuda de algún profesor de dicción, tal vez Jorge Solari pueda iniciarse en lo que tanto anhela: la locución radial. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

PROGENITORES — Educado por los leones o por los monos, según el humor de los libretistas, Tarzán no ha cesado de ser un huérfano de padre y madre. Los productores de Hollywood, que le deben millones de dólares, están buscándole remedio a sus problemas. Desde principios de mayo, le adjudicarán un papá de cara achinada, melena de *beatle* y bíceps formidables. Una serie de televisión todavía sin título servirá para presentar en sociedad al nuevo personaje.

En vísperas de la última Navidad hubo un concurso para elegir a Tarzán senior. El vencedor fue JOHNNY WEISSMULLER (64), ex campeón de natación de los Estados Unidos, quien había encarnado a Tarzán en 19 films, desde 1932 a 1948. Veinte años más tarde, Weissmuller seguía siendo, para todo Hollywood, la única imagen justa que el cine dio del Hombre de la Selva.

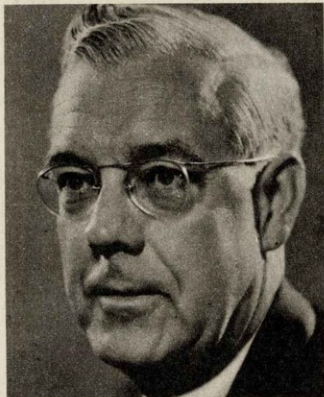
En la serie, su hijo será Ron Ely, el 15º Tarzán de la lista. Ely amagó un sollozo cuando supo quién había ganado el concurso: "Johnny no vino aquí en busca de más fama —dijo—, sino corrido por una espantosa necesidad de dinero".

CONFERENCIAS — Cuando el lunes 24 de abril una marejada de hombres y mujeres se apeñusó frente a las puertas del cine Metro, empujándose y forcejeando para entrar, no fueron pocos los que creyeron estar frente a un estreno plagado de luminarias en carne viva. Pero se equivocaban: las ligerezas mundanas quedaron fuera del recinto, porque quien allí concitaba tantas adhesiones era el conferencista ERWIN DAIN CANHAM (64), director general de *The Christian Science Monitor*, que con 225 mil ejemplares y un staff de 150 redactores, pasa por ser uno de los periódicos más influyentes de los Estados Unidos. Dos horas antes de su conferencia, anunciada bajo el rótulo de "La revolución espiritual", Canham se resignó a quedarse sin su entrevista al general Onganía, habló diez minutos con Primera Plana, aseguró que la muerte del cosmonauta Komarov lo entristecía tanto como si la víctima fuera americana, y se sumergió en su habitación para relajarse.

Quienes en la sala aguardaban el comienzo de la charla, esperaban algo más que la opinión de un editor: el CSM es considerado un órgano clave en muchos problemas de ideología cristiana, y sus responsables no disimulan la adscripción del periódico a la Primera Iglesia Científica de Cristo. El mismo Canham, a la vez que dirige el diario, preside la cofradía, con más de 4.500 templos en el mundo y una cantidad nunca revelada de simpatizantes, reclutados por primera vez en 1886. Su fundadora, Mary Baker Eddy, también fue responsable del diario cuando su aparición, en 1908.

Al fin Canham clausuró su *relax*, ingresó en el proscenio, aguantó una introducción por parte de Victoria Ocampo y se embarcó en algunas disquisiciones más o menos novedosas acerca de las relaciones entre el hombre, la ciencia y la religión. La caracterización del sector que conduce no quedó más clara después de la con-

ferencia; para muchos, los puntos de vista de Canham no lo diferencian en nada de otros grupos cristianos, y apenas los particulariza su riguroso antitabaquismo, su antialcoholismo y su firme creencia en las curaciones mediante la oración. Más concretas fueron sus declaraciones humanistas: "Del caos, del conflicto que vemos a nuestro alrededor, puede emerger el orden inherente a la ley de Dios para el hombre. Nuestra tarea es percibir y vivir de acuerdo con el poder espiritual que nos ha sacado de tanta oscuridad y nos ha llevado hacia la gloria plena de la luz del día".



Fabian Bachrach

Patriarca Canham: Caos y luz.

LA ESTRELLA — "Soy una mujer que trabaja para vivir y estoy llegando a la edad en que cada vez es más difícil hacerlo", atestiguó MARÍA CALLAS (43). Mientras los diarios ingleses contaban el juicio como si lo representaran en un escenario, la *prima donna* y su constante compañero, ARISTOTELES SOCRATES ONASSIS (61), litigaban ante una corte de Londres alegando que otro armador griego retenía 25 acciones por las que la diva había pagado 168 mil dólares. El *Evening Standard* opinó: "La Callas tiene un día atareadísimo, transformando un episodio normal en un show espectacular donde ella, por supuesto, es la Diosa". Durante el interrogatorio del fiscal, María recordó su antigua amistad con el acusado (77 años): "Me respetaba y me quería —dijo—. Hay muchas personas que me respetan y me quieren cuando llegan a conocerme". El libreto judicial también permitió a Onassis



Keystone

Diva Callas: Frenos propios.

emitir su bocadillo; cuando el poderoso armador debió explicar si influía o no sobre la tempestuosa cantante, se le oyó decir: "La señora Callas no es un vehículo guiado por mí. Ella tiene sus propios frenos y su propio cerebro".

ASERRIN — "Tráeme, por favor, un poco de aserrín." El *ball-boy* volvió al rato con un puñado de resina. "No —bramó el tenista español MANUEL SANTANA (28)—; te he pedido aserrín." El *ball-boy* respondió imperturbable: "Señor, aserrín no hay". Fastidiado, Santana siguió jugando la semifinal de singles del 75º Campeonato del Río de la Plata. Su rival: el norteamericano Cliff Richey. La raqueta se le deslizaba de su mano mojada. Al perder un tanto, la tiró al suelo y enfrentó el palco oficial, en el Buenos Aires Lawn Tennis Club: "¿Es posible —volvió a bramar— que en una institución como ésta no haya un poco de aserrín?" En el palco se produjo un estremecimiento y de él fueron desechados varios chasquis para complacer a Santana. Unos minutos después regresó el *ball-boy* con un diminuto puñado de aserrín: "Sírvase, señor". Santana volvió a encolerizarse: "¿Cómo, me trae sólo esto?" El *ball-boy*, nuevamente imperturbable, respondió: "Señor, lo están haciendo". No había mentido. A unos metros del *court* central, un operario del club serruchaba un tablón y fabricaba aserrín para calmar las iras del tenista hispano.

V DE VICTIMA — Cuando ella y otras catorce debutantes ensayaban para la presentación de un show benéfico en el Berkeley Hotel de Londres, los fotógrafos apuntaron a las espaldas de ARABELLA CHURCHILL (17).



Keystone

Heredera Churchill: ¡Bruto!

que lucía ajustadísimo pantalones rosados. La nieta de Sir Winston protestó: "No quiero exhibir mis asentaderas". Pero astutamente lució sus piernas cuando el Duque de Bedford —maestro de ceremonias— desprendió toda la parte inferior de su tapado de piel, para acortarlo por encima de las rodillas y mostrar que podía convertirse en un mini-tapado. Fue entonces cuando un reportero de TV se encará con Arabella, la enfrentó a la cámara, y le preguntó por qué su familia no le permitía aceptar entrevistas. La hija de Randolph Churchill escapó llorando. Una de sus compañeras comentó: "¡Pobre Arabella! Está en su camarín con un ataque de histeria. Ese hombre horrible la trató de una manera atroz". Otra de las debutantes asintió: "Fue brutal", dijo.

CANDIDATURAS — Al suprimirse, en 1966, el Derecho de Patronato que venía ejerciendo el Gobierno argentino desde hace un siglo y medio, las tácticas tradicionales para influir sobre la Santa Sede en el nombramiento de Obispos fueron modificadas drásticamente. Antes, centenares de opinantes confluían sobre los poderes públicos para recomendar la inclusión de tal o cual candidato en la terna de postulantes a un cargo episcopal. Ahora, las presiones tienen que apuntar directamente hacia Roma, y nadie puede saber con qué talante ha de recibirlos el Papa si es que los recibe). La inminente designación de un Administrador Apostólico para la Arquidiócesis de Buenos Aires —obvio sucesor del Cardenal Antonio Caggiano— ha desatado ya algunos movimientos de ajedrez. Hace casi un año, Giancarlo Elia Valori, caballero de capa y espada de Su Santidad, llegó a la Argentina para visitar a un her-

mano y confió a sus amigos la primicia: Caggiano sería sustituido en dos pasos, mediante el nombramiento de un Coadjutor o Administrador, primero, y luego, a través de su incorporación a la Curia Romana con un cargo honorífico. Los corresponsales del Vaticano informaron que quizás uno de los argentinos más preocupados por la sucesión sea el ex Presidente ARTURO FRONDISI (58); en los últimos seis meses, él mismo y dos ex funcionarios a quienes los corresponsales atribuyeron el papel de "enviados personales" —el ex Canciller Carlos Muñiz y el ex Ministro de Trabajo Ismael Bruno Quijano—, mantuvieron largas entrevistas con Pablo VI para sugerirle, según las versiones, el encumbramiento de monseñor ANTONIO JOSÉ PLAZA (58), Arzobispo de La Plata. Los argumentos desplegados en su favor indicaban que "Plaza es un organizador excelente" y que "es uno de los Arzobispos más antiguos y a la vez más jóvenes de la Argentina". A los presuntos contactos entre Frondizi y Valori se atribuye, asimismo, otro fruto importante: el caballero de Su Santidad habría anticipado al ex Presidente algunos párrafos clave de la encíclica *Populorum Progressio*, y en ellos se habría basado Frondizi para redactar su documento contra la política del Gobierno argentino, una semana antes de que la encíclica fuera publicada.

SOSIAS — Cuando el delirante playboy QUIQUE ALLENDE (31) llegó, sudoroso y a las corridas, a la estación Retiro, el viernes 28, pensó que su imaginación le estaba jugando una mala pasada. Pero bastaron algunas presentaciones para aclarar equívocos y demostrarle que frente a él no se paseaba un espejismo, sino un hombre de carne y hueso; para ser más exactos, su copia fiel, un sosias abso-



John E. Bustelo

El playboy y su sosias: Armenios. (Allende, der., y Tullían)

luto que apenas se diferencia en algunas canas de más y un año de edad menos. El encuentro duró poco, porque el idéntico director de teatro Aldo Tullían debía zarpár rumbo a San Juan,

donde presentó la pieza para niños *La calle del árbol que canta*, estrenada el año pasado en el Centro de Artes y Ciencias de Buenos Aires. Además, no se cayeron simpáticos; el inefable Quique creyó, en vano, que impresionaría bien a su interlocutor con sólo desgranar abundantes elogios hacia el pueblo armenio: en el apuro, creyó que el otro se apellidaba Aldotullían.

CONMEMORACIONES — Construir el prollojo y pequeño monoplano costó cinco veces más de lo que gastó CHARLES A. LINDBERGH (64) en su *Spirit of Saint Louis*, pero al menos es una réplica exacta hasta lo increíble. Desde la semana pasada se exhibe en el aeropuerto de Orange County, cerca de Los Angeles, y es probable que sea embarcada hacia Europa: el 21 de mayo, el *Spirit of Saint Louis* número dos debería de sobrevolar París, para recordar el 40º aniversario del cruce del Atlántico. El único impedimento para esa travesía es que Lindbergh sigue negándose, con un énfasis cada vez mayor, a repetir su famoso aterrizaje en Le Bourget. También ha descartado aparecer en la ceremonia que preparan algunos fanáticos de la aviación en Long Island, cerca de Roosevelt Field, desde donde despegó en 1927. Uno de los amigos del Aguila Solitaria asegura: "Lindy quiere que su vida sea privada. Se perdió de vista hace mucho tiempo y no tiene la menor intención de resucitar ahora".

VIAJERO — Lo primero que hizo al descender del avión en Ezeiza, hace doce días, fue visitar su antiguo club, Ateneo de la Juventud. Allí, LUIS ALBERTO NICOLAIO (23), comenzó a hablar de natación y no paró más. En la visita a su casa, de donde se alejó a fines de 1964, conmovió a sus padres con unos detonantes pantalones a cuadritos blancos y azules. Tras contar que aumentó 6 kilos en el último mes, en Lima, trazó su panorama futuro hasta los Juegos de México. Todo se reduce a estudio y natación. En su pasada por la capital peruana, había ido más lejos ante el corresponsal de Primera Plana: "Después de México voy a aprovechar que Stanford (la universidad en la que estudia) tiene filiales en Alemania, Austria, Inglaterra y Francia, para cursar mis últimos siete meses de Ciencias Políticas cerca de París; la Universidad nos permite estudiar medio año en cualquiera de esas sucursales". El viaje a los Juegos de Tokio (1964) fue el que le abrió la perspectiva para radicarse en California; ahora, piensa en Europa. "En la misma piletta —confiesa—, viendo siempre a la misma gente, me hubiera retirado hace tres años." Los que piensan como él forman parte de una fraternidad universitaria en la que se aúnan ideas y fondos para permitir viajes periódicos; su nombre es universal: Beta Alfa Pi. Nicolaio —regresó a Estados Unidos el lunes 24— tiene un lema que pronuncia con notorio acento *made in USA*: "Nadando se llega a todos lados". ♦

Plástica: La rebelión de Jackson Pollock

La simiente de la leyenda fue un hombre atormentado y genial, muerto en un accidente de automovilismo a los 44 años, en 1956: Jackson Pollock. Alguien que estaba en su funeral, quiso enterrarlo: "Era como todos nosotros", dijo; ahora, ante una gigantesca retrospectiva inaugurada la semana pasada en el Museo de Arte Moderno, de Nueva York, el escultor Tony Smith se atreve a reconocer que los residuos de Pollock no admiten un fácil derrumbe: "Tenía algo de héroe, y nosotros lo sabemos", dijo a Jack Kroll, del semanario *Newsweek*.

La muestra de Pollock es una de las más importantes que haya realizado el Museo y la más grande que se le ha dedicado a un artista norteamericano: unas 180 pinturas, dibujos y litografías reunidas por el curador William S. Lieberman, son un claro panorama de la conmoción desencadenada por Pollock. Fue él, más que ningún otro, quien encarnó la crisis del arte de posguerra, en el acto de abrirse camino hacia nuevas fuentes para la pintura.

Con el irremplazable método del escándalo, arma común de los genuinos creadores, Pollock abrió un pasaje,

o como dijo Willem de Kooning, célebre compañero de ese camino, "Jackson rompió el hielo". Los ecos del movimiento sísmico todavía reverberan y, para muchos, la leyenda oscurece al artista; por ejemplo, para el crítico Hilton Kramer, del *New York Times*, Pollock había sido "inflado por la atmósfera de adoración creada alrededor de su obra". La inmediata consecuencia de tal condena fue una áspera preocupación de los traficantes de arte; los precios de las telas de Pollock pueden tambalearse (habían llegado hasta los 100.000 dólares), los coleccionistas pueden dejar de considerarlas un sustituto de los clásicos contemporáneos. Pero si alguna vez los precios de las obras de arte merecieron ser altos, es en el caso de los mejores cuadros de Pollock.

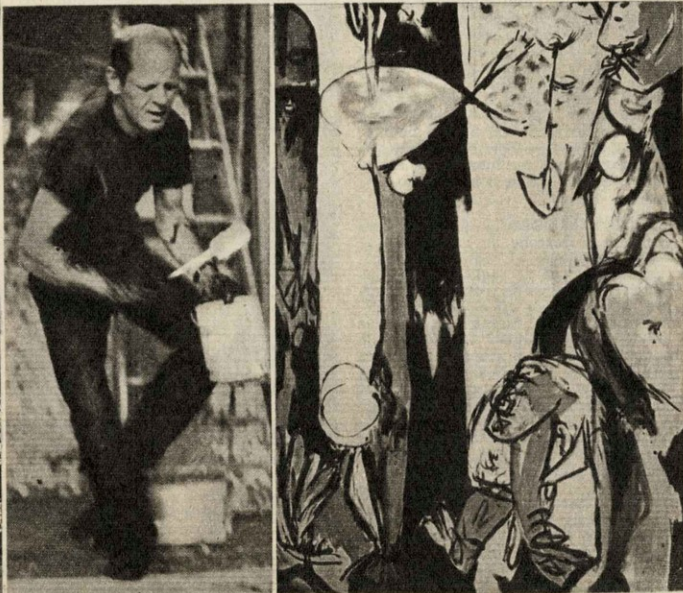
Como otros de su generación, sabía que era necesario hacer algo para revivir las exhaustas energías de la pintura, a mitad del siglo; pero nadie tuvo como él la fuerza necesaria para torcer la historia, para destapar los conductos de la creación. Fascinado por el poder de la Revolución Surrealista y por el sentido de violencia de sus recursos, Pollock pudo esquivar las visiones químicas de la pintura surrealista francesa (emparentada en una misma línea con la poesía) para investigar en la inmediatez de las sen-

saciones pictóricas concretas, como las llamó el crítico Sam Hunter.

En el terreno de las artes plásticas no había, en ese momento, una mejor manera de protestar contra el conformismo de la cultura popular norteamericana: la visión del problema, según esta adecuada interpretación de Hunter, se completa considerando el posterior surgimiento del arte Pop como la segunda instancia del proceso y la negación de la anterior; a la rebelión del gesto (pintura automática) sigue sólo el gesto de la rebelión, es decir, un arte que hace concesiones por lo bajo al confort de la cultura, un arte que desconoce el compromiso radical.

El tragafuegos

Fue Pollock, entonces, quien efectuó aquella maniobra osada, absurda y arrebatación lógicamente. La exposición organizada en el Museo de Arte Moderno, de Nueva York, procuró revivirla, recrear la combustión de ese momento. Puede verse allí al Pollock de los primeros tiempos, a ese joven de Wyoming que llegó a Nueva York durante la Gran Depresión para estudiar con Thomas Hart Benton; se puede ver, también, al hombre que se volcó al expresionismo estructurado de Picasso y de los mexicanos, devorando sus formas como un hambriento tragafuegos. Aquel otro, impulsado por la agudeza y la espontaneidad de los surrealistas (Miró, Masson, Matta), que producía cuadros como absurdas comedias de ansiedad, garabatos y graffiti. Por último, en la década del 40, el Pollock que irrumpe en el espacio con sus chorreantes laberintos de



Jackson Pollock en acción, y dos resultados: A través del espejo.

óleo, esmalte y pintura de aluminio, revueltos y dispersos.

La definición que da el influyente Kramer está tan lejos de la pintura de Pollock que no alcanza a tocarla: "Era más un artista gráfico que un pintor", escribe. El procedimiento gráfico tuvo con Pollock una nueva dimensión: el acto de dibujar se transformó en el comportamiento motor, y el impulso en una actividad total, por la que Pollock merodeaba ansiosamente para zambullirse por completo al final. Era un rito solitario y peligroso, capaz de propinarle el más humillante de los fracasos. El crítico inglés John Berger dijo que Pollock era como un hombre confinado en una celda blanca, desde su nacimiento, que sólo podía dibujar en las paredes los espasmos de su propio cuerpo. A los resultados de esos espasmos, Dalí llegó a apodararlos "sopa de pescado", y otros comentaristas "la presencia del inconsciente", o "el metabolismo del hombre contemporáneo".

En todo caso, Pollock intentaba aislar las sensaciones concretas, en una comunicación directa del gesto con la materia, tratando de liberar a la memoria de las imágenes que inevitablemente aparecen en la expresión. En 1944 se declaró impresionado por algunos pintores europeos (Picasso, Miró), porque ellos concebían a la fuente del arte como una materia inconsciente. Pero más tarde comprendió que había otras imágenes de raíz más profunda, de carácter puramente sensorial, de formas y colores indecisos.

Las costumbres de trabajo de Pollock son también una leyenda: su método de tirar la tela sobre el piso, de usar bastones, palas y cuchillos, líquidos espesos, arena, vidrios rotos, llegó a identificarse con el automatismo en la pintura. No obstante, observa Herbert Read, aunque la meta de Pollock —él mismo lo decía— era meterse en su pintura y volverse una parte de ella dando vueltas a su alrededor y trabajando en todas direcciones, también buscaba "una pura armonía, una manera fácil de dar y tomar", algo, que recuerda, en parte, el equilibrio perseguido por Matisse, "un buen sillón para descansar".

Sin paracaídas

Con un exceso de escrúpulos psicólogos podría creerse al pie de la letra en la tesis de Read y confundir la armonía que buscaba encontrar Pollock, después del gesto irracional, con una aceptación del equilibrio como factor imprescindible de la obra: "Cuando estoy en mi pintura —decía— no me doy cuenta de lo que estoy haciendo. Solamente después de un período de distanciamiento puedo ver. No me preocupan los cambios ni la destrucción de la imagen, porque la pintura tiene vida propia. Sólo cuando pierdo el contacto con ella, el resultado es un bodrio; en caso contrario, es pura armonía y sale bien". Evidentemente, la armonía es la de su relación con la materia: la belleza del cuadro queda fuera de la relación.

Para Jackson, pintar era como dejarse caer sin paracaídas, rechazando toda muleta. E-se vértigo al que Pollock se obligaba le produjo serios trastornos, lo hizo apoyarse en el

bourbon para sobrevivir. La viuda Lee Krasner, pintora también, recuerda: "Era un gran borracho, pero siempre luchó desesperadamente. Después de su muerte le dije a alguien, *Gracias a Dios que bebía*. Nunca lo había dicho mientras él estaba vivo, pero después supe que tenía que volcar su dolor de algún modo, cuando no estaba pintando. No me puedo explicar cómo pudo ser tan hermoso y gentil, de qué manera podía pintar cuadros hermosos y, al mismo tiempo, ser tan violento y reprimido".

La pintora Elaine de Kooning cree que la bebida le facilitó la comunicación: "Llamaba a todo el mundo *trazero de caballo*; algunas veces era un ataque, y otras una expresión de ternura. Nunca fue violento: estar con él era como jugar con un cachorro de tigre. Una vez, Jackson visitó a Franz Kline y a Bill de Kooning; se abrazaron tan estrechamente y con tanta fuerza que Jackson cayó y se rompió un tobillo. Todos dijeron que Franz y Bill lo habían atacado, pero había sido sólo un abrazo cariñoso".

Los amigos recuerdan de Pollock una espontánea inocencia que asombraba a todo el mundo: una vez se dio vuelta por la calle para perseguir a una mujer, y volvió corriendo, *«Es la mujer más hermosa del mundo»*, anunció. Le advirtieron que se trataba de Greta Garbo, y el asombrado Pollock dijo: "He sentido amor sólo tres veces. Una de ellas, cuando pasamos junto a esa mujer: ¿era realmente Greta Garbo?"

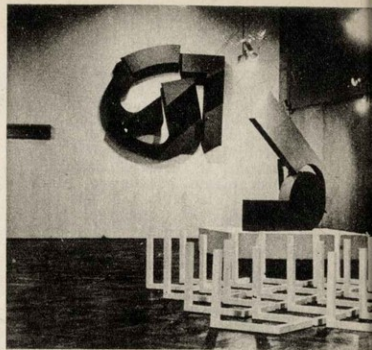
Había que ser Pollock para traspasar el límite de la pintura, como Alicia pasaba a través del espejo. Cuando una respetable dama le preguntó, "Pero, señor Pollock, ¿cómo sabe usted cuándo ha terminado un cuadro?", Jackson tuvo la respuesta precisa: "Señora, ¿cómo sabe usted cuándo ha terminado de hacer el amor?" Esa frase es, posiblemente, la mejor descripción de la vida mágica e incandescente de Jackson Pollock, el precursor. ♦

Exposiciones

Ruido máximo y arte mínimo

Un rugido llamó la atención, hace pocos días, sobre la apertura de la temporada de artes plásticas de Buenos Aires. Dos muestras colectivas de la avanzada se disputan y comparten el creciente apetito del público por la aventura experimental: el octavo Salón Ver y Estimar, que ocupa las dos plantas del Museo de Arte Moderno, y el conjunto bautizado "Más allá de la geometría" por el infatigable descubridor de variantes Jorge Romero Brest, que en los salones del Instituto Torcuato Di Tella excedió todas las fronteras.

Porque se trata, naturalmente, de tocar nuevos límites para la obra de arte, y en esa empresa se han embarcado con distinta fortuna los 29 participantes del Premio Ver y



Fotos de Juan C. Quinto

Más allá de la Geometría: Sí.

Estimar (bisños entusiastas de la experimentación, recolectados por partes iguales en Buenos Aires y en las ciudades del interior), y los 27 invitados a la muestra del Di Tella. En ambos casos queda demostrado la prolija uniformidad en los tanteos de un grupo, y la dispersión del resto hacia distintos extremos de imaginación, a veces combinados alegremente con modalidades exhaustas. Y resulta curioso que los tanteos del grupo uniforme lleguen, casi sin excepciones, mucho más lejos: son los integrantes de la cohorte de Jorge Romero Brest, los hijos que adoptan la imprescindible protección informativa del santo patrono de la vanguardia, quien acaba de propiciar una nueva apertura de la geometría "hacia la estructura del cosmos".

La serpiente amarilla

El Gran Premio de 100.000 pesos, otorgado por la Asociación Ver y Estimar (que reconoce la tutela sempiterna de Romero), fue arrebatado por uno de los miembros del equipo: Oscar Bony. Sería maligno suponer la vigencia de un escalafón en las predilecciones de Romero Brest y del resto de los jurados (Amanda B. de Wolsky, Francisco Díaz Hermelo, Samuel Oliver, Hugo Pargagnoli, Samuel Paz y Aldo Pellegrini) porque, en verdad, la obra de Bony es una curiosa indagación de los espacios virtuales, que deja una serpiente de madera, pintada de amarillo. El atrevimiento del autor podía haber ido más lejos, con una víbora interminable, invasora de toda la sala: "Si hago eso me matan", advierte Bony, enderezándose la melena.

La otra obra presentada por el ganador hacía más cosquillas al gusto de Romero, ahora entusiasta de los ejercicios semánticos: "La maqueta y la obra" da cuenta de la distancia que separa a una letra L de otra letra L, un poco más grande.

Pero la ruptura de los límites de la obra, que intentan los seguidores de Romero en ambas exposiciones, no alcanza a modificar de ma-

nera radical el uso de la geometría en los objetos y en los ambientes. Cada una de las obras, en realidad, se aproxima y da vueltas alrededor de un mismo tema, de la misma obsesión por modificar el vínculo entre el objeto y el espacio, con el mínimo de esfuerzo y el máximo de prolijidad. Las pequeñas alteraciones que los artistas lograron con el instrumento geométrico, alcanzan a pelliclar la punta de una madeja inexplorada: sin embargo, la pulcritud y la perfecta simplicidad de los planteos son débiles apoyos para un arte que puede llegar, en un descuido, a los elementos esenciales de la geometría; es decir, al punto, la recta, el plano.

Todavía el peligro no es inminente, y las obras del grupo dilectoj tejen un panorama seductor. Antonio Trotta, por ejemplo, plantó en el Museo y en el Instituto dos obras de intención semejante, largas canaletas de metal que obligan a reconocer, en cada recinto, un lado de acá y un lado de allá. Oscar Palacio, por su parte, despertó en el Di Tella con una sorprendente estructura de elementos repetidos y de posición variable. Margarita Paksa, en un rincón de la misma sala, inventó un equilibrio perturbador de cuatro cuerpos irregulares. Pero es David Lamelas quien llega al colmo del rigor: su obra se llama *Límite de una proyección* y su elemento fundamental, como explica el autor, es la trayectoria de la luz, desde un foco hasta el piso, donde cuatro placas transparentes la reciben. Esta es, posiblemente, la única creación que cumple al pie de la letra con los preceptos del *Minimum Art*. Salvo algunos francotiradores del Salón Ver y Estimar (Ambrosini, Carballa, Azaro y otros), los rigores del grupo favorito no tienen competencia. En cambio, la muestra del Di Tella reúne un panorama casi homogéneo, de altísimo nivel, donde todas las variantes de la disciplina encienden un deslumbrante fuego de artificios. ♦

Teatro

El ataque como defensa

En los días previos al estreno de su última pieza, *A Delicate Balance*, pudo verse en Nueva York a Edward Albee tirándose de los pelos. Ya no sabía cómo hacer para inclinar a los críticos de teatro hacia una actitud benevolente, ni cómo demostrar que no es *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* la única obra suya digna de respeto. Para el estreno de *Malcolm*, decidió fijar el horario de la función para críticos a las 7 de la tarde, dos horas antes de lo habitual; "Así tendrán tiempo de pensar, antes de escribir", dijo. Los críticos castigaron sin piedad y Albee se indignó: para el estreno de *Delicado equilibrio*, fijó como hora de la *première* las 10 de la noche, una hora más tarde de lo ha-

bitual, y agregó: "Para que los críticos no tengan tiempo de pensar".

Cuando *Delicado equilibrio* se represente en el Teatro Regina —quizás a partir de esta semana—, el público de Buenos Aires tendrá tiempo de elegir sus pensamientos. Podrá suponer que el último producto de Albee "pertenece a la clase de obras que se escribirían si no hubiese teatro", como sentenció Walter Kerr, del *New York Times*; o apoyará la afirmación de Luis Mottura, el director: "Posee todo lo que el buen teatro debe tener: personajes logrados, problemas, situaciones espléndidas, elementos de sorpresa, y un gran tema". También se podrán inventar teorías intermedias, a medida.

Por si flaquearan algunos de esos ingredientes, un promisorio elenco de seis actores (Carlos Estrada, Violeta Antier, Cipe Lincovsky Niní Gambier, Nacha Guevara y Hugo Caprera) será espolvoreado con una costosa producción de última moda. Las actrices serán enfundadas en modelos de



Delicado equilibrio: Hay que ver.
(Lincovsky, Antier)

Carven, la célebre casa de costura, que amenaza con la inauguración de una sucursal en Buenos Aires: el costo del desfile asciende a medio millón de pesos. Los muebles del escenario no son de utilería, como podría pensarse: fueron primorosamente seleccionados por María Julia Bertotto y Jorge Sarudiansky en una casa de antigüedades, junto con todos los adornos y los objetos. Costo: 400.000 pesos. En la nueva pieza, por lo visto, el *bourbon* no es el único alimento.

El tema de la vaciedad y el desarraigo es, de nuevo, el tema de Albee; sus personajes acusan la misma exasperante situación: el vacío en la vida, en el cerebro, en la casa. Pero no es un teatro patológico, sino un teatro que se embarca en la agresión para esquivar la psicología pura, que esgrime el ataque como una defensa: sólo que, a veces, la catarsis puede ser una elegante decoración. Está por verse lo que pueda convertirla en teatro. ♦

Estrenos

La sangre de un poeta

Libertad y otras intoxicaciones — Si las búsquedas teatrales porteñas necesitaban con urgencia una transfusión de sangre, un nuevo punto de partida, acaban de encontrarlo. El anuncio se produjo el miércoles de la semana pasada, y no fueron palabras las portadoras de la nueva, sino una ceremonia inédita en Buenos Aires, capaz de alterar los cimientos del espectador más rebelde y avisado. El héroe de la jornada es el poeta Mario Trejo, instigador, autor y director, que puso al fuego todas sus naves y salió con vida, o mejor dicho, entregó la sangre y fue traspasado por la convulsión de la experiencia.

Se hace necesario escapar de los efectos de tal espectáculo, alejarse, para acceder a una descripción. A partir de un distanciamiento se pueden distinguir, entonces, contenidos de diverso sentido y voltaje, orientados a lo largo del experimento en dos direcciones principales: la acción inmediata, desprovista de historia anecdótica, como origen de catarsis individuales, de comunicaciones subliminales entre los actores, de un clima ceremonial que penetra en la platea sin que ésta pueda hacer uso de la comprensión y el pensamiento. Es este componente el que acumula para el espectáculo un carácter sagrado. El otro, es la indignación todavía discursiva del autor, contra las actitudes falaces de los intelectuales, "que se conforman con pensar de un modo y vivir de otro".

En *El proceso*, la cuarta secuencia del espectáculo, es donde surge esta debilidad: sólo allí Mario Trejo inclina la balanza hacia una definición racional, a través de parlamentos claros y unívocos en varios idiomas, que apuntan a la puesta en ridículo de todos los prejuicios y maldiciones que llenan la jiba del hombre contemporáneo. En síntesis, todas las víctimas propiciatorias del Buen Orden (el judío, el negro, el amarillo, el cabecita negra, el latinoamericano, el pobre, el diferente) van cayendo sobre la cabeza de una acusada, mientras el resto de los participantes se entrega a una alucinante acrobacia, un crudo planteo sin salida.

En cada una de las nueve secuencias de *Libertad y otras intoxicaciones*, los 16 integrantes del Teatro La Tribu (un grupo de actores, poetas, pintores y curiosos que se entregaron con fruición al trabajo de laboratorio) son celebrantes que aprendieron a inmolarse en cada movimiento, en un teatro de acción espontánea, a mitad de camino entre la verdad y el sacrificio.

Una extraña misa rodea al espectador en el comienzo, y lo obliga a rendirse ante una serie de puntos luminosos (brasas de sándalo) que se persiguen mutuamente en la oscuridad: *Morir de insomnio o de lucidez* (así se llama el número) termina con todo el elenco en el proscenio y la imposición de un grito sorpresivo. Entonces, se siente que ése es un grupo de personas que no está jugando, que está arriesgando mucho más en un fenómeno de pura imagen y vibración. El extremo de ese clima se percibe al final, en una

alegoría impresionante sobre el fin de la especie, tomada del *Living Theatre*: el grupo entero entra en una comunión circular y hace crecer de las entrañas un zumbido que se convierte, a la postre, en un veneno implacable; los restos de los celebrantes son apilados en orden solemne, y, a esa altura, toda la platea está sumergida en el ritual.

Pero es en la sexta secuencia, *Posibilidades de la tortura*, donde aparece con toda intensidad la nueva sangre. Inspirado en Frantz Fanon (*Los condenados de la tierra*), este sector de la obra de Trejo es una pieza maestra de indagación teatral y, posiblemente, el espectáculo más perturbador que se haya puesto en un escenario porteño. Aquí, el acto, la anécdota y la palabra se acercan y combinan, lejos de sus significados latos, hasta situarse en un punto común de ebullición. La tortura de un torturador se ve sobre sí misma en espirales de fuego, hasta quemar la piel y la conciencia: con el admirable manejo de un experto *metteur-en-scène* (éste es, precisamente, el debut de Mario Trejo como director),

sólido y sustancioso, después de una larga gestación: desde ahora, es imprescindible digerirlo si se quiere obtener algo más del teatro, renovarlo hasta llegar a una pasión epidémica. ♦

La ineptitud

La investigación — En el oratorio en once cantos, de Peter Weiss, no había una sola frase que no hubiese sido pronunciada durante el proceso de Francofort por los sobrevivientes, los testigos y los genocidas del campo de concentración de Auschwitz. Sin embargo, el paladín germano del Teatro de la Crueldad (ver números 179 y 220) no propone desde el texto un enfrentamiento con la razón estéril, la responsabilidad o las rendiciones de cuentas; tampoco la cabal reconstrucción del campo de muerte, ni siquiera una ambientación de tribunal. Sólo esperaba un director con talento que convirtiese el oratorio en una "condensación de la evidencia", en un viento metafísico de

mente sobre las tablas a un grupo de 5 iluminadores a cargo de otros tantos juegos de spots, con la intención evidente de disparar luz sobre los protagonistas, pero fue tan desdichado que las luces se anulan entre sí; toleró en su elenco a un actor anémico en el papel de Juez (Mario Tenner), un locutor vocacional de TV en el papel del Defensor (Emiliano Vázquez), y así siguió.

De tal acumulación de ineptitudes, apenas se logran exhumar la solidez profesional de Luis Politti (un testigo sin nombre) y la aureola repugnante que lleva Derli Prada en los papeles de tres monstruos ejecutores. El espectáculo de Asquini tiene una virtud: es tan aburrido que el público se duerme sin remedio, y sueña con una función de teatro leído o con un álbum de fotografías de la masacre. Estas dos posibilidades están tan lejos del ataque a los sentidos y a la memoria que intenta desencadenar la obra de Peter Weiss, como cualquier director podría imaginar. Menos Pedro Asquini, por supuesto. ♦



Jaime González Cocino

Libertad y otras intoxicaciones, de Trejo: Candente y perturbador.

el poeta sitúa la acción protagonista — la agresión verbal a un especialista en agresiones físicas, un diálogo de ritmo sostenido que no perdona — en el centro dorado de la atención, a izquierda de la escena. Mientras tanto, un coro de víctimas es torturado *realmente*, en una perfecta estructura de compensaciones, de gritos, de humillación, de estímulos y respuestas.

Libertad y otras intoxicaciones tiene, además, otros hallazgos: un magnético actor inglés, Humphry Trevelyan, que descarga sobre la platea un rabioso monólogo en su propio idioma y hasta regala un billete de un dólar a algún espectador impávido. Más que un alarde de poliglota del autor, es el impacto de un divo genuino, impregnado por el espíritu revolucionario de todo el experimento. Entre uno y otro espasmo de la ceremonia, una guitarra y una voz femenina (Julio Martín Viera y Marta Lambertini) aplacan como un sedante melancólico la tensión pasada y preparan a los ofiциantes para la que viene después.

El Centro de Experimentación Audiovisual del Di Tella, dirigido por Roberto Villanueva, dio el primer fruto

horror. Los requisitos eran de extrema dificultad: las experiencias personales de los testigos sin nombre debían sonar anónimas, como a través de meros tubos parlantes, mientras cada uno de los 18 acusados tenía que representar una figura neta, una suerte de fantasma que dio en préstamo su nombre pero que, sin embargo, no debe reeditar su culpa sobre el escenario.

El director Pedro Asquini cometió con el oratorio de Weiss un prodigio de equivocación en todos los frentes: lo redujo a nueve cantos y mutiló indiscriminadamente los testimonios; para arribar al anonimato de las voces acudió a un dudoso extrañamiento brechtiano, con luces de sala y un criterio de recitación pasada por agua (arrancando del texto el poco dramatismo que le quedaba); hizo hablar a los actores como maestros de escuela a quienes les gustó el teatro alguna vez; quitó dos de los acusados y distribuyó a los 16 restantes entre media docena de voluntarios; aceptó de Guillermo de la Torre una escenografía de tribunal que sueña con Perry Mason y un gran mapa del campo de concentración, perfectamente inútil; plantó estratégica-

El mazapán

Testigos — Tantas y tantas palabras acumula Juan Carlos Ghiano que termina por fabricar un enorme mazapán. La obra quiere ser un análisis espectral de Buenos Aires. Con técnicas del muestreo, el autor selecciona algunos típicos personajes y entrelaza sus vidas como solían hacer los *unanimistas*. Pero las criaturas que invaden la escena, en vez de enfrentarse, hablan, o sus palabras amortiguan el choque de sus intereses vitales. Además de esos personajes, una vieja, de sospechoso parentesco con la muerte-mendiga de *El reñidero* de Sergio De Cecco, como corifea, agrega su cuota de verborragia filosófica.

Por pares simples y dobles, Ghiano hace desfilar a los siguientes conocidos: la prostituta soñadora de un pasado amor; el estudiante provinciano, habitante de pensiones dudosas; el dirigente juvenil, cínico y ruidoso, autor de la inminente maternidad de la niña rica, por supuesto arrepentida; la estrella de cine *blásée*; la chirusita de barrio, ambiciosa y trepadora; la hija del empleado público, buena y modosa, que no se mete en líos universitarios para cuidar el puesto del papá; y el adolescente lanzado a la homosexualidad porque su mamá se ha vuelto a casar.

Si los personajes no hablaran tanto, Ghiano habría tenido tiempo de reflexionar sobre lo ridículo e insostenible de muchas situaciones. O de diálogos como éste: LUIS (dirigiéndose a Ernesto que acaba de confesarle su "vicio nefando") — Pero, ¿cómo se comienza? ERNESTO (avergonzado) — Como fumar. *Primero es un cigarrillo. Luego, un paquete.*

También habría borrado todas las folletinescas reflexiones sobre la vida y los destinos. Sin ello, *Testigos* no sería un festival de lugares comunes, ni tampoco el mazapán habría indigestado a los incipientes actores del Grupo Neofron (Director: Alfredo Suárez Serano; Los Andes). ♦

La Pasión según San Telmo

"Hace veinte años que trabajo aquí, y nunca vi nada parecido." Evaristo, mozo de un restaurante de San Telmo, tenía sus motivos para estar asombrado: en torno a una larga mesa, los cincuenta invitados a la despedida de soltero se desgañitaban entonando un coral de Bach. La sorpresa de Evaristo fue menor cuando supo que los filarmónicos eran integrantes del Coro Lagun Onak, y el patriarca ubicado en la cabecera su director y fundador, el sacerdote vasco Luis de Mallea. "Esto cada vez más se parece a una agencia matrimonial; el que ingresa, se casa seguro", bromea Mallea. Pero no puede disimular su orgullo cuando recuerda que actúan en el coro hijos de matrimonios formados en él.

Entregados por entero al ejercicio no profesional de la música, el centenar de coristas del Lagun Onak (buenos amigos, en vascuence) sacrifican parte de su tiempo libre para trabajar en comunión. Lo vienen haciendo desde enero de 1939, en la Parroquia de Nuestra Señora del Valle, al 3300 de Córdoba. Cuando no hay compromisos inmediatos, los ensayos se realizan martes y jueves, de 7 a 9 de la noche, y los domingos desde las 11 hasta poco después del mediodía. "Cuando se acercan los conciertos, ensayamos todo el tiempo posible."

Fue lo que pasó, hace unas semanas, en la Basílica del Rosario, donde el Lagun Onak acompañó a la Sinfónica Nacional en una desbordante versión del *Gloria*, de Vivaldi. "Los días anteriores trabajamos a destajo." Era el preanuncio de lo que será la temporada 1967: "En setiembre tenemos que cantar nada menos que *La Pasión Según San Mateo*, de Bach, en el Colón, y con la dirección de Karl Richter", informa el director. Estas pruebas de fuego no son nuevas: el coro ya in-

tervino en recitales anteriores con obras de compromiso como la *Misa en Si Menor*, *La Pasión Según San Juan* y el *Oratorio de Navidad*, del Kantor de Santo Tomás.

"Todo comenzó un domingo de verano, con un pequeño grupo de diez aficionados vascos reunidos en una isla del Tigre", memora Mallea. Una vez más, se cumplía la ancestral definición de que "un vasco es igual a una boina; dos vascos a un partido de pelota; y tres vascos, a un orfeón". Esta vocación natural por el canto fue la chispa inicial; hoy los componentes del Lagun Onak pertenecen a distintas nacionalidades, edades y oficios. "Tenemos estudiantes universitarios, médicos, abogados, ceramistas, obreros, arquitectos, y hasta un conscripto que encuentra tiempo para venir a cantar sin descuidar sus estudios de ingeniería." Las edades oscilan entre los 17 y los 70 años.

En los primeros tramos del conjunto coral, la falta de conocimientos musicales era suplantada con buena voluntad. Ya no. "Ahora exigimos aunque más no sean algunos rudimentos." Todos consideran al coro como algo propio, y trabajan por mantenerlo activo y actualizado. Coinciden con el director en que "el que canta se mantiene joven. Estamos recibiendo una buena inyección de sangre joven, pero necesitamos más para prepararla adecuadamente, formar las próximas generaciones y evitarle peligros al coro", asegura Luis de Mallea.

El aspecto financiero es algo que para los integrantes del Lagun Onak se aproxima al milagro. Sin subvenciones ni otro apoyo económico que el que provee la propia agrupación, la supervivencia es heroica. Compran partituras toda vez que pueden, y el mismo Mallea copia cada una de las partes. Cuando perciben honorarios por algún concierto público, el dinero ingresa al fondo común. Los limitados recursos no impiden que el orfeón vasco argentino haya dado más de 600 recitales desde su fundación. "Eso fue posible porque nos manejamos con un vasto repertorio que va desde la canción menuda y popular, hasta las formas más riesgosas, como el oratorio o la misa de concierto", se enorgullece Mallea. ♦

Virtuosos

La vuelta al mundo en quince conciertos

Antes de partir, sabía que la guitarra era un instrumento muy apreciado en Oriente, especialmente en el Japón. "Sus instrumentos de cuerda, que todavía se pulsan en algunas celebraciones familiares, son muy primitivos; la guitarra, en cambio, es mucho más perfecta técnicamente y ofrece enormes posibilidades expresivas." Pero lo que Irma Costanzo no sabía es que sus dos recitales comprometidos en el Japón habrían de convertirse en 15, uno de ellos con la televisión nipona. El impacto fue decisivo. "El Embajador argentino no quiso que me fuera

sin antes conocer la isla de Formosa, y organizó un concierto en Taipeh." Los promotores, ante la extraordinaria demanda de localidades —era la primera vez que una concertista de guitarra se presentaba en China Nacionalista—, debieron alquilar una cancha de básquetbol con 2.000 asientos. Aun así resultaron insuficientes. "Alas autoridades nacionales y diplomáticas extranjeros recibieron su actuación con una enorme ovación", consignó el *China Post* de Taipeh.

Esto que para Irma Costanzo parece un cuento de hadas, sucedió en octubre de 1962. Pero tardó todavía ocho meses en volver a Buenos Aires: "Además de Tokio, visité Osaka y Utsunomiya. De allí pasé a Bangkok, Atenas, París y Madrid". Lo recordó la semana pasada en su estudio de la calle Sarmiento, a pocas cuadras de la avenida Callao. En sus manos brillaba el sobre plastificado con el disco editado recientemente por el sello Qualiton, que contiene sus interpretaciones de obras de Heitor Villa-Lobos, Héctor Ayala y Abel Carlevaro. Además de los méritos



Juan C. Quintá

Irma Costanzo: Color y sonido.

musicales, el álbum se enriquece con una nota plástica: tapa y contratapa han sido ilustradas con el último trabajo que salió del taller del catalán Juan Batlle Planas, pero antes de morir en octubre de 1966.

Hija de una familia italiana del sur, fanáticos del *bel canto* ("Casi mueren cuando me consagré a la guitarra; querían que fuera soprano"), Irma no se contenta con ser una de las mejores intérpretes de su instrumento: explora sus secretos, particularmente los que tienen relación con el timbre, el *Klangfarb* (color de sonido) a que se refieren los eruditos alemanes.

"La búsqueda de nuevos matices expresivos me apasiona. Este entusiasmo no es sólo mío: se ha hecho carne en todos los guitarristas modernos, a partir de las investigaciones realizadas por Andrés Segovia, a quien adoro en totalidad, sin que esto afecte mis excelentes relaciones con mi marido." El aludido —Alfredo Scailse, jefe de prensa del Canal 11— asiente resignado. "Porque no basta con tocar las notas —insiste Irma Costanzo—. Hay



Jaime González Cochina

Mallea: Todo comenzó un domingo.

que saber ubicarlas también en su justo valor cromático, y con sólo seis cuerdas el problema adquiere dimensiones considerables."

En Buenos Aires, la concertista alterna su vida de intérprete, a un promedio de tres conciertos mensuales, con la cátedra oficial y la enseñanza privada. "No podría dejar de conciliar a ambas actividades, porque son para mí igualmente vitales." Trescientos alumnos suelen aplaudirle esta decisión.

Igual que en los países donde el folklore se basa sobre los instrumentos de rasgado, como España, Italia y los Estados Unidos, la guitarra ha tomado un incremento inusitado en Argentina. "Son varias las pruebas de este auge, pero bastaría con mencionar una: un comercio de Buenos Aires vendió, a fines del año pasado, su instrumento número un millón", se alegra Irma Costanzo.

Aunque la capital argentina sea la ciudad que más le gusta para vivir, Costanzo no puede olvidar la hospitalidad y la cordialidad que la rodeó permanentemente en Japón. De su último viaje recuerda una anécdota ilustrativa: "En Tokio, en plena vorágine de conciertos, en una ciudad que puede llegar a apasionar pero que incomunica con su idioma, le pedía a mi intérprete que me concertara una cita con el peluquero para esa misma tarde". La intermediaria habló por teléfono durante veinte minutos, y cuando colgó, Irma intentó saber a qué hora había acordado la cita. "Todavía no lo sé. Me dieron equivocado y estaba pidiendo disculpas", fue la insólita respuesta. ♦

Discos

Verdi: Rigoletto — "Estoy a punto de perder la cabeza; el decreto prohibiendo la representación de *La Maledizione* me toma de sorpresa", escribía Giuseppe Verdi al presidente del teatro La Fenice, de Venecia, el 5 de diciembre de 1850. En la capital véneta, mientras tanto, el *signor* Martello, director general del Orden Público, había firmado el *nulla osta* necesario para que la obra subiera a escena. La condición: cambiar el título y el nombre de los personajes principales. Por segunda vez, Verdi encaraba la posibilidad de convertir en ópera el drama de Victor Hugo *Le Roi s'amuse*, que ilustra románticamente el libertinaje desatado en la corte de Francisco I de Francia.

El tema político abordado por el libro no gustaba mucho a los franceses. Razones de buena convivencia económica hacían suponer que las autoridades venecianas impedirían su representación. Por otra parte, la pieza proponía escenas demasiado realistas, aun para el realismo de mediados del siglo XIX. Fue así que la original *Maledizione* quedó convertida en *Triboluto*, hasta llegar a la actual *Rigoletto*.

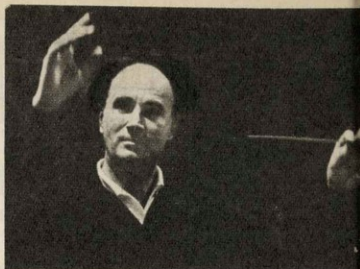
No fue fácil para el autor: "Sin esa maldición, ¿qué significado tiene el drama? —se preguntaba—. Observo finalmente que se ha buscado evitar que el personaje del bufón sea joro-

bado y feo. Un jorobado que canta. ¿Por qué no?"

¡*Viva Verdi!*, cantaban las paredes pintarrajeadas de toda Italia. Significaba, además, utilizar las iniciales del apellido del compositor para protestar contra los invasores austriacos: *Viva Vittorio Emmanuele Re D'Italia*. Verdi, un patriota empedernido —luego fue senador perpetuo del Reino en premio a sus servicios civiles—, fue el símbolo de la unidad que nació. Los censores eran conscientes de esto y saboteaban como podían sus proyectos.

Pese a todo, *Rigoletto* se estrenó en La Fenice de Venecia el 13 de mayo de 1853, con éxito delirante. Rápidamente circuló por Europa, alterando los títulos de *La Maledizione*, *Il Duca de Vendome*, *Viscardello*, *Clara di Pert* y *Rigoletto*. En apenas cuatro años recorrió doce países de Europa, Estados Unidos, Cuba y la Argentina; aquí subió a escena en el desaparecido —para la lírica— teatro Argentino de Buenos Aires. El Colón lo incluyó en su temporada inaugural de 1908, un mes después de haber abierto sus puertas. En el papel protagonista, una gloria de la ópera: Tita Ruffo.

El disco vuelve una vez más a envasar sus fiorituras melodramáticas, en una versión a la que se le han agregado todos los cortes habituales en la representación escénica, con dos excepciones: una brevisísima amputación en la repetición del trío "De non parlare al misero", y medio compás de ornamentación en el final "E il sol dell'anima". Su atracción mayor es, sin duda, la participación del cotizado



Phonogram

Mago Kubelik: El mejor Rigoletto.

barítono Dietrich Fischer-Dieskau, en un *Rigoletto* "que se aproxima más que nadie al ideal, y crea un patrón difícilmente superable por otros barítonos contemporáneos", en la opinión del crítico inglés Delcie Howard.

Junto al monstruo sagrado, tres nombres igualmente refulgentes: la soprano Renata Scottò (Gilda), la contralto Fiorenza Cossotto (Maddalena), el tenor Carlo Bergonzi (Duque de Mantua). Pero el verdadero héroe de la versión es el director checo Rafael Kubelik: capitaneados por él, la orquesta y el coro del teatro Alla Scala de Milán coronan la mejor versión de *Rigoletto* disponible en los catálogos argentinos. (Deutsche Grammophon 3893/33, estéreo).

Friedrich Gulda — Muerto Walter Giesecking, pocos se atreven a disputarle a Friedrich Gulda el cetro de mejor intérprete de Mozart. No opinan lo mismo quienes consideran que el pianista austriaco es un músico demasiado subjetivo para intentar acercarse a los grandes clásicos, modelo de equilibrio formal. Gulda no hace nada por atenuar la polémica; peor, la estimula. Es lo que hace en este disco, desparrramando ornamentos y fiorituras sobre la Sonta en Do Mayor Köchel 545, de Mozart, obra de conservatorio transitada por todos los estudiantes de piano del mundo, y conocida también como Sonata Facile. Los puristas no dudarán en calificarlo de sacrilego. Al menos, los que ignoran que en el siglo XVIII era muy común agregar adornos e improvisaciones a la partitura original, costumbre heredada del Barroco, y que en la actualidad se conserva en el jazz. La culpa no es toda del intérprete: el autor facilitaba la tarea a no indicar con exactitud los tiempos y matices elegidos por él.

Después de esta grabación, un grupo de profesores de la Academia Vienesa de Música y Arte Dramático organizó un debate público para considerar el problema de los adornos en la música de Mozart. Lo que nadie discutió es la impecable lección de virtuosismo dada por Gulda en el disco, que incluye además dos Scherzos de Schubert, el Andante Spianato y Gran Polonesa, de Chopin, y el Concierto Italiano en Fa Mayor, de Bach. Este último es el único punto flojo del recital. Evidentemente —ya lo ha demostrado antes—, a Gulda no le sienta la majestuosidad del *Kantor* de Santo Tomás de Leipzig (*Amadeo* 6342, mono y estéreo). ♦

RECORDS

CLASICOS

Oratorio de Pascua, de Johann Sebastian Bach, por Raskin, Forrester, Lewis, Beattie, y la Orquesta de Filadelfia que dirige Eugene Ormandy (CBS).

Sinfonía N° 3, de Johannes Brahms, por Otto Klemperer y la Philharmonia de Londres (Angel).
Partita, Toccata y Ricercare, de Johann Sebastian Bach, por Gustav Leonhardt en cémbalo (Harmonia Mundi).

JAZZ

Prez, por Lester Young and The Kansas City Six (Commodore).

The Duke at Tanglewood, por Duke Ellington y la Boston Pops que dirige Arthur Fiedler (RCA Victor).

Nuestras horas de esplendor, por Count Basie y Sammy Davis (Verve).

MISCELANEA

Non pensare a me, por Claudio Villa (Fermata).

Sácale las balas a tu fusil, por Bárbara y Dick (RCA Victor).

Penny Lane, por Los Beatles (Odeón).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

UNA MODESTA PROPOSICIÓN

"Todo lo señala como el verdadero iniciador del humor negro", escribía André Breton a propósito del cáncigo Jonathan Swift. Más de dos siglos después de sus Viajes de Gulliver, Swift se ha convertido en una víctima de ese humor: sus befas sobre la humanidad fueron reducidas al tamaño de un cuento de hadas; sus pullas contra la vida inglesa en el siglo XVIII han quedando oscurecidas por aquella novela cruel, que ahora leen los niños. Una modesta proposición para evitar que los hijos de los pobres de Irlanda sean una carga para sus padres o su país, y para hacerlos útiles al público —tal el título completo de este texto— es la primera señal en la Argentina de ese renacimiento. La edición que Brújula lanzará este mes ha sido comentada y anotada por Eduardo Stilman. La versión es de Elías Gallo.



Es un asunto melancólico para quienes pasean por esta gran ciudad o viajan por el campo, ver las calles, los caminos y las puertas de las cabañas atestadas de mendigos del sexo femenino, seguidos de tres, cuatro o seis niños, todos en harapos e importunando a cada viajero por una limosna. Esas madres, en vez de hallarse en condiciones de trabajar por su honesto sustento, se ven obligadas a perder su tiempo en la vagancia, mendigando para sus infantes desvaldidos, que, apenas crecen, se hacen ladrones por falta de trabajo, o abandonan su querido país natal para luchar por el Pretendiente en España, o se venden en la Barbada.

Creo que todos los partidos están de acuerdo con que este número prodigioso de niños en los brazos, sobre las espaldas, o a los talones de sus madres, y frecuentemente de sus padres, resulta, en el deplorable estado actual del reino, un perjuicio adicional muy grande; por lo tanto, quienquiera que encuentre un método razonable, económico y fácil para hacer de ellos miembros cabales y útiles del Estado, merecería tanto agradecimiento del público como para tener instalada su estatua.

Pero mi intención está muy lejos de limitarse a proveer solamente por los hijos de los mendigos declarados: es de alcance mucho mayor, y tiene en cuenta el número total de niños de cierta edad nacidos de padres que de hecho son tan poco capaces de mantenerlos como los que solicitan nuestra caridad en las calles.

Por mi parte, habiendo volcado mis pensamientos durante muchos años sobre este importante asunto, y sopesado maduramente los diversos planes de otros proyectistas, siempre los he encontrado groseramente equivocados en su cálculo. Es cierto que un niño recién nacido puede ser mantenido durante un año solar por la leche materna y poco otro alimento, a lo sumo por un valor no mayor de dos chelines o su equivalente en menudrugs, que la madre puede conseguir ciertamente mediante su legítima ocupación de mendigar. Y es exactamente

al año de edad que yo propongo que nos ocupemos de ellos de manera tal que en lugar de constituir una carga para sus padres o la parroquia, o de carecer de comida y vestido por el resto de sus vidas, contribuirán, por el contrario, a la alimentación y a la vestimenta de muchos miles.

El número de almas en Irlanda se calcula usualmente en un millón y medio, de los que habrá, aproximadamente, doscientas mil parejas cuyas mujeres son fecundas. De ese número resto treinta mil parejas capaces de mantener a sus hijos, aunque temo que no pueda haber tantas bajo las actuales angustias del reino; pero estando esto concedido, quedarán ciento setenta mil parideras.

Resto nueveavemente cincuenta mil por las mujeres que abortan, o cuyos hijos mueren por accidente o enfermedad antes de cumplir el año. Quedan sólo ciento veinte mil hijos de padres pobres que nacen anualmente. La cuestión es, entonces, ¿cómo se educará y sostendrá a esta cantidad? Porque no podemos emplearlos ni en la artesanía ni en la agricultura: ni construimos casas ni cultivamos tierra. Y ellos raramente pueden ganarse la vida mediante el robo antes de los seis años, excepto cuando están precozmente dotados; aunque confieso que aprenden los rudimentos mucho antes.

Nuestros comerciantes me han asegurado que un muchacho o muchacha no es mercadería vendible antes de los doce años, y que aun cuando lleguen a esta edad no producirán más de tres libras o tres libras y media como máximo en la transacción, lo que ni siquiera puede compensar a los padres o al reino el gasto de alimento y harapos, que ha alcanzado, por lo menos, cuatro veces ese valor.

Por consiguiente, propondré ahora humildemente mis reflexiones, que espero no se prestarán a la menor objeción.

Me ha asegurado un americano muy entendido que conozco en Londres, que un tierno niño saludable y bien criado constituye, al año de edad, el alimento más delicioso, nutritivo y comerciable, ya sea estofado, asado, al horno o hervido; y yo no dudo que

servirá igualmente en un gusado.

Por lo tanto, propongo humildemente a la consideración del público que de los ciento veinte mil niños ya anotados, veinte mil sean reservados para la reproducción; de ellos, sólo una cuarta parte serán machos, lo que ya es más de lo que permitimos a las ovejas, los vacunos y los puercos. Mi razón consiste en que esos niños raramente son frutos del matrimonio, una circunstancia no muy venerada por nuestros rústicos; en consecuencia, un macho será suficiente para servir a cuatro hembras. De manera que los cien mil restantes pueden, al año de edad, ser ofrecidos en venta a las personas de calidad y fortuna del reino, aconsejando siempre a las madres que los amamenten copiosamente durante el último mes, a fin de ponerlos regordetes y mantecosos para una buena mesa. Un niño hará dos fuentes en una comida para los amigos, y cuando la familia cene sola, el cuarto delantero o trasero constituirá un plato razonable. Y hervido y sazonado con un poco de pimienta o de sal, resultará muy bueno hasta el cuarto día, especialmente en invierno.

He calculado que, término medio, un recién nacido pesará doce libras, y en un año solar, si es tolerablemente criado, alcanzará las veintiocho.

Concedo que este manjar resultará algo costoso, y será, por lo tanto, muy adecuado para terratenientes, que como ya han devorado a la mayoría de los padres, parecen acreditar los mejores títulos sobre los hijos.

Ya he calculado el costo de cría de un hijo de mendigo (entre los que incluyo a todos los cabañeros, a los jornaleros y a cuatro quintos de los campesinos) en unos dos chelines por año, harapos incluidos. Y creo que ningún caballero se quejaría de pagar diez chelines por el cuerpo de un buen niño gordo, del cual, como ya he dicho, sacará cuatro fuentes de excelente carne nutritiva cuando sólo tenga a algún amigo o a su propia familia a comer con él. De este modo, el caballero aprenderá a ser un buen terrateniente y se hará popular entre los arrendatarios, y la madre tendrá

cia y de piojos, tan rápidamente como se puede razonablemente esperar.

He divagado demasiado, de manera que volveré a mi asunto. Me parece que las ventajas de la proposición que he enunciado son obvias y muchas, así como de la mayor importancia.

En primer lugar, como ya he observado, disminuiría grandemente el número de papistas que nos infestan anualmente, que son los principales engendradores de la nación y nuestros enemigos más peligrosos, y que se quedan en el país con el propósito de rendir el reino al pretendiente, esperando sacar ventaja de la ausencia de tantos buenos protestantes que han preferido abandonar el país antes que quedarse en él pagando diezmos contra su conciencia a un cura episcopal.

Segundo: los arrendatarios pobres poseerán algo de valor que la ley podrá hacer embargable, y que los ayudará a pagar su renta al terrateniente, habiendo sido confiscados ya sus ganados y cereales, y siendo el dinero algo desconocido para ellos.

Tercero: puesto que la manutención de cien mil niños de dos años para arriba no se puede calcular en menos de diez chelines anuales por cada uno, el tesoro nacional se verá incrementado en cincuenta mil libras por año, sin contar la utilidad producida por el nuevo plato introducido en las mesas de todos los caballeros de fortuna del reino que tengan algún refinamiento en el gusto. Y como la mercadería será producida y manufacturada por nosotros, el dinero no saldrá del país.

Cuarto: las reproductoras perseguidas, además de ganar ocho chelines anuales por la venta de sus niños, se quitarán de encima la obligación de mantenerlos después del primer año.

Quinto: este manjar atraerá una gran clientela a las tabernas, donde los venteros serán seguramente tan precavidos como para procurarse las mejores recetas para prepararlo a la perfección y, consecuentemente, ver sus casas frecuentadas por todos los distinguidos caballeros que se precian con justicia de su conocimiento del buen comer; y un cocinero diestro, que sepa cómo agradar a sus huéspedes, se las ingeniará para hacerlo tan costoso como a ellos les plazca.

Sexto: esto constituirá un gran estímulo para el matrimonio, que todas las naciones sabias han alentado mediante recompensas o han impuesto mediante leyes y penalidades. Aumentaría el cuidado y la ternura de las madres hacia sus hijos, seguras entonces de que los pobres chicos tendrían una colocación segura de por vida, provista de algún modo por el público, y que les daría ganancias en vez de gastos. Pronto veríamos una honesta emulación entre las mujeres casadas para mostrar cuál de ellas lleva al mercado al niño más gordo. Los hombres atenderían a sus esposas durante el embarazo tanto como atienden ahora a sus yeguas, sus vacas o sus puercas cuando están por parir, y no las amenazarían con golpearlas o patearlas (como frecuentemente ha-

cen) por temor a un aborto.

Muchas otras ventajas podrían enumerarse. Por ejemplo, el agregado de algunos miles de reses a nuestra exportación de carne en barricas, la difusión de la carne de puerco y el progreso en el arte de hacer buen tocino, del que tanto carecemos ahora a causa de la gran destrucción de cerdos, demasiados frecuentes en nuestra mesa, y que no pueden compararse en gusto o magnificencia con un niño de un año, gordo y bien desarrollado, que hará un papel considerable en el banquete de un Lord Mayor o en cualquier otro convite público. Pero por adicto a la brevedad, omito esta y muchas otras ventajas.

Suponiendo que mil familias de esta ciudad serían compradoras habituales de carne de niño, además de otras que las llevarían para las fiestas, especialmente casamientos y bautismos, calculo que en Dublín se colocarían anualmente cerca de veinte mil reses, y en el resto del reino (donde probablemente se venderán algo más barato) las restantes ochenta mil.

No se me ocurre ningún reparo que pueda oponerse razonablemente contra esta proposición, a menos que se aduzca que la población del reino se vería muy disminuida. Esto lo reconozco sin reserva, y fue mi principal motivo para ofrecerla al mundo.

Pero en lo que a mí concierne, habiéndome gastado durante muchos años en ofrecer ideas vanas, ociosas y visionarias, y al final completamente sin esperanza de éxito, di afortunadamente con este proyecto, que es totalmente novedoso, tiene algo de sólido y real, es de poco gasto y pequeña molestia; está completamente a nuestro alcance, y no nos pone en peligro de desagradar a Inglaterra.

Yo deseo que esos políticos que no gustan de mi proyecto y sean tan atrevidos como para intentar una respuesta, pregunten primero a los padres de esos mortales si ellos no creen que habría sido una gran felicidad para ellos haber sido vendidos como alimento al año de edad, de la manera que yo recomiendo; y de ese modo haberse evitado una completa escena de infortunios como la que han atravesado desde entonces por la opresión de los terratenientes, la imposibilidad de pagar la renta sin dinero, la falta de alimentación y de casa y vestido para protegerse de las inclemencias del clima, y la más inevitable probabilidad de legar parecidas o mayores miserias a sus descendientes para siempre.

Yo declaro, con toda la sinceridad de mi corazón, que no tengo el menor interés personal en esforzarme por promover esta obra necesaria, y que no me impulsa otro motivo que procurar el bien de mi patria desarrollando nuestro comercio, cuidando de los niños, aliviando al pobre y dando algún placer al rico. No tengo hijos por los que pueda proponerme obtener un solo penique; el más joven tiene nueve años, y mi mujer ya no es fecunda. ♦

Copyright Bujula, 1967.

Por Jonathan Swift

ocho chelines de ganancia limpia y quedará en condiciones de trabajar hasta que produzca otro niño.

En nuestra ciudad de Dublín, los mataderos para este propósito pueden establecerse en sus zonas más convenientes; podemos estar seguros de que carniceros no faltarán, aunque más bien recomiendo comprar los niños vivos y adobarlos mientras aún están tibios del cuchillo, como hacemos para asar los cerdos.

Una persona muy meritoria, verdadera amante de su patria, cuyas virtudes estimo muchísimo, se entretuvo últimamente en discurrir sobre este asunto con el fin de ofrecer un refinamiento de mi proyecto. Se le ocurrió que, puesto que muchos caballeros de este reino han terminado por destruir sus ciervos, la demanda de carne de venado podría ser bien satisfecha por los cuerpos de jóvenes mozos y doncellas, no mayores de catorce años ni menores de doce, ya que son tantos los que están a punto de morir de hambre en todo el país, por falta de trabajo y de ayuda. De éstos dispondrían sus padres, si estuvieran vivos, o de lo contrario, sus relaciones más cercanas. Pero con la debida consideración a tan excelente amigo y meritorio patriota, no puedo mostrarme de acuerdo con sus sentimientos; porque en lo que concierne a los machos, mi conocido americano me aseguró, en base a su frecuente experiencia, que su carne es generalmente correa y magra, como la de nuestros escolares por el continuo ejercicio; que su sabor es desagradable, y que cebarlos no justificaría el gasto. En cuanto a las mujeres, creo humildemente que constituiría una pérdida para el público, porque muy pronto serían parideras.

Algunas personas de espíritu pesimista están muy preocupadas por la gran cantidad de gente pobre que está vieja, enferma o inválida, y me han pedido que dedique mi talento a encontrar el medio de desembarazar a la nación de un estorbo tan gravoso. Pero este asunto no me aflige para nada, porque es sabido que esa gente se está muriendo y pudriendo cada día de frío y de hambre, de inmundi-

El crimen que se cometió tres veces

Cuando Truman Capote escribió *A sangre fría*, la novela-reportaje que estremeció a millones de lectores en 1966, utilizó todos los recursos del cine: *flashbacks*, esfumaduras, encadenados. Durante los años previos visitó los lugares del crimen que describía, conversó con los amigos de las víctimas y mantuvo conmovedoras entrevistas con los criminales que, en una fría madrugada de 1959, asesinaron a una típica familia de Kansas. La historia fue, desde el principio, un libreto para un film o para dos films.

Antes de comenzar la versión cinematográfica, el realizador Richard Brooks y su equipo volvieron al escenario del crimen en busca de la misma autenticidad y fuerza de convicción que surgen de la novela.

Una vez más, la semana pasada, el estropeado sedán negro se abrió camino a través del pueblo de Garden City, hacia la granja de Herbert Clutter y su familia, cerca de la localidad de Holcomb. Una vez más, los dos asesinos se sentaron al volante: el bronceado Perry Smith, de ojos renegridos, y su cómplice, el afable y granujiento Dick Hickock. Los actores, dos desconocidos, Robert Blake y Scott Wilson, cumplieron los mismos pasos que los criminales. La veracidad estremeció a los 70 habitantes de Kansas que, con sus bebés en brazos y sus niños de la mano, contemplaban la escena. "Son ellos, son ellos —murmuraron—. Tiene el mismo pelo con brillantina de Smith."

Las voces daban la razón a Brooks y a su idea de utilizar actores anónimos en lugar de profesionales famosos. "Tuve que alejarme de las convenciones del *star system* —explicó Brooks (54), mientras merodeaba por el set luciendo unos pantalones azules poblados de manchas, una remera tejida y una gorra leada sobre su pelo ceniciento—. Paul Newman o Steve McQueen hubieran actuado con más brillo quizá, pero el público nunca los habría aceptado como a los verdaderos Smith y Hickock."

Brooks descubrió a Robert Blake (34) cuando interpretaba a un drogadicto en un programa de televisión. Lo sometió a una prueba y cuando éste rasgó tristemente las cuerdas de una guitarra, tuvo la certeza de encontrarse frente a Perry, el asesino. Después lo contrató. Para Blake es el primer papel importante. "En *Town Without Pity*, con Kirk Douglas —dijo Blake—, había cuatro soldados que viajaban a una muchacha alemana. Yo era uno de ellos. En *This Property Is Condemned*, hice un papel mudo."

Scott Wilson (25) llegó al film de la manera clásica: un viaje a Hollywood desde Atlanta con 20 dólares en su bolsillo, trabajos ocasionales, lecciones de arte dramático, pequeños papeles y el contrato de Brooks. "Hace seis años —aclaró— trataba de conseguir cualquier papel. Ahora tengo éste. ¿Se



Newsweek—Richard Avedon

Los asesinos y sus socios: Dick (arriba, der.) y Perry en Kansas. (Blake, Wilson)

dan cuenta lo que quiero decir?"

Brooks, quizás el artesano más riguroso de Hollywood (*Semilla de maldad*, 1955; *Elmer Gantry*, 1960; *Dulce pájaro de juventud*, 1962; *Los profesionales*, 1966), explicó las razones de su elección: "Algo vi en estos muchachos. Saben llegar al público. Interpretar un asesino es fácil. Basta con imitarlo. Pero, ¿qué ocurre con el hombre, con su alma, con sus sueños? Durante 8 años estos muchachos vivieron una vida parecida a las de Perry y Dick. Por eso logran convencer que son ellos en carne y hueso".

La invasión de gente de cine causó ásperas controversias en Garden City. El pueblo agasajó al elenco en reuniones cívicas y religiosas. Algunos ciudadanos resisten la filmación alegando que es una aventura comercial alimentada por una tragedia personal. Los íntimos de la familia Clutter, como Bobby Rupp, el ex novio de la joven Nancy Clutter, ignoran el hecho, simplemente. Pero la mayoría de los ciudadanos está de acuerdo con Max Lander, empleado de la Wheatland Electric, quien vivía detrás de la casa de los Clutter y ayudó a resolver el caso rastreando el número de serie de una radio robada: "Es verdad. El hecho ocurrió. Ya es parte de la historia. Lo único que se puede hacer es contarlo tal como fue".

Brooks está de acuerdo. El film cuesta menos de un millón de dólares, un presupuesto modesto para Hollywood. "No puedo hacer una película muy cara diciendo la verdad —explicó—. Si el presupuesto fuera elevado, los productores tendrían todo el derecho del mundo a exigir que se haga un film para el máximo de gente."

Truman Capote recibió 500.000 dólares por los derechos de autor y se ha reservado el 33 por ciento de las futuras ganancias. "El autor —aclaró Brooks— no tiene ningún derecho una vez terminado el libreto." Sin embargo, envió a Capote una copia de ciertos pasajes del diálogo, subrayados.

Pensaba utilizarlos, pero desistió. "No había tiempo. Si hubiésemos transcritto todas las páginas de la novela original —dijo— habríamos filmado una película de 14 horas de duración."

Brooks utiliza en su versión nombres verdaderos, cuando le es posible, lugares originales, pobladores como extras y talentos desconocidos en todos los papeles, excepto en el de Alvin Dewey, el detective encargado del caso, quien será interpretado por John Forsythe. La atmósfera de tragedia envorsó a alguno de los actores. "Cuando filmábamos la noche del crimen y se apagaron las luces —recuerda Brooks— todos se pusieron nerviosos." Brenda Currin, la estudiante de la Universidad de Kansas que encarna a Nancy Clutter, al ver pasar junto a ella la camilla donde se suponía iba el cuerpo de la víctima, no pudo contenerse y lloró. "El hombre que cuida los caballos conocía a los Clutter —dijo Brenda—. El otro día, por error, me llamó Nancy."

Brooks es infatigable en su búsqueda de autenticidad. "Tiene la voz de un Burt Lancaster —lo definió un hombre de su equipo—, el estilo de John Huston y el temperamento de Otto Preminger. Cada detalle debe ser perfecto: Smith desnudándose en el baño de hombres de una estación de servicio para masajear sus piernas doloridas, el mismo oso de juguete de Nancy, o el crimen. Todo será filmado con escrupulosidad exactitud. Para Brooks, si se esconde una verdad, por pequeña que sea, no hay oportunidad de llegar a otra mayor."

Kansas es parte de esa verdad. "Me aconsejaron ir a Nebraska o a Iowa —dijo el realizador—. Me explicaron que tendría muchos menos problemas. Pero, ¿cómo voy a ir a Nebraska para filmar algo que sucedió aquí? La gente diría: «Así es Hollywood. El hecho tuvo lugar en Kansas y lo filman en Nebraska»." ♦

Copyright Newsweek, 1967

131

¡ SIN MULTA !

**PROFESIONAL, EMPRESARIO,
AMA DE CASA, RENTISTA,
OBRERO, POLITICO (EX)**

**UNICO
SEMESTRE**

Solamente desde el 1er. domingo
de mayo hasta el último domingo
de octubre - siempre a las 21 hs.

TELEONCE
le permitirá ver a



TATO BORES

**NO HABRA PRORROGA NI MORATORIA
¡USTED CUMPLA CON**

TATO y TATO

CUPLIRA CON USTED!

(Y OJALA SEA POR MUCHOS AÑOS)



Experiencias

ACE: Diez años de vida en equipo

"En la Argentina hay demasiados directores de un solo film", explicaron Carlos Bartolomé, Raúl Marcelo Aguilar y Felipe Yacoviello, miembros de la Asociación del Cine Experimental (A.C.E.), desplegando sobre una mesa fotografías de laboratorios y equipos de filmación.

Según los dirigentes, A.C.E. no quiere contribuir a la agudización del problema. Sus cursos, que se iniciaron la semana pasada en una casa de Almagro, ponen el acento sobre la investigación y el manejo de un lenguaje propio. Los iniciados, para trabajar, forman equipos. "La salida individual en el trabajo cinematográfico ya no es posible —agrega Bartolomé—. No lo es en la mayoría de las artes contemporáneas que parten de una técnica," rrio e instituciones culturales.

"El cine es un fenómeno industrial —expone Aguilar— y se apoya sobre tres módulos: la producción, la exhibición y la distribución. Los independientes deben aceptarlos o morir."

A.C.E. acaba de montar una empresa de producción, la cooperativa Nuevo Cine. En 6 meses, siete films fueron emitidos gracias a sus préstamos. La Distribuidora Argentina de Productores Independientes —otra suerte de filial— evita que las películas envejezcan en las latas, y una Exhibidora Independiente Argentina se encarga de crear una red no tradicional, apelando a los cine clubes, clubes de barrio e instituciones culturales.

A mediados de año, A.C.E. cumplirá un decenio y prepara un concurso de cortos y experiencias con los auspicios del Fondo Nacional de las Artes. Abierto únicamente a los alumnos y profesores de las escuelas de cine del país, el ganador recibirá 100 mil pe-

sos. Habrá, además, otros 10 mil para la mejor experiencia y dos menciones.

Con los trabajos presentados, A.C.E. organiza un festival y una muestra paralela de realizadores independientes latinoamericanos, similar a la que promovió el año pasado en la sala de Nuevo Teatro.

Cuando A.C.E. inició sus actividades, en las mismas mesas del bar Liceo que habían cobijado largas y desveladas discusiones sobre cine, era apenas un resumen de pequeñas instituciones dispersas. Antes de transformarse en una persona jurídica deambulante durante dos años por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, el Centro Universitario de Teatro de la Facultad de Arquitectura, los sótanos del cine Casino y la Asociación Estímulo de Bellas Artes. La casa de Almagro terminó con su nomadismo y atesoró un equipo técnico cada vez más nutrido. Ahora, gracias a subvenciones y préstamos del Instituto Nacional de Cinematografía y del Fondo Nacional de las Artes, su décimo cumpleaños es casi el de un ser adulto. ♦

Films

A media carrera

Grand Prix — Borges dijo que el pecado mayor de Lugones consistió en haber querido escribir con todo el idioma. John Frankenheimer (*El joven extraño, El embajador del miedo, Siete días de mayo*) comete en *Grand Prix* una falta semejante. En sus 3 horas de proyección, conviven arcaísmos y neologismos visuales: sobrepresiones y un rompecabezas de fotogramas —a la manera de Abel Gance— se codean con ciertos impactos de *camera stylo* y precisos fognazos de *zoom*.

La historia, así, se balancea entre la alta tensión y la atonía. En todas las secuencias documentales, el aliento se suspende, mientras la cámara recoge las reacciones del público, estudia a los *racers* frente al vértigo y analiza los entretelones del vértigo.

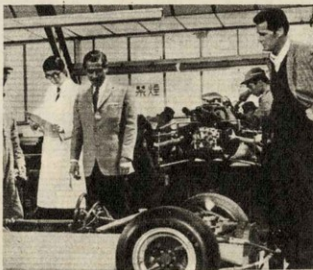
La atonía, en cambio, invade el film cuando Frankenheimer describe los amores de cuatro volantes internacionales: el francés Jean-Pierre Sarti (Yves Montand), el norteamericano Peter Aron (James Garner), el inglés Scott Stoddard (Brian Bedford) y el italiano Nino Barlini (Antonio Sabáto).

Entre rugientes motores, Ferraris, B.R.M., McLaren y American Eagle, lanzados a 240 kilómetros por empinadas curvas, máquinas despedazadas, espectadores histéricos y gasolina incendiada, Pat (Jessica Walter), la esposa de Stoddard, lo abandona al no poder resistir la tensión de cada competencia.

Después de los peligrosos meandros de los circuitos de Mónaco, Francorchamps en Bélgica, Clermont Ferrand en Francia y Monza en Italia, Sarti besa y acaricia a la madura periodista norteamericana Luisa Frederickson (Eva-Marie Saint). También discute con su mujer (Genevieve Page) sobre su pasado amor. Por fin, se estrella, dejando una estela de humo viscoso. Berlini ama a Lisa (Françoise Hardy), asistente de la escudería italiana, con golosos ademanes meridionales; la dejará ir con un

desconocido cuando deba elegir entre el dulce "sabor de la victoria" y una vida conyugal aburrida.

Cuando los motores callan, el realizador desliza algunas confidencias sobre lo que ocurre entre bambalinas: la lucha sorda entre las empresas para imponer sus *Fórmula 1*, prototipos especiales, y las despiadadas presiones de los patronos sobre sus pilotos para extraerles el máximo de rendimiento. La muerte de Sarti será la consecuencia de una de estas extorsiones y actuará como tímida clave de un aforismo ya largamente insinuado por los acontecimientos: "A pesar de todo, el hombre es maravilloso por las inútiles quimeras que persigue". Antes, las convenciones se acumulan una tras otra



Grand Prix: Saltos de tensión.

(Mífune, Garner)

hasta culminar en la escena donde Peter Aron, luego de ganar el campeonato del mundo, se pasea por la pista, frente a las tribunas vacías, e imagina el rugir de los bólidos y el griterío ensordecedor de los fanáticos.

Tironeado por los lugares comunes, Frankenheimer deja a sus intérpretes sin piloto. Brian Bedford y Antonio Sabáto son los únicos capaces de convertir a sus muñecos en personajes, siquiera en dos escenas: la reconciliación del primero con Pat, y la borrachera de la propia Pat, después de la victoria.

Jim Clark, campeón del mundo 1953 y 1965, definió lo que era un Grand Prix: "Satisfacción, desencanto, triunfo. Es ruido, es diversión, es gente..." Frankenheimer plagió la frase y desplegó en torno de ella una paráfrasis lujuriosa. Sus mejores momentos son aquellos donde la velocidad ocupa el lugar que debían ocupar los personajes. (*Grand Prix, USA, 1966*; producción Edward Lewis para la Metro Goldwyn Mayer, 180 m.) ♦

Peligro amarillo

El cañonero del Yangtze — En el otoño de 1926, a un año de la muerte de Sun Yat-sen —el fundador de la República China—, su jefe de Estado Mayor, el general Chiang Kai-shek, acometió la unificación del país. Debía someter antes a los feudales señores de la guerra y aniquilar a los comunistas de Cantón y Shangai. Las sangrientas represiones de Chiang en Nankín y la Larga Marcha de Mao hacia las montañas de Yenan empezaron a cambiar, entonces, la convulsa cara de China.



A. C. E.

Yacoviello en filmación: ¡Luz!



El cañonero: *Guerra patriótica*.
(McQueen, der.)

Fue en aquellos días agitados cuando Holman, un ingeniero maquinista de la Marina norteamericana, se incorporó a la tripulación del cañonero *San Pablo*, anclado en el puerto de Hankow, sobre el río Yangtzé. El barco estaba al borde de su vida útil. Había combatido en las Filipinas durante la guerra con España, y su casco resquebrajado apenas se mantenía a flote. El realizador Robert Wise (52) convierte a Holman en una metáfora de sí mismo: también él es maquinista de un libretto vulgar (basado sobre *The Sand Pebbles*, novela de Richard McKenna); también debe engrasar los goznes y embrear la quilla de un film propenso al naufragio. Su experimento dura más de tres horas, y hacia el final sólo su nariz asoma por arriba de las aguas.

Quizá *El cañonero* le haya servido para resumir la pluralidad de estilos que acumuló desde *El profanador de tumbas* (1943), y que se aplicó al retrato de un personaje en *El luchador* (1949), a la ficción en *El día que paralizaron la tierra* (1951), al melodrama de tesis en *La que no quería morir* (1958), a la comedia musical en *West Side Story* (1961) y *La novicia rebelde* (1965). Un retazo de todos esos títulos y de los otros 25 que Wise dilapidó en dos décadas rescuita en *El cañonero*. Wise incurre, sin embargo, en algunos raptos de ingenio: como conductor de actores arranca de Steve McQueen (Holman) la más decantada inexpresividad; como orquestador de dramas se contenta con el zafarrancho: describe a grandes voces la turrada del coolie Po-han (Mako), y sostiene a cañonazo limpio la batalla contra los juncos en Sai-kung.

Inversamente, almacena todas las lágrimas del mundo para contar cómo Maily (Mayarat Andriane), una prostituta cultísima y de buenos sentimientos, debe sacrificar su cuerpo para pagar un préstamo usurario.

Entre los dos polos, Wise caricaturiza a sus personajes menores: Frenchy (Richard Attenborough), amigo de

Holman y enamorado de Maily; Collins y Bordesles, comandantes del cañonero y estereotipos de los jefes navales engrandados por Hollywood durante la Segunda Guerra.

Durante el invierno de 1926-27, el *San Pablo* es sitiado por las tropas nacionalistas. La tripulación del cañonero recibe la orden de no abrir el fuego sino en caso de cataclismo. El asesinato de Maily, atribuido a Holman, desencadena el colapso: los chinés cercan el barco con sus sampanes, mientras el comandante Collins, enterado de que las guerrillas infectan todas las riberas del Yangtzé, decide romper el bloqueo y navegar a plena máquina hacia la misión Luz de China, aguas arriba. La muerte de Holman, al llegar, propone una segunda apertura dentro de la obra: el sacrificio del ingeniero maquinista implica una lección, *avant la lettre*, para los soldados norteamericanos que combaten en Vietnam. La moraleja de Wise apunta sus baterías contra el pacifismo paralizante y postula, en cambio, una lucha prudente y escalonada para frenar "el peligro amarillo". Como apela más a los discursos patrióticos que a su oficio de narrador, la ideología de Wise resulta inocua: es difícil prestarle atención a quien no se la concede a sí mismo. (*The Sand Pebbles*, USA, 1966; producción Argyle-Solar para la Fox; 185 m.) ♦

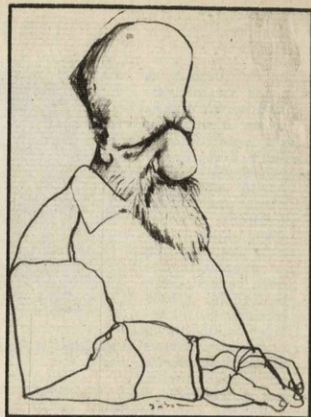
Libros

La capilla culterana

La construcción de la torre — "En realidad, para el misticismo no hay como la Edad Media." Ese debió de ser, en forma más o menos aproximada, uno de los primeros pensamientos del inglés William Golding (*El señor de las moscas*, 1962) cuando se propuso novelar una parábola propia y de corte religioso. Entonces optó por el Deán Joselin, una especie de fanático obsesionado por la idea de construir un chapitel que mida ciento veinte metros de altura y pueda lucir, como prueba a favor de la existencia del milagro, sobre la torre de su vieja y destartalada catedral.

Sin embargo, todo no podía terminarse aquí; la catedral del Deán, ubicada ya en la Edad Media, necesitaba otros toques estratégicos: erigirse en el centro de un cementerio con bastante barro a causa de las lluvias intermitentes, y carecer de cimientos. En estas condiciones de absoluta precariedad terrestre, resulta comprensible que Joselin no sólo experimente una vocación de tono cada vez más subido, heroico-metáfora, sino que también se vaya quedando solo frente a la incompreensión de sus primeros epígonos.

Y esos epígonos, los personajes subalternos, parecen comprender al pie de la letra su misión de moverse y hablar como auténticas entelequias: en el momento oportuno aparecen, preguntan lo que tienen que preguntar, y al poco tiempo se retiran para que el obsesivo Joselin piense, o diga sus oraciones, o viceversa. Claro que con estos únicos elementos y el manejo de una



Sábat - Primera Plana

Filósofo Golding: *Albañilerías*.

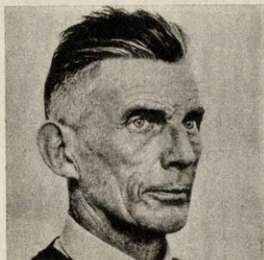
prosa ceñidísima, de muy buenas costumbres, la parábola carecería, a su vez, de cimientos. Entonces, Golding, que no ignora que la conducta y la palabra de un personaje filosóficamente contradictorio no alcanzan a expresar filosóficamente dicha contradicción, recurre a un truco literario, en este único caso cercano al siglo XX: intercalar en los sucesos el pensamiento puro de Joselin. Para evitar confusiones en la lectura, los párrafos de ese pensamiento —que inclusive interrumpe, por momentos, el desarrollo del diálogo o de la acción— son presentados en bastardilla. Entonces sí, la parábola consigue su cimiento propio —que suele llamarse dialéctico— y el lector las claves imprescindibles para descifrarla: por medio de Joselin, Golding se refiere a la naturaleza humana; en cuanto al chapitel, es el que expresa al mismo tiempo la ilimitada reverencia de un creyente (el creyente) y la gloria soberana de Dios. Lo otro, la bastardilla, quiere demostrar (y lo consigue) que no todo es chapitel lo que brilla y que Joselin tiene también su corazón de carne.

La novela contemporánea —una vez más condensada a ilustrar un pensamiento filosófico—, muestra en *La construcción* el rostro que menos le conviene a su crisis actual, el de la retórica culterana. Joselin —porque el tiempo pasa, mientras tanto— muere en la última página, tal como suele ocurrirle a los hombres ajetrejados por la trascendencia-inmanencia. Lo que Golding no agrega por ninguna parte es la conclusión de estas sabias tesis en prosa; la ausencia se debe a dos razones fundamentales en este tipo de literatura: primero, a que el autor, como buen literato aspirante a la "profundidad", escribe para gente con cierta formación filosófica, capaz de descubrir, al final del libro, sus significados recónditos; y segundo, a que, si alguna conclusión existiera, perdería todo sentido haber escrito un libro semejante. (*Sudamericana*, 1967; 248 páginas, 590 pesos.) ♦

LITERATURA

LOS AVERNOS

— El asesino seccionó a su amante en diez pedazos; luego, durante tres noches consecutivas, depositó cada fragmento en trenes distintos que los dispersaron por toda Francia; sólo se guardó la cabeza para sí. Pero la Policía, apenas iniciada la investigación, descubrió que los trenes elegidos pasaban, invariablemente,



Editions de Minuit

Asceta Beckett: Yo continúo.

por el viaducto de Viorne; dedujo, entonces, que el crimen debió de consumarse en el pacífico pueblito de Seine-et-Oise. La novelista Marguerite Duras (*El square, Hiroshima mon amour*), armada con un grabador portátil, entrevistó a los testigos de un juicio oral que tuvo en vilo a los franceses; de su experiencia surgió una obra de teatro, *Les viaducs de Seine-et-Oise*, cuyo éxito descomunal abrasó a París durante toda la temporada de 1965. Ahora, el mismo crimen y los mismos personajes han alimentado una novela, *L'amante anglaise*, que Gallimard acaba de lanzar. El método de la Duras es, salvo algunos puntos y comas, idéntico al que Truman Capote aplicó en *A sangre fría*. Pero su experimento tiene un valor extra: viene a demostrar que la asfixiada narrativa francesa ha posado también sus ojos sobre los grandes dividendos editoriales.

SILENCIOS — Samuel Beckett (80), el ex colaborador privado del torrencial James Joyce, sigue viviendo solo y poco menos que exiliado del mundo en su casa del París suburbano, empecinadamente al margen de toda complicidad con grupos o tendencias literarias. El ascetismo de su vida le ha empujado cada vez más su literatura: textos muy breves, que podían entenderse como una síntesis total de

pensamiento y estilo, habían aparecido primero en forma separada, con el sello de las Editions de Minuit. Reunidos ahora en un solo volumen, forman apenas un trabajo de 66 páginas. El más aterrador de los fragmentos es *Imagination morte imaginez*, historia de dos cuerpos humanos encerrados en un redondel, donde cada veinte segun-

dos los acometen la luz y el calor, la oscuridad y el frío. Y Beckett, fiel a sus propias cábalas, se da a sí mismo este consejo, siempre por medio de una sintaxis cuya sinuosidad admite más de una interpretación: "Todo lo precedente olvidar —dice—. No puedo mucho a la vez. Eso deja a la pluma tiempo para anotar. No la veo pero la oigo ahí detrás. Es de imaginar el silencio. Cuando ella se detiene yo continúo. A veces ella se niega. Cuando ella se niega yo continúo".

LOS POETAS — Hacia mediados de julio, la editorial Sudamericana lanzará a la venta los cuatro primeros títulos de una nueva colección popular, bautizada *Índice*. La primera remesa incluye dos obras argentinas: *Alamos talados*, una novela de Abelardo Arias, cuya primera edición data de 1942; y *Argentina hasta la muerte*, de César Fernández Moreno, uno de los más conmovedores libros de poemas que hayan aparecido en esta década. El número de ejemplares programado para *Argentino* (alrededor de diez mil) implica un record nacional para obras de poetas vivos, nacidos en el país. Si la experiencia alcanza repercusión, la buena poesía, hasta ahora marginada del "negocio" editorial, pasará a engrosar el famoso boom de las letras argentinas. ♦

Los angloargentinos

H. S. Ferns: Gran Bretaña y la Argentina en el siglo XIX — Cautivo en Martín García, Frondizi se embebió en la lectura de un libro de historia. A sus amigos, que venían en busca de directivas, no les hablaba sino de hechos registrados en el siglo pasado. Había extractado una cantidad de fichas, las copiaba y distribuía. Su fértil instinto polémico lo indujo a sacar partido de ese libro: su derrocamiento —arguye desde entonces— se explica por la persistencia de ciertos intereses, calificados por él de "agropromotores".

El libro era de un profesor de Oxford y trataba un tema tabú para historiadores y editores argentinos: es verdad que ya se conocía, por ejemplo, el libro de C. K. Webster (pero en una traducción de Sir Guillermo Leguizamón, que mutilaba y alteraba valiosas piezas de correspondencia), o el de Martínez y Lewandowski (que ha desaparecido misteriosamente de la circulación, salvo un inaccesible ejemplar que reposa en la biblioteca del Banco Central). Sin embargo, el Foreign Office acababa de liberar, según su costumbre, una masa de documentos que habían dormido un siglo en sus archivos, y un estudio de nacionalidad canadiense, que apenas entiendo castellano —aunque ignora, por lo visto, el *No te metas* criollo—, se permitió hurgar en ella.

No es la versión original lo que leyó el ex Presidente, sino una traducción mecanografiada, pues había fracasado en sus intentos de aprender inglés (iniciados en 1958, cuando llegó al poder). Esa traducción era obra de la señora Hilda Sánchez de Bustamante, *Conita*, estimada en los círculos políticos por su ardiente nacionalismo y su talento de poliglota: le basta ver algunas películas para adjudicarse un idioma más. Su esposo, el abogado Enrique Millán, político de origen forjista, gestionó los derechos de autor; pero pronto descubrió que aquí hay más interés que allá por proteger los secretos del Foreign Office.

La editorial Emecé se había anticipado a reservar los derechos (para todos los países de habla hispana); pero su director, el ex Ministro de Relaciones Exteriores Bonifacio del Carril, no juzgó, al parecer, que el volumen mereciera ser editado: el contrato venció en 1965, sin consecuencias. Por su parte, el académico Rodolfo J. Fitte, autor de un estudio sobre la crisis de la casa Baring, opinó en una ocasión que "ese libro no se puede publicar, a menos de ponerle una nota al pie de cada página". La Facultad de Ciencias Económicas propuso al autor cinco conferencias sobre temas de su especialidad; a última hora, misteriosamente, las canceló.

Entretanto, el libro comenzó a disfrutar el prestigio de una cosa prohibida. Un centro estudiantil puso en acción su mimeógrafo. La copia que llegara a manos de Frondizi era una entre muchas. Había quienes se servían de la traducción de Conita Sán-

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca), 2º.
- 3) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 3º.
- 4) *Nexus*, por Henry Miller (Rueda), 4º.
- 5) *Siberia Blues*, por Néstor Sánchez (Sudamericana), 5º.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *El medio pelo en la sociedad*

argentina, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 5ª edición), 1º.

- 2) *Ciudadela*, por Antoine de Saint-Exupéry (Goncourt), 2º.
- 3) *Majalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 4ª edición), 3º.
- 4) *Letras de tangos de Villoldo a Borges*, por José Gobello y Eduardo Stilman (Brújula), 4º.
- 5) *La sensibilidad sexual de la mujer*, por Phyllis y Eberhard Kronhausen (Siglo XX), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, El Ateneo, Fausto, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

chez de Bustamante con fines menos utilitarios que él, pero igualmente polémicos. Un diario porteño, *El Mundo* —que en otros tiempos fue propiedad británica, por cierto—, publicó un fragmento. Se puso de moda la pregunta: “¿Leyó usted el libro de Ferns?” Nadie osaba decir que no.

Henry S. Ferns llegó en enero de 1966, invitado por el Instituto Torcuato Di Tella. Es un alto y rubicundo canadiense que en su juventud fue secretario del Primer Ministro Mackenzie King, uno de los servidores más dilectos de Su Majestad británica. Casi calvo, casi miope, casi sordo, escuchó con incredulidad el relato de todos estos antecedentes. En realidad, aunque sus primeros y excitados lectores argentinos no se habían percatado, su obra es una esforzada justificación de la política inglesa en el Río de la Plata. Necesitó venir para caer en la cuenta de que el Imperio no ha muerto del todo, que conserva su mágico ascendente sobre la inteligencia de un antiguo vasallo.

Fue entonces cuando Gregorio Weinberg, el sagaz director de la colección “El Pasado Argentino”, compró los derechos de autor para el sello Solar-Hachette. Actuó a tiempo, porque ya un buen número de editoriales se habían movilizado con el mismo objeto, y hubiera sido difícil averiguar cuáles querían la obra de Ferns para publicarla y cuáles preferían velar por el sosiego patriótico de los argentinos. Weinberg no atendió los paternales consejos de algún historiador para que consintiera en “adobar” el libro con tranquilizadoras notas al pie de página. Menos afortunada fue la versión al español: Alberto Luis Bixio es, sin duda, un traductor idóneo, pero incurre en descuidos y oscuridades, tal vez apremiado por el tiempo.

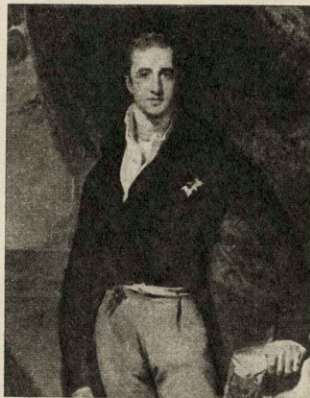
Hay en la India unos dos millones de descendientes de ingleses. Aunque las leyes castigan la menor ofensa por razones étnicas, los angloindios forman una minoría despreciada por el consenso público. Injustamente despreciada: los varones, con gallardos mostachos y una alegre propensión excéntrica; las mujeres, que visten el sarí con peculiar donosura, hacen honor a su doble nacionalidad. Según parece, cuando un comerciante inglés se enamora de una mujer autóctona, el hijo no sale comerciante sino poeta. Esto no podían sospecharlo Alberdi ni Sarmiento —cuando se proponían poblar la Argentina de ingleses, después de despejarla de criollos— porque aquí la raza superior fue decididamente avara de su sangre. En todo caso, es fácil de adivinar el horror de estos epígonos del utilitarismo si hoy volvieran a su país y lo hallaran inundado de poetas.

Con unas pocas excepciones, los angloargentinos son de pura cepa hispánica; sus antepasados rigieron el Imperio Romano y se incautaron del Papado, cuando ciertos isleños vivían en cavernas; salvo en los dos últimos, fueron por muchos siglos amos del mundo, y nadie, entonces, podía discutir el celebrado aforismo de Bonifacio del Carril: “*Estamos con Occidente porque somos Occidente*”. La minoría angloargentina ocupa el primer puesto de la escala social. Es, sin duda, un premio a su modestia: vás-

tagos de conquistadores, no hay piratas en su genealogía, aunque sí contrabandistas. Sin orgullo de sangre, religión o lengua, sólo por amor desinteresado a la civilización, cuentan las desgracias de su país desde 1806.

El canadiense Ferns no llega a tanto. Para él, Popham cometió un error con su tentativa de conquista militar. Pero fue un error afortunado, pues condujo al acierto. Las consecuencias del acto de Popham —púdicamente ignorado por el Foreign Office, por el Almirantazgo y por el mismo Ferns— “fueron mayores, e históricamente más significativas, que todo cuanto pudo haber hecho Drake después de la derrota de la Armada” (pág. 36). Tanto es verdad que, a los pocos años, legalizado el contrabando y declarada la Independencia, “la Argentina era parte del Imperio extraoficial de Gran Bretaña” (pág. 495): la parte más sustanciosa, la que más contribuyó al esplendor del Imperio, como prueba Ferns con acopio de información económica.

Sin embargo —prosigue— hablar de



Lord Castlereagh (1769-1822)

“imperialismo” es un mito, porque esa relación de dependencia fue voluntaria. Habrían sido los argentinos quienes “buscaron en primera instancia a los capitalistas extranjeros” (pág. 487). Esta tesis, aunque disminuiría el mérito de Popham, puede ser defendida; pero entonces habría que publicar las cartas que, aun antes de la invasión, cruzaron el Atlántico en ambos sentidos. Esas cartas se conocen, pero Ferns las omite.

Es verdad, con todo, que Rivadavia —a quien el autor detesta efusivamente, aunque se limita a insinuar la existencia de ciertos documentos no del todo limpios— fue a Londres por propia decisión, en busca de un millón de libras que, deducida la parte perdida en el camino, sólo sirvieron para refinanciar a las empresas británicas. Es verdad, también, que los ministros García y Guido —maravillosamente indómitos en los años de mayor inestabilidad política— tenían la extraña costumbre de tratar a escondidas con el Ministro Parish, y de confabularse

contra su Presidente o Gobernador, según consta en los despachos que él remitía a Londres. Ferns los comprende: actuaban movidos por un “interés superior”, el de la libertad de comercio, que si bien arrasaba las antiguas industrias locales, favorecía a la civilización.

Este relato de las peripicias argentinas hasta la Primera Guerra Mundial, no sólo es incompleto; no sólo, como toda monografía, aísla un factor en detrimento de otros; además, es un fulgurante ejemplo de los efectos inesperados que se obtienen mediante la rotación del “punto de vista”, como había descubierto Henry James para la novela. La estimativa de Ferns coincide, infaliblemente, con la de los diplomáticos y comerciantes ingleses, a quienes este país no interesaba sino como medio de engrandecer el suyo y, desde luego, de enriquecerse a sí mismos.

Flerden el tiempo los que abran este libro, perversamente, en busca de “huellas digitales”. Ferns es cauto en la administración de su tesoro; el escándalo no le interesa. No acude a esos papeles reservados sino para ofrecer una visión coherente del pasado argentino. En cierto sentido, tiene razón: el denostado “imperialismo” fue, por mucho tiempo, un chivo emisario, recurso cómodo para soslayar el examen sincero de las causas de un adverso curso histórico.

El trabajo de Ferns puede ser apreciado como un esfuerzo por desvincular a Gran Bretaña del aparente crédito de los grupos sociales argentinos que prevalecieron durante más de un siglo. Son dos: la burguesía mercantil portuaria y la aristocracia terrateniente y ganadera, localizados respectivamente en la ciudad y la provincia de Buenos Aires. La coalición de estos dos grupos forjó el primer gobierno patrio, entre la apatía del interior y la disidencia de otros intereses (Banda Oriental, Paraguay y Alto Perú). La historia argentina es la historia de las luchas y treguas entre la pampa y el puerto: si aquella, a menudo, fue capaz de concertar una alianza con los pueblos de tierra adentro, éste, derrotado en cada batalla, triunfó siempre en la mesa de negociaciones gracias a la protección ultramarina. Hablar de los “agro-impertadores”, como si ambas fuerzas hubieran sido coordinadas por un malabarista, es ignorar la continua tensión que las separaba, aun en las fases de “acuerdo” o de “unión nacional”.

Ferns elige con acierto su enemigo. El débil desarrollo se debería a “la concentración de los esfuerzos en la producción agrícola y ganadera” (pág. 487): es, por supuesto, el sector más nacional. En cambio, se muestra relativamente generoso con los exponentes del comercio de importación y exportación. No cabe negar su buena fe: el condicionamiento intelectual tiene un poderío apenas superado por el de la herencia biológica. Es, cabalmente, lo que hoy sucede con los angloargentinos, confinados en la infima tarea de amparar a su patria de nacimiento contra las verdades que puedan llegar desde su patria espiritual. (*Solar-Hachette, 1966; 520 páginas, 1.200 pesos.*) ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De José Rodolfo Antonio Saravia, como Embajador extraordinario y plenipotenciario ante el gobierno de Formosa; en Buenos Aires, abril 25.

• De Monseñor Pedro Boxler (46), entrerriano, como Obispo de Gualeguaychú, por resolución del Papa Pablo VI; en Ciudad del Vaticano, abril 26.

DISTINCIONES — A Rafael Iglesias, secretario de la Asociación Cultural Natura, el Premio Paul Bardin 1966, por su labor en defensa de las riquezas naturales argentinas. Donó los 250 mil pesos del premio a la Asociación; en Buenos Aires, abril 25.

• A Elizabeth Taylor (35), y Richard Burton (42), el premio de la Academia Británica del Cine como los Mejores Actores del año, de manos del conde Mountbatten. Rod Steiger (42, foto, arriba) recibió el premio al Mejor Actor Extranjero por su papel en *El Prestamista* y Jeanne Moreau (39), el correspondiente femenino por *Viva María*; en Londres, abril 25.

ABSOLUCIONES — Del ex presidente brasileño João Jango Goulart (49, foto, abajo), por falta de pruebas que avalen las acusaciones de peculado de la Comisión Investigadora Militar; según un fallo del Juez Geraldo Tarso de Andrade Rocha; en Brasilia, abril 25.

SORPRESAS — Del director del Instituto Di Tella, Enrique Oteiza (37), cuando se topó con Enrique Gustavo Graci y Susini (29), uno de los líderes del grupo Tacuara, que el 14 de abril atacó a balazos el Instituto, destruyó instalaciones y provocó la muerte al policía Dionisio Navarro. Graci y Susini fue detenido en esa ocasión, pero ya entonces, el diario *Buenos Aires Herald*, en su editorial del 17 de abril, hizo notar que los miembros del grupo suelen salir en libertad con facilidad, y opinó al respecto: "El Gobierno dijo que no toleraría ninguna forma de extremismo. Pero al parecer algunos extremismos le son más aceptables que otros". El Juez César Black decretó su libertad; en Buenos Aires, abril 20.

TERREMOTOS — Sufrido por la ciudad de Mendoza durante 17 minutos, y con una intensidad de 6 grados de la escala Mercalli. No hubo víctimas ni grandes daños, pero las 45 alumnas de una escuela corrieron peligro al derrumbarse el techo de su dormitorio, y la ciudad quedó sin luz durante un tiempo; abril 25.

CONGRESOS — De todos los hombres apellidados Casanova y residentes en España, Francia, Italia y Argentina, que suman 1.593, y de los cuales se espera que concurren unos 200. Según el organizador, Bosisio Casanova, los congresales discutirán los problemas que les causa su presunto antepasado, el seductor Giacomo Casanova (1725-1798), que en realidad nunca se casó ni reconoció hijo alguno; en el puerto adriático de Milano Maritima, Italia, mayo 1º.

DEFRAUDACIONES — De la gitana chilena Maritza Savich Pare-

tich (20), adquirida a su tribu en un millón de pesos por el marinero peruano José Alfredo Peña, que la desposó. A lo tres meses plantó a su marido y se fue a vivir con un vecino; en Lima, abril 25.

AGRESIVIDADES — De María



Luisa Las Heras (36), cuyo automóvil fue molestado por el colectivo de Feliciano Boncappa, hasta que finalmente lo topó en la esquina de Corrientes y San Martín. Ella no quiso apelar al perro Collie que la acompañaba, pero en cambio encaró al colectivo, le dio varias trompadas y, por último, la empujó a carterazos, hasta que fue detenida; en Buenos Aires, abril 24.

DETENCIONES — Del intendente de la ciudad de Artigas, Atilio Ferrandis, que osó concurrir a un partido de fútbol con un automóvil de uso oficial exclusivo. Estuvo en la cárcel 7 horas, y un funcionario aclaró que el gobierno uruguayo "está dispuesto a actuar sin mira-



mientos"; en Artigas, Uruguay, abril 23.

DEMANDAS — Entablada por Alejandro Novoa (61), contra la provincia de Buenos Aires, por haberlo mantenido recluido en el hospicio de Melchor Romero durante 30 años, debido a una negligencia procesal. Pidió que se lo indemnicen con la suma de 33 millones de pesos, diez de los cuales lo resarcirían de los daños morales, y el resto en compensación por los sueldos y beneficios que dejó de

ganar en ese lapso; en La Plata, abril 26.

NACIMIENTOS — Del primer heredero varón al trono de Holanda que nace en el último siglo y medio. Hijo de Beatriz de Orange (29) y de Claus Von Ambsberg (40). El niño, cuyos nombres no se dieron a conocer, será príncipe de Orange; en Utrecht, Holanda, abril 27. (Ver pág. 6).

MUERTES — Del coronel de aeronáutica Vladimir Komarov (40), a bordo de la nave espacial Soyuz I. Es el primer cosmonauta abatido en el espacio; a 6 mil metros de altura, sobre territorio soviético, abril 24 (ver pág. 50).

• Edgar Neville (67), comediógrafo, cuentista, guionista y diplomático español, retrató con sorna pero sin animosidad la decadencia de la nobleza española, a la que pertenecía; adquirió renombre con la novela *Don Cloroto de Potasa*, el volumen de cuentos *Eva y Adán*, los guiones de *La vida en un hilo* y *Duende y misterio del flamenco*, y las comedias *El baile*, *Margarita y los hombres* y *Prohibido en otoño*; en Madrid, abril 24.

• Robert Shumard (46), navegador auxiliar del bombardeo *Enola Gay*, durante el lanzamiento de la bomba atómica en Hiroshima. De leucemia, en Dearborn, USA, el 25.

• Mauricio Ottolenghi (64), notable jurista argentino, fue profesor y vicedecano de la Facultad de Derecho, integró el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, fue presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires y de la Federación Argentina de Colegios de Abogados, integró los más altos organismos jurídicos internacionales y participó en las reformas de los Códigos Civil y de Procedimientos en lo Penal; en Nueva York, abril 25.

• Cardenal Enrico Dante (82), Prefecto de Ceremonias Pontificias durante los cinco últimos papados. De cáncer; en Roma, abril 24.

• Tom Conway (63), nacido Thomas Charles Sanders, hermano de George Sanders y él mismo célebre actor de cine de los años 30, interpretó más de 300 films y adquirió notoriedad en *El Halcón*. De cirrosis hepática; en Culver City, USA, abril 23.

• Carlos César Rivas Argüello (67), ingeniero mecánico argentino y uno de los sonidistas de cine más importantes del mundo, se incorporó a la Metro-Goldwyn-Mayer en las postguerras del cine mudo y recibió dos Oscar por sus trabajos en tecnología; en Hollywood, abril 23.

• Pierre Thiais (62), cónsul general de Francia en la Argentina, llegó al país en 1937 y por sus méritos diplomáticos recibió los títulos de Comendador de la Orden de Mayo y Oficial de la Legión de Honor; en Buenos Aires, abril 24.

• Marcella Rinaldi (50), la más célebre modelo de alta costura de Italia, comenzó a desfilar en 1933 y no dejó de hacerlo hasta ahora; de un síncope cardíaco, en Roma, abril 25. ♦



Jaguar...

Una nueva marca de cigarrillos?
Algo más que nueva
Qué tal son?
Muy buenos! Verdadero sabor!
Suaves o fuertes?
Jaguar...

Jaguar? Dame fuego...
Y?
Hummm... realmente...
al fin un cigarrillo rubio,
cómo diría...un cigarrillo...
Al fin un Jaguar.

Jaguar
...el nombre ya dice la diferencia

RUBIOS. 85 MILIMETROS... Y FILTRO



Jaguar, rubios, con filtro, es el primer cigarrillo elaborado por Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A., de la Argentina, con la cooperación técnica de Reemtsma Cigaretten Fabriken G.m.b.H., la más grande empresa tabacalera de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.

Jaguar tiene que ser muy bueno. Dos grandes empresas comprometen su prestigio internacional.

CLIMFO

prendas
de punto

Rhodiane

100 % HILADO ACETATO RHODIA



En cada
prenda
exija esta

ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.

Relugio Cerro Lopez - Bariloche



PERLE S.R.L.